

POSCUBA



Dra. Katarzyna Dembicz, latinoamericanista, docente e investigadora del Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Varsovia. Actualmente es Directora de la revista trimestral *Ameryka Łacińska* y miembro de la Junta Directiva de REDIAL (Red Europea de Información y Documentación sobre América Latina). Coordinó el proyecto de investigación titulado *¿Quo vadis Cuba?: Implicaciones para Europa y Polonia* (www.quovadiscuba.com). Ha sido profesora visitante en la Universidad de Guadalajara (México), Universidad de Salamanca (España), Universidad de Panamá (Panamá), Universidad de Ostrava (República Checa), entre otros. Realizó estudios de campo en Brasil, Chile, Cuba, México, Nicaragua. Autora y coautora de 5 monografías, 50 artículos científicos, compiladora de 10 publicaciones. Miembro de la Asociación Latinoamericana de Población (ALAP) y de la Asociación de Historiadores Latinoamericanistas Europeos (AHILA).

Katarzyna Dembicz

POSCUBA

LO IMPONDERABLE DE LA TRANSFORMACIÓN INSULAR



De la presente edición, 2016:

- © Katarzyna Dembicz
- © Hypermedia Ediciones

Hypermedia Ediciones
Tel: +34 91 220 3472
www.editorialhypermedia.com
hypermedia@editorialhypermedia.com
Infanta Mercedes 27, 28020, Madrid

Diseño de colección y portada: Hypermedia Servicios Editoriales S.L.
Corrección y maquetación: Hypermedia Servicios Editoriales S.L.

ISBN: 978-1541275973

Quedan prohibidos, dentro de los límites establecidos en la ley y bajo los apercibimientos legalmente previstos, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, ya sea electrónico o mecánico, el tratamiento informático, el alquiler o cualquier otra forma de cesión de la obra sin la autorización previa y por escrito de los titulares del copyright.

DEL AUTOR

Para empezar debería hacer una aclaración: Cuba y América Latina están incrustadas en mi identidad y memoria, ya que el camino de mi vida se cruzó con estas partes del mundo y hasta la actualidad estoy fuertemente vinculada a la región latinoamericana. Hoy día mas que nunca, no solo por lazos profesionales, sino también familiares.

Aunque durante varios años mis investigaciones se concentraban en el ámbito del desarrollo regional y demográfico a escala macro regional, el tema de Cuba volvió espontáneamente y se convirtió en el eje principal de mis estudios durante los últimos seis años. Hay que subrayar que es un área sumamente difícil para las indagaciones científicas. Dadas las circunstancias políticas, existen núcleos que tratan de influenciar la ciencia y moldearla, según sus propios intereses.

Es necesario añadir también que, las investigaciones contemporáneas se desarrollan en base a las redes científicas y grupos de trabajo, lo cual hace que pueden abarcar un ámbito mucho más amplio y rico en conocimiento respecto a un trabajo individual. Así fue en mi caso. Gracias a una amplia colaboración nacional e internacional, que se visibilizó en publicaciones bajo mi edición, pude desarrollar mi propio interés científico por Cuba. Este culmina con el presente libro en el cual se unieron mis raíces polacas con la experiencia cubana y latinoamericanista, surgida a raíz del amor por América Latina que me supo transmitir mi padre, Andrzej Dembicz.

El presente libro trata de mostrar la dimensión social y cualitativa de los actuales cambios en Cuba desde una mirada propia centroeuropea, estando convencida que tienen estos un carácter de transformación y que el papel importante en ella juega la población insular. Sus posturas, actuaciones e imaginarios son el área principal del análisis, así como el transcurso de los cambios para poder identificar su vía de desarrollo. Por lo tanto, me enfoqué en los aspectos difíciles a medir e imprevisibles, que crean un estado de incertidumbre entre los investigadores y los propios cubanos.

La publicación coincide con la muerte de Fidel Castro, que en muchas partes del Mundo hizo revivir el debate y reflexionar sobre el futuro de la Isla. Dadas las circunstancias de tiempo, el presente trabajo no hará ninguna referencia a este acontecimiento. Aunque seguramente el fallecimiento de Fidel Castro nutrirá los imaginarios colectivos e influenciará en la postura del gobierno cubano, la sociedad insular y los cubanos en diáspora. Tal vez sea necesario ampliar en un siguiente intento investigativo mis análisis, e incluir este factor. Estoy convencida que a pesar de ello, el libro sea de gran interés para los lectores y que encuentren en él elementos poco discutidos y abarcados en los estudios contemporáneos sobre Cuba realizados hasta ahora.

Este libro no pudiera ser escrito sin el apoyo de personas muy especiales. Le agradezco a todos mis amigos y colaboradores con los cuales durante todos estos años intercambiamos nuestras observaciones sobre la cambiante realidad cubana, las cuales nutrían mis propias investigaciones. A la editorial Hypermedia por acoger mi estudio y presentarlo a un amplio público. Un especial reconocimiento le doy a mi esposo Óscar que, continuamente, apoya mi trabajo y siempre está dispuesto a escuchar mis inquietudes y debatir las ideas. A él y a mi padre dedico esta publicación.

Katarzyna Dembicz, 4 de septiembre 2016.

I. INTRODUCCIÓN

¿Se podría justificar la comparación de la Cuba actual con la Polonia de la época de la transformación de los años noventa del siglo xx? Tal pregunta la formulé pensando en escribir sobre los cambios que está viviendo Cuba y su sociedad actualmente. A pesar que varios de mis colegas investigadores opinaron que no tiene explicación, ni razón tal procedimiento, pienso que plantearla es muy necesario. El objetivo no es indicar diferencias o similitudes entre ambas realidades y procesos. No obstante estas existan. El propósito de tal pregunta era poder analizar, profundizar y ampliar la reflexión sobre los cambios que se están dando en la Isla en el nuevo milenio a partir de las experiencias vividas por los polacos en los años noventa del siglo xx, reunidas en las investigaciones científicas.

Las comparaciones, sin embargo, se entrometen solas a la mente. Por ejemplo, en el caso cubano como en el de Europa del Este (incluyendo Polonia), las causas primordiales de la transformación fueron la mala gestión económica. A este factor es necesario añadir la falta de legitimidad de los gobiernos de los países europeos del bloque socialista, que en Cuba se mantiene, aunque fue debilitada, por el retiro del carismático líder Fidel Castro de la vida política y ahora por su desaparición física. Aunque los orígenes de los sistemas de Polonia y Cuba fueron diferentes, sus características los llevaron a denominar de la misma forma: «real socialismo» o «comunismo». En el primer caso, el sistema (vigente entre los años 1945-89) fue impuesto con fuerza desde las cúpulas políticas internacionales, como resultado de acuerdos pos segunda guerra mundial. En el segundo, es efecto de decisiones internas, resultado de una lucha armada contra el régimen dictatorial.

Sin embargo, en ambos casos, la introducción y la puesta en marcha de tal sistema ha contribuido a la profunda modificación de los procesos de modernización, cambiando las prioridades del desarrollo de cada uno de los países. Sus principales características eran: una forzada industrialización, el avance de los segmentos bajos de la estructura social, la eliminación de las dispari-

dades producidas por una economía de mercado y la aparición de contrastes específicos para este sistema. El «socialismo real» se caracterizó de una centralización y estatalización de todas las esferas de la vida, falta de libertades en la vida pública, un pleno control del Estado sobre las instituciones de la sociedad civil y falta de reglas de mercado en la economía.

En el caso polaco, el descontento social, la existencia de una dicotomía ideológica y de sistema de valores, un ineficiente y endeudado sistema económico, han llevado a una transformación sistémica, del socialismo real a un «real capitalismo» y una «real democracia» (Ziółkowski, 2000).

En la actualidad, Cuba experimenta un proceso de cambio socio-económico y político que, para poder analizarlo es necesario hacerlo en un marco más amplio, utilizando referencias y comparaciones. Tal planteamiento, indudablemente, nos acercará a la respuesta hacia donde se encamina la sociedad cubana y seguramente enriquecerá el debate en el campo de la transiología y sobre los efectos de los procesos de transformación sistémica. Especialmente en este importante período para ambos países.

Hoy día, Polonia se encuentra inmersa en una crisis política resultado de la profunda polarización socio-cultural y política. Esta deriva indudablemente de los errores cometidos a finales de los ochentas y en los años noventa: de la negación y exclusión del debate público el reflexionar sobre los propósitos y las consecuencias de la transformación en curso. En aquel entonces, no se tomó en consideración que la implementación del modelo de la democracia liberal podría significar: el debilitamiento del Estado nacional y de las entidades colectivas como la nación y las clases, la decadencia de las instituciones religiosas¹. Donde se simplificó el significado de la transición y sus consecuencias, sin incluir la complejidad de las problemáticas de orden político, social y cultural (Kieżun, 2013). En Polonia del aquel entonces, fue muy escaso el debate sobre las imprevisibles circunstancias de las reformas por aplicar, incluida la terapia de choque, y sus difíciles de medir y estimar consecuencias. Este se limitaba a las altas esferas políticas y núcleos intelectuales. Los polacos, en general, entusiasmados por ampliar sus derechos civiles, libertades económicas y políticas, poco se preguntaban sobre las consecuencias de los dinámicos cambios, difíciles de manejar. En esta época, donde todo era un experimento, hasta los mismos comportamientos y reacciones humanas, el descontento era minimizado y silenciado, también gracias a la actuación de los medios de comunicación. Los cambios cuanti-

¹ Es importante subrayarlo, ya que en el caso polaco la religión católica forma parte de la identidad nacional y la Iglesia durante siglos contribuyó fuertemente a la lucha por la independencia.

tativos eran fáciles de prever desde el punto de vista político-económico, sin embargo el impacto social cualitativo casi imposible. Se creó todo un espacio de imponderabilidad social difícil de medir, tanto en lo demográfico, económico y cultural, que abarcó los valores y el modo de concebir el mundo.

Por lo tanto, la subestimación de las ventajas y consecuencias positivas de la transformación hacia una economía neoliberal, están reflejándose en los conflictos que vive Polonia en su contemporaneidad (Sztompka, 1999).

Estas reflexiones me llevaron a querer analizar los cambios en Cuba, tomando como punto de partida la experiencia polaca y lo imprevisible que puede ser un proceso de transformación.

No es mi primer intento de analizar los procesos socio-económicos de Cuba. Durante los últimos seis años tuve la oportunidad de colaborar al respecto con diversos investigadores e intelectuales, y coordinar entre el año 2011 y 2013 el proyecto científico titulado *¿Quo vadis, Cuba? Implicaciones para Europa y Polonia* financiado por el Centro Nacional de Ciencia. Como resultado de estos trabajos de investigación publiqué bajo mi coordinación dos libros *Cuba: ¿quo vadis?* (en español) y *Relacje Polska - Kuba: historia i współczesność* (en polaco) [Relaciones entre Polonia y Cuba: historia y presente], así como un número considerable de artículos (algunos de ellos fueron incluidos en la bibliografía). Gracias a la experiencia reunida hasta ahora, se fortaleció mi convicción que los cambios en la Isla deben ser analizados desde diferentes perspectivas y dimensiones. Por lo tanto, el presente libro se construyó en base a observaciones propias llevadas a cabo durante los estudios de campo, el análisis de literatura científica y las lecturas cotidianas de textos de prensa y posts de bitácoras (especialmente las escritas desde Cuba).

En los últimos años, la sociedad y la economía cubana se han transformado notablemente como consecuencia del aceleramiento de las reformas introducidas por el gobierno de Raúl Castro. Sin embargo, según diferentes investigadores como Rafael Rojas, Carlos Alberto Montaner o Carmelo Mesa-Lago, no han avanzado hasta ahora en la esfera política. No comparto esa opinión, ya que son las decisiones políticas que han puesto en marcha las reformas económicas en Cuba. Acorde a lo que escribió en el año 2012 Carlos Saladrigas:

Sin embargo, por primera vez en el proceso revolucionario, Cuba está cambiando de forma sustantiva. Los cambios aparentan ser exclusivamente en lo económico, pero son más profundos y abarcan también el terreno político. Fundamentalmente, ocurrió un cambio de liderazgo si no de sistema: Fidel Castro ya no gobierna, y esto conlleva una importancia trascendental. Desde que Raúl Castro tomó el poder no hay

nadie en espera de ejecución ni nadie ha sido ejecutado. Numerosos presos de conciencia han sido liberados, abunda una especie de glasnost; el pueblo está recuperando pequeñas libertades y ha perdido el miedo de hablar; la libertad religiosa es mucho más amplia, y la Iglesia está tomando y llenando nuevos espacios de la sociedad civil y facilita debates inéditos sobre el futuro del país. Por supuesto que continúan los abusos y atropellos de derechos humanos, pero con características menos letales que en épocas anteriores (Saladrigas, 2012, pág. 148).

Aunque los efectos sustanciales de las decisiones políticas y económicas no se pueden todavía observar en la escala macroeconómica (Mesa-Lago, 2015), si se visibilizan en la sociedad, el principal receptor de los cambios. La sociedad es el creador del espacio (Jałowicki, 1988), sea económico, político, social, cultural, urbano, etc. El papel de la sociedad lo subrayaba Karl Polanyi, en su obra *La gran transformación*, editada en el año 1944. Todas sus tesis expuestas en este trabajo se basan en la principal premisa, que la economía se encuentra incrustada en la sociedad, y es la sociedad el mayor actor del cambio. Hoy día esta dependencia viene reconocida también por instituciones internacionales, como el Banco Mundial. El cual en el informe del año 2001 (*The World Bank*, 2002) recomienda tomar en cuenta las condicionantes y costumbres socio-culturales de un país en el proceso de la construcción de sus instituciones económicas y financieras. El pensamiento de Polanyi (1989) aun más fortalece mi convicción de que, son los cubanos de aquí y de allá, y sus emprendimientos que, nos obligan a: repensar profundamente sobre el papel de la sociedad en la transformación que se da en la Isla, analizar su comportamiento en el nuevo entorno socio-económico y bajo nuevas condicionantes, considerando a la vez un amplio abanico de consecuencias que le tocará vivir.

¿Hacia donde se dirige Cuba?, ¿Cual será su derrotero? Son preguntas que incitan los debates en el mundo. Aunque será difícil o imposible responderlas, son formuladas por diferentes expertos de la ciencia y política, sea en Cuba y fuera de ella: en Estados Unidos, España, Rusia, China, Alemania, entre otros. Todos los mencionados países, hoy día, colaboran estrechamente con la Isla. Algunos en el pasado jugaron el papel de ocupantes, otros ofrecían ayuda en la época de la más profunda crisis (el Período Especial), esperando recibir ganancias a largo plazo. Ahora, la Isla goza de un amplio respaldo internacional, lo cual se manifestó en el apoyo de los Estados latinoamericanos a la presencia de Cuba en las Cumbres de las Américas, en la participación de la Iglesia católica y el Vaticano en el diálogo de Cuba con los Estados Unidos, en las votaciones en la Asamblea General de la ONU

a favor del levantamiento del embargo/bloqueo impuesto por los EE.UU. a Cuba, en las conversaciones de paz entre las FARC y el gobierno colombiano ejercidas en el territorio insular, pero también en el liderazgo de Cuba en la CELAC (Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños) al organizar su segunda cumbre en la Habana, en el año 2014, y asumir la presidencia *pro tempore* de esta organización.

Lo que hace una década parecía poco probable y muy lejano está sucediendo ante nuestros ojos: «Cuba se abre al mundo y el mundo a Cuba»². Y aunque el Estado cubano esté cumpliendo solo con algunos de los requisitos, que en el pasado se indicaban como indispensables³ para abrir el diálogo con la Isla, hoy día el Mundo la está aceptando tal como es, con su gobierno, su política interior y exterior. La Posición Común de la Unión Europea, prácticamente, fue olvidada, lo cual se visibiliza con la gran cantidad de acuerdos bilaterales suscritos en los últimos meses (período 2014-2015) entre el gobierno cubano y varios de los países miembros de la UE⁴. En juego está la influencia y dominación en el espacio insular así como en todo el área de la Cuenca del Gran Caribe, región en la cual Cuba parece cristalizarse como líder. Tal, como lo fue en el pasado, en el presente Cuba tiene ambición de volver a ser la puerta hacia América Latina, conectando su infraestructura con una red de lazos económicos, regionales y globales. Obviamente, no se puede analizar su situación actual de forma aislada. Por consiguiente, es necesario considerar el entorno geopolítico internacional, donde el mundo unipolar cede paso a un escenario multipolar, en el cual se enfrentan diferentes visiones de desarrollo económico y social, diferentes escenarios de integración y acuerdos comerciales. El entorno internacional de Cuba del año 1959 fue totalmente diferente del contemporáneo. Hoy día, la Isla está rodeada por las negociaciones de acuerdos comerciales megaregionales que, exigen —también de Cuba— nuevos comportamientos, un nuevo rostro, un imagen con una fuerte marca nacional (*national branding*).

² Este fue el llamado de Juan Pablo II durante su visita a Cuba, en el año 1998, que incluía en su discurso el mensaje martiano «Injértese en nuestras repúblicas el mundo; pero el tronco ha de ser el de nuestras repúblicas» (Martí, 2005, pág. 34).

³ Por ejemplo, las cuestiones relacionadas con el respeto de los derechos humanos.

⁴ Buena parte de las relaciones que los Estados miembros de la Unión Europea mantienen con Cuba se articulan mediante el canal europeo. Sin embargo, debido al carácter intergubernamental de la política exterior común y el estancamiento generado por la vigencia de la Posición Común sobre Cuba, los Estados europeos han intentado estrechar sus respectivos lazos con La Habana por su propia cuenta, a veces desarrollando unas relaciones interesantes e intensas, algo que contrasta con el estado de provisionalidad e inmovilismo del vínculo euro-cubano (Cerny, 2013, pág. 303).

¿Cual camino de transición escogerá la Isla? ¿Se acercará al modelo chino, nicaragüense, compartirá el destino de alguno de los países centro-europeos u orientales, o encaminará su propia vía?

En el caso cubano, la sustitución de una economía centralmente planeada puede dirigirse hacia el socialismo de mercado o un capitalismo de Estado (Bobes, 2015). En el primer caso, los cambios llevarían a una praxis económico-política donde el Estado actúa a favor de: la universalización del acceso de la población a los bienes y servicios básicos, los derechos laborales y amplias garantías sociales, dejando a la vez que actúen en el espacio económico-administrativo las relaciones de tipo capitalista (Tucker, 2007). De tal forma, Cuba se acercaría a los modelos vigentes en algunos países de Europa (como Polonia) o América Latina (como Brasil). El capitalismo de Estado implicaría tomar la vía China, donde no es el bienestar de la población que condiciona el accionar del gobierno, sino el control estatal sobre la economía (por ejemplo, mediante las empresas estatales), la renta de la producción y plusvalía, siendo el Estado el principal propietario de la tierra, medios de producción y comunicación (Engels, 1962).

Seguramente, les será muy difícil a los cubanos renunciar a las ventajas sociales que les ha otorgado en el pasado y aun les sigue otorgando el Estado benefactor, que en los últimos años disminuye su capacidad, a un ritmo alarmante. Con Raúl Castro al frente del gobierno se implementó reformas que reducen, entre otros: la cantidad de empleados estatales a favor del empleo no estatal; las gratuidades y servicios sociales; el racionamiento de productos alimenticios y otros (los cuales se podía adquirir a precios estatales muy bajos), el aumento de los precios de productos (en especial los agrícolas). Estos pasos han llevado, por ejemplo, al aumento del desempleo, el cual en el año 2000 era equivalente a 1,7% y para el 2013 se duplicó. Según los datos oficiales, actualmente, la tasa de desempleo en Cuba equivale a un 3% y la población económicamente activa alcanzó los 5 millones. Este último número desde varios años se mantiene parado, con tendencia a disminuir. La explicación estaría no solamente en los factores económicos pero también demográficos, como: el estancamiento del crecimiento poblacional desde hace más de dos décadas, una fuerte emigración extranjera⁵, un bajo nivel de fecundidad y un alto envejecimiento poblacional que superó el valor del 20% (Oficina Nacional de Estadística e Información, 2015). Las reformas han conducido también al aumento del significado del sector privado, donde en la actualidad, permanecen empleados el 23% del total de los ocupados en el país (Oficina Nacional de Estadística e Información, 2015, pág. 11).

⁵ Cuba desde el año 1959 ha registrado una fuerte emigración de la población al extranjero que, llevó a la salida del país en los últimos 60 años de alrededor de 1 millón 500 mil personas.

Estos cambios, sin duda, influyen en la sociedad local a pesar que no muestran gran impacto en la economía nacional, la cual obtiene ingresos principalmente del sector externo, como: la ayuda petrolera de Venezuela, la exportación de productos derivados del petróleo; la exportación del níquel, venta de servicios, el turismo y las remesas.

Los cubanos son, cada vez más, sujeto de una movilidad social de índole económico y social, sea horizontal como vertical. Las nuevas circunstancias contribuyen a la creación de un nuevo modelo social, con nuevas relaciones, nuevas estructuras, jerarquías y estándares sociales. Cada vez más lejano del arquetipo del hombre nuevo. Hoy día, el colectivismo cubano cede paso al individualismo y el culto a los ideales revolucionarios al de los valores materiales. Por lo cual, podemos considerar que se está dando en Cuba una profunda transformación, en efecto de la cual la sociedad cubana se acerca al estilo de vida Occidental, diversificando y estrechando los lazos con el mundo globalizado, dejando atrás sus experiencias de aislamiento y falta de conexión. Aunque desde el Período Especial se dieron intentos de apertura de la economía insular, tal proceso⁶ apunta a la última década.

¿Estará para ello preparada la sociedad cubana?

Es una interrogante que cada vez, con mayor frecuencia, aparece en distintos núcleos: entre los dirigentes del Estado cubano, los intelectuales e investigadores, fuera y en la Isla. El grupo que menos se cuestiona al respecto son, probablemente, los jóvenes insulares, impacientes y contestatarios. Entre ellos disminuye el interés por temas políticos; por integrarse a la vida política y social del país; de formar parte de las organizaciones de la sociedad civil socialista; entre las cuales la masividad es cada vez menor, en calidad y compromiso (Chaguaceda & Goeffray, 2015).

Los jóvenes cubanos se acercan en sus comportamientos a la Generación Y (*Millennials*), que nace en Cuba mucho más tarde que en los Estados Unidos o Polonia. Sin embargo, no la confundamos con la Generación Y relacionada con todo una generación de cubanos con nombres que inician con «Y», denominados así, por la bloguera Yoani Sánchez.

Bauticé mi nuevo espacio de exorcismo como Generación Y, una bitácora inspirada en gente como yo, con nombres que comienzan o contienen una Y. Nacidos en la Cuba de las décadas de los setenta y los ochenta, marcados por las escuelas en el campo, los muñequitos rusos, las salidas ilegales y la frustración. Pues en aquellas décadas tan controladas, al menos una parcela de libertad quedó sin supervisión: el simple acto de nombrar los hijos (Sánchez, 2010, pág. 10).

⁶ Que abarca otras áreas de la vida.

La nueva población que crece en Cuba es díscola, es generación de los *iPad*, tecnologías digitales, perteneciente a una Aldea Global. Todavía no por completo conectada a la red mundial de interconexiones, pero sí estrechamente comunicada con la Pequeña Habana, Madrid o Caracas. Todos esos lugares del mundo donde residen sus seres queridos y amigos emigrados. Se debe esto al avance tecnológico en la Isla de los últimos años: del desarrollo de la Internet, pero también de la telefonía celular y la popularidad de los *Smartphones*. Según los datos oficiales, entre los años 2014 y 2015 se registró en la Isla un aumento del cincuenta por cien del número de celulares, que crecieron de 2 a 3 millones⁷ (Guevara, 2015). Las nuevas formas de comunicación y de transferencia de datos abarcan cada vez mayores espacios sociales, en los cuales la sociedad insular, paso por paso, se ubica con mayor facilidad, gracias también a los lazos con la diáspora.

Poco a poco, de la conciencia colectiva de las nuevas generaciones de los cubanos desaparecerá la Cuba de las manifestaciones oficialistas de masas y de horas de discursos políticos. Los adolescentes nacidos en el nuevo milenio, no pudieron ser testigos presenciales de los largos discursos de Fidel Castro, y por consiguiente no se acordarán de ellos. Sin embargo, sí se recordarán: del estrechamiento de la mano entre Barack Obama y Raúl Castro durante la ceremonia del entierro de Nelson Mandela (15 de diciembre 2013); de las misas ejercidas por los Papas Benedicto (marzo 2012) y Francisco (septiembre 2015) que reunieron millones de personas en las plazas de La Habana y Santiago de Cuba; el pronunciamiento paralelo de los presidentes de EE.UU. y Cuba el 17 de diciembre del 2015, anunciando así el deshielo político entre ambos países y la reapertura de las respectivas embajadas; y finalmente de la histórica visita del presidente de Estados Unidos en Cuba, los conciertos de los grupos como The Rolling Stones y Major Lazer (los últimos eventos ocurrieron en marzo 2016)⁸. Los jóvenes insulares observan el incremento de la llegada de turistas a la Isla⁹, son testigos presenciales del: aumento del flujo migratorio económico y temporal pero no de un exilio sin regreso, de repatriaciones y reencuentros familiares después de años de separación¹⁰.

⁷ Significa esto que el 27% de la población dispone de teléfono celular.

⁸ Se estima que, el primero reunió a un millón de espectadores y el segundo a casi medio millón.

⁹ Entre el 2009 y 2014, el número de turistas extranjeros que visitaron la Isla, según datos de la ONU, aumentó de 2 millones 430 mil a 3 millones. Esta cifra no incluye los cubanoamericanos que entran a Cuba como nacionales.

¹⁰ Esto es posible gracias a las reformas de leyes migratoria y turísticas, introducidas en los últimos años por Cuba y los Estados Unidos.

Muchos de ellos —gracias a la reforma migratoria que permite los viajes a menores de edad— ya experimentaron su primera salida al extranjero, lo que hace algunos años atrás fue para muchos imposible de imaginar.

Para los jóvenes cubanos, la Cuba revolucionaria pasa a la sombra, al igual que el éxodo de Mariel y muchos otros acontecimientos similares. Va al olvido el vestir verde oliva de Fidel Castro, la imagen del cual se asocia cada vez más con una ropa deportiva o simplemente un vestir de casa. Con el paso del tiempo, en el imaginario de las nuevas generaciones de cubanos, se fortalecerá la figura del Gran Abuelo,

tan bien retratado por Pedro Pablo Oliva en sus cuadros¹¹.



Imagen 1: El Gran Abuelo
Fuente: Foto hecha en la Casa-Estudio del pintor Pedro Pablo Oliva, marzo 2012.

Indudablemente, Cuba experimenta hoy día un cambio social. El equilibrio que se mantuvo durante las últimas décadas está sometido a la influencia de distintos factores internos y externos que están provocando una transformación económica, socio-cultural, política y territorial, acompañada de un revelo generacional. No cabe duda que, gracias al proceso revolucionario aumentó considerablemente la instrucción de la población cubana, que posee hoy día uno

de los más altos índices en el mundo de: alfabetización, escolarización y egresados de escuelas superiores.

¹¹ El Gran Abuelo es una serie de obras del pintor cubano Pedro Pablo Oliva, iniciada en el año 2003, pero que remarca en la década de los años noventa. En ellas el artista experimenta a desmitificar el ícono que representa para los cubanos Fidel Castro, con el objetivo de presentarlo de una forma más cotidiana, cercana a la realidad cubana. En el año 2012 tuve la oportunidad de visitar su casa y conversar con el artista.



Imagen 2: La actual imagen de Fidel Castro en la prensa

Fuente: «La vida oculta de Fidel Castro, reflejada en un libro», La Cháchara.co <http://lacha-chara.org/2014/05/la-vida-oculta-de-fidel-castro-reflejada-en-un-libro/> [5 de junio 2016].

El país inmerso hasta ahora en un estancamiento y atraso tecnológico e infraestructural, posee un capital humano gracias al cual le será fácil ponerse al corriente, salir del aislamiento e integrarse al mundo globalizado y a la economía global. Contribuirán a ello, sin duda, las inversiones extranjeras directas, pero también la acelerada movilidad de los cubanos en el espacio real interno, externo como virtual, al igual que entre diferentes estratos sociales. En Cuba, la emigración laboral y temporal al extranjero es un hecho, y una señal del estrechamiento de los lazos con la sociedad mundializada, en la cual estos tipos de desplazamientos son los más comunes. En el año 2013, se registró, por primera vez desde varias décadas, un saldo migratorio exterior positivo (Oficina Nacional de Estadística e Información, 2015). ¿Ocupará esta tendencia un lugar permanente en el panorama demográfico de Cuba?

Sin duda, la intensificación y el estrechamiento de los contactos entre los habitantes de la Isla con el mundo y en especial con la comunidad cubana residente en el exterior (principalmente en los EE.UU.) contribuirán al fortalecimiento de una sociedad transnacional. Este fenómeno tendrá su reflejo en los comportamientos políticos, canalizando la ampliación de los derechos civiles, también a cubanos residentes en el extranjero. Hasta hace poco, este grupo estuvo excluido totalmente de la posibilidad de participar en la vida

insular (Duany, 2009). Actualmente, muchos de los cubanos residentes en el extranjero visitan regularmente la Isla, e invierten en su territorio de forma directa o indirecta.

Todos estos comportamientos son indicios de los cambios en la Isla y no cabe duda que el sujeto principal de la transformación es la sociedad cubana. Teniendo en cuenta las investigaciones realizadas hasta ahora y entre ellas mis propias, donde los cubanos de aquí y de allá y su entorno eran el principal tema de análisis, estoy convencida de que debería proseguir con las indagaciones. Por consiguiente, el objetivo de la presente investigación se concentra en el análisis del cambio por el cual está atravesando la sociedad cubana, basándome en el pensamiento crítico polaco sobre la transformación y el cambio social. Tomé como punto de partida el aporte teórico-metodológico, sin omitir las experiencias investigativas polacas y mundiales sobre Cuba. Por lo tanto, el presente trabajo fue dividido en tres principales partes. La primera conformada por una introducción teórico-metodológica, en la cual se presentan las experiencias polacas en el marco de los estudios sobre Cuba, la transformación y el cambio social. La segunda parte, es una mirada histórica a los cambios en la Isla que tuvieron lugar en el siglo XX, partiendo de la hipótesis que se dieron entonces dos profundos cambios sociales. Finalmente, la tercera contiene el análisis de la actual realidad socio-económica cubana, con un acercamiento epistemológico.

Para poder entender la realidad insular y poder usar este conocimiento en la creación de los futuros escenarios de su evolución es imprescindible poseer herramientas metodológicas y conocimiento histórico. Por lo tanto, manejaremos el análisis en tres niveles, tal como lo propone Mariusz Ziólkowski en su libro *Przemiany interesów i wartości społeczeństwa polskiego* [Transformación de intereses y valores en la sociedad polaca], en el ámbito de tendencias universales, regionales y locales. Es decir, teniendo en cuenta que, los cambios que ocurren en Cuba se enmarcan y son consecuencia de tendencias:

- ↪ globales —como efecto del avance civilizatorio,
- ↪ regionales —relacionadas con el surgimiento de economías emergentes y el crecimiento geoestratégico de la Región del Gran Caribe, y
- ↪ locales —efecto de problemas insulares, derivado también de las experiencias desarrolladas en los estudios sobre Cuba.

A la vez, sin omitir que los estudios de área (*area studies*) a los cuales pertenecen los estudios cubanos, forman parte, en un contexto más amplio, de los estudios culturales (*cultural studies*) y las humanidades. En ellos la interdisci-

plinariedad, el análisis comparativo y la necesidad del rechazo del eurocentrismo juegan actualmente un papel muy importante para no decir imprescindible. Según Jan Kieniewicz (Kieniewicz, 2014), en el estudio de otras sociedades (fuera de nuestra cultura europea) se necesita un acercamiento interdisciplinario, en el cual cada investigador posee la libertad de elegir su propio enfoque. Sin embargo, la interdisciplinariedad no se limita a actuar en el marco de una disciplina usando diferentes metodologías y praxis investigativas, tampoco significa restringirse a campos cercanos como la geografía y ecología, o antropología e historia, sino hace posible incluir en el estudio áreas, a primera vista muy lejanas como la ecología y la historia, por ejemplo.

When I undertake interdisciplinary work, I do not act as an historian. I do not introduce interdisciplinarity to the disciplines. I do not question the disciplines. I do not try to combine them. I am; however, ready to undertake a holistic approach to solving apparent problems. Thanks to my fascination with confrontation, I began to reflect upon the process of change within social systems. (...)

Man and his surroundings, people in their environment, those are typical interdisciplinary areas of research. Does this mean that such an approach is either impossible or unnecessary in other cases? Not at all. I believe that interdisciplinary experiences enormously enrich the methods and techniques of a given discipline. Understood as such, interdisciplinarity is most effective when attempting to reconstruct human events in a broader historical perspective and in a multicultural context.

Today I would say it more precisely. The humanities are always concerned with the future of man, but there is no way to secure this future other than through reaching for the resources created in the past. Interdisciplinarity is the practice of learning this process (Kieniewicz, 2014, págs. 149-150).

Comparto plenamente las ideas de Jan Kieniewicz citadas arriba. Estas refuerzan mi idea de haber escogido adecuadamente la conducta investigativa, donde la sociedad cubana juega el principal papel en el análisis de los cambios insulares y donde una mirada íntegra es necesaria. Para poder estudiarlos, es indispensable hacer una confrontación (tal como lo subraya Kieniewicz) entre los hechos que ocurren actualmente en Cuba y las ideas polacas sobre la transformación. A la vez, el entorno de la sociedad cubana y su pasado son elementos imprescindibles para poder hablar de su futuro.

La presente investigación se caracteriza de un planteamiento holístico, donde se utilizará diferentes herramientas metodológicas, características

para las ciencias humanas y sociales (presentadas en las siguientes secciones del trabajo). Partiendo desde los conceptos teóricos de la transformación y cambio social, desarrollados por los investigadores polacos. Esto se debe a la convicción que, la transformación cubana, a pesar que hoy día afecta principalmente a la sociedad insular en su escala local, tendrá repercusiones mucho más amplias en diferentes niveles, sea nacional como internacional, y ámbitos de la vida. Estas están conduciendo a profundas transformaciones, tanto económicas, socio-culturales como políticas. Por lo tanto, se investigará el transcurso de los cambios en Cuba en definidas áreas del espacio social, como la actividad económica y la estratificación de la sociedad, los imaginarios colectivos e individuales, la consciencia social, las posturas y valores. Teniendo siempre en cuenta el ámbito cualitativo del proceso, con el fin de demostrar que existe una ruptura con el viejo sistema. Se analizará la cambiante realidad social cubana en el marco de un sistema global, interconectado y mercantilizado, partiendo desde la actual situación con referencia al pasado, de un Estado benefactor y una sociedad aislada. Tal como lo señala el mismo título, la orientación principal del estudio está dirigida a lo inmedible, difícil a prever o estimar en la transformación, es decir a lo imponderable de la transformación.

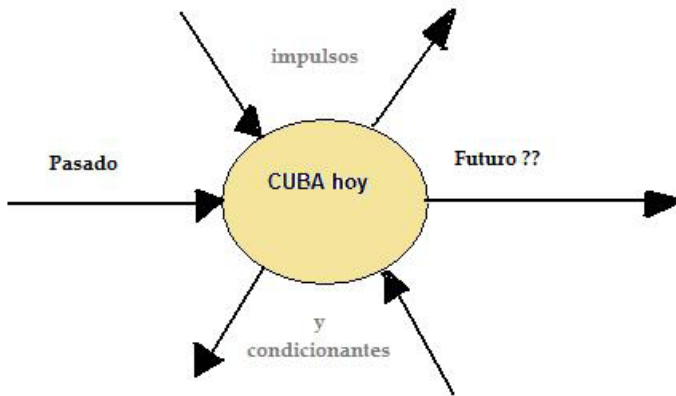


Imagen 3: Presentación gráfica del área de investigación. Elaboración propia.

El estudio incluye puntualizar las amenazas y nuevas circunstancias, que pueden llevar a la vulnerabilización de la sociedad. Con él, espero ampliar

y enriquecer el debate en temas hasta ahora poco estudiados en el caso cubano, especialmente en Polonia. Los dinámicos cambios que se están dando en Cuba hacen que, se corre el riesgo de crear un simple registro de hechos con un superficial análisis, enfocado en algunos elementos. Consciente de estas trampas, apoyándome del paradigma teórico-metodológico, descrito detalladamente a continuación, espero cumplir con el objetivo del trabajo .

II. ESTUDIOS CUBANOS EN POLONIA EN UN CONTEXTO GLOBAL

Los estudios cubanos al igual que los latinoamericanos, en el transcurso de las últimas décadas, han evolucionado dinámicamente. Hoy día existen centenares de unidades investigativas y académicas en cada continente, dedicadas a estos, entre los cuales la temática cubana está muy presente. La base de estos cambios tiene su origen en la reformulación de los paradigmas en las ciencias sociales, humanas y estudios regionales, al igual que en el desarrollo económico y tecnológico, como la difusión de la modernización.

Andrzej Dembicz (2006, pág. 326) señala las siguientes condicionantes que influyeron significativamente en el desarrollo de los estudios modernos sobre las Américas, en la segunda mitad del siglo XX:

- ☞ La revolución informática e informativa, desarrollándose de forma muy acelerada en el transcurso de la segunda mitad del siglo XX, dando cada vez mayores posibilidades de creación y transmisión de datos y fuentes;
- ☞ La revolución educativa, que consistía en un impresionante aumento cuantitativo de las posibilidades de enseñanza;
- ☞ La revolución paradigmática en la ciencia y las esferas de la vida intelectual, que influyó en el desarrollo de los estudios sobre la cultura y diferentes regiones del mundo, llevando hacia la interdisciplinariedad y multidisciplinariedad en los estudios y su propagación;
- ☞ La institucionalización de la vida social, lo cual se manifestó en la apertura, democratización y pluralización de las relaciones sociales;
- ☞ La última condicionante se visibilizó en la creación de la CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe de las NU), que constituyó la expresión del interés regional por el desarrollo de América Latina, pero a la vez impulsó las investigaciones endógenas latinoamericanas.

Entre la multitud de temas locales y regionales, Cuba siempre estuvo presente. Sin embargo, el renacimiento del interés por este país insular se da con el

triumfo de la Revolución Cubana, en el año 1959. Este acontecimiento junto al boom mundial de la literatura latinoamericana de los años sesentas, que abrió la puerta a la publicación masiva de obras de escritores y poetas latinoamericanos, inspiraron a la creación de centros especializados en estudios latinoamericanos y cubanos, no solo en Estados Unidos¹², pero también en Europa Occidental y Oriental (Moscú, Praga y Varsovia). Con ellos fueron creadas revistas como *Cuban Studies* editada por la Universidad de Pittsburgh (EE.UU.), *International Journal of Cuban Studies* del *International Institute for the Study of Cuba* (Reino Unido) o centros como *Cuban Research Institute* en la Universidad Internacional de Flórida (FIU), solo para mencionar.

Hoy nuevamente, los estudios sobre Cuba están experimentando un renacimiento y aumento del interés, no solo del mundo científico pero también, por parte del político, mediático y económico-financiero, lo cual se debe a la apertura de la economía cubana y los cambios sociales en este país. Es cierto, Cuba se puso de moda. Esto, en mi opinión, deriva de la simple curiosidad humana de buscar respuestas a las preguntas repetidas por los periodistas, intelectuales y políticos: ¿hacia dónde se dirige Cuba? ¿Cuáles componentes juegan el principal papel en el proceso de los cambios contemporáneos?

De tal manera, en los últimos años, se realizaron investigaciones y publicaron libros con títulos que aludían a las preguntas arriba formuladas o los procesos de cambio y transformación. Vale la pena mencionar algunos:

- ⇒ (2015) Bobes, Velia (ed.), *Cuba: ¿Ajuste o transición?* México: FLACSO
- ⇒ (2013) Alonso, José A. y Pavel Vidal (ed.), *¿Quo vadis, Cuba? La incierta senda de las reformas*, Madrid: Libros La Catarata
- ⇒ (2013) Dembicz, Katarzyna (ed.) *¿Cuba: quo vadis?* Warszawa: CESLA UW
- ⇒ (2012) Castro Figueroa, Abel, *Quo vadis Cuba? Religión y Revolución*, Bloomington: Palibrio
- ⇒ (2008) Blanco, Juan A., *La transformación política del régimen cubano: una perspectiva desde la conflictología*, Madrid: Instituto Real Elcano
- ⇒ (2008) Font, Mauricio, *A changing Cuba in a Changing World*, New York: Bildner Center for Western Hemisphere Studies.

¹² En este país el interés por su vecino del Sur está vinculado actualmente a los núcleos académicos así como ONGs y organizaciones gubernamentales. Sin embargo, el desarrollo de estos estudios se debe en gran parte a la contribución de los investigadores procedentes de la Isla, representantes de la emigración cubana, que hoy día estimulan los núcleos e instituciones en diferentes partes del mundo, para que estos incorporen en sus proyectos las investigaciones sobre Cuba.

Como vemos, el mundo científico responde a este interés, centrando sus investigaciones en temas que se nutren de un mayor acceso a la información disponible, gracias al aumento del intercambio científico e informativo con la Isla. Aunque los temas de los análisis desenvueltos actualmente se enfoquen en cinco áreas: la antropología, la economía, las ciencias políticas y relaciones internacionales e historia, el principal debate se centra en dos temas, tal como lo indica Juan Antonio Blanco (2008, pág. 4): «la conflictividad presente en las relaciones históricas entre EE.UU. y Cuba, y las circunstancias que facilitan u obstaculizan las transiciones democráticas, sus posibles actores y las diversas fases que se hace necesario atravesar en el transcurso de esos proceso».

Sin embargo, como lo subrayé en la introducción del presente libro, insisto en una visión más holística, donde la interdisciplinariedad e multidisciplinariedad prevalecen. Tal mirada está en el latinoamericanismo moderno y empieza a ocupar en la actualidad mayores espacios en las investigaciones sobre Cuba, también entre los investigadores de Polonia. El despertar del interés por Latinoamérica y Cuba en el núcleo de la academia polaca, aparte de los mencionados anteriormente elementos, se debe también a:

- ↪ Los viajes y expediciones científicas de polacos del siglo XIX e inicio del XX, que contribuyeron a la ampliación del conocimiento sobre la región;
- ↪ El trabajo de ingenieros y científicos polacos en los países latinoamericanos;
- ↪ La masiva emigración europea (también polaca) hacia las Américas de finales del siglo XIX e inicio del XX;
- ↪ El acercamiento político entre Cuba y Polonia en la segunda mitad del siglo XX.

La presencia polaca en Cuba remonta al siglo XIX y aunque no muy numerosa se puede constatar que influyó en el posterior interés científico de Polonia sobre la Isla. El primero en analizarla fue el destacado historiador polaco Tadeusz Łepkowski, quien en su artículo del año 1966 titulado «*Z dziejów kontaktów polsko-kubańskich w XIX wieku*» [De la historia de los contactos polaco-cubanos del siglo XIX] menciona a los soldados de los batallones de Napoleón, que encontraron refugio (en los años 1803-1805) en esta colonia española, después de haber sido derrotados en Haití.¹³ La segunda mitad del siglo XIX atrae a un número mayor de polacos que, contratados en la Isla por sus valores profesionales y académicos, buscaban nuevas oportunidades en la vida. Entre ellos des-

13 Entre las tropas francesas enviadas a Haití por Napoleón con el fin de terminar con el levantamiento de los esclavos se encontraban oficiales y soldados polacos. El número de los que llegaron a Cuba, según diferentes investigadores, es desconocido.

tacaron Józef Podbielski¹⁴ y Carlos Roloff-Mialowski. Este último dedicó gran parte de su vida a la lucha por la independencia de Cuba. Sobre la comparecencia polaca en Cuba seguirán investigando en Polonia: Marcin Kula, Jan Pachonński y últimamente Mariusz Malinowski.¹⁵ La misma presencia polaca en la Isla, ha despertado a finales del siglo XIX e inicio del XX el interés por el acercamiento cultural que dio lugar a varias traducciones de obras polacas en Cuba y *viceversa*. Entre otras, en el año 1885 fue traducido y publicado en la *Revista Cubana*, dirigida entonces por Enrique J. Varona, el poema «Konrad Wallenrod» de Adam Mickiewicz (Rycerz, 2013). La ocupación estadounidense de Cuba (1898-1902) y el estrechamiento de las relaciones entre EE.UU. – Cuba despertaron el interés de los grupos de emigrados polacos (muchos de origen judío), los cuales en busca de su futuro en el Nuevo Mundo utilizaban la Isla como puente hacia la realización del *american dream*.

Sin duda, el dinámico aumento del interés mutuo tendrá lugar después del triunfo de la Revolución Cubana. Con el acercamiento político de Cuba al bloque de los países socialistas de Europa del Este se fundaron bases para una estrecha cooperación polaco – cubana en las siguientes décadas. Sin embargo, para la época anterior, es imprescindible mencionar la relación científica y amistad que unía a dos destacados personajes del mundo académico, Fernando Ortiz y Bronisław Malinowski. Este último se refiere a ella en el prólogo de la obra de Ortiz *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar* en la cual escribió:

He conocido y amado a Cuba desde los días de una temprana y larga estancia mía en las islas Canarias. (...) Después de iniciar de tal manera mis contactos con Cuba desde mi primera juventud, fui también ligado a ese país andando el tiempo, al conocer el nombre de Fernando Ortiz así como su obra sociológica. Sus investigaciones acerca de las influencias africanas en Cuba, sus estudios de los aspectos económicos, sociales y culturales que ofrecen los recíprocos flujos entre los africanos y los latinoamericanos, me impresionaron siempre como una obra modelo. Así, pues, cuando al fin me encontré personalmente con

¹⁴ Filósofo y traductor; durante 10 años, invitado por José de la Luz, impartió clases en el Colegio El Salvador.

¹⁵ Marcin Kula en dos ocasiones escribirá sobre la presencia polaca en Cuba: en 1975 el artículo «*Emigracja polska na Kubie w okresie międzywojennym*» [La emigración polaca en Cuba en el período de entreguerras], y en el año 1983 «*Polonia na Kubie*» [La comunidad polaca en Cuba]. Jan Pachonński en el año 1979 editó el libro *Polacy na Antylach i Morzu Karaibskim* [Los polacos en las Antillas y el Mar Caribe].

Fernando Ortiz durante mi primera visita a La Habana, en noviembre del año 1929, fue para mí a la vez de provecho y de placer si abusé de su tiempo y paciencia más allá de lo permitido (...) (Ortiz, 1973).

Todos los elementos arriba mencionados dejaron una significativa huella en la ampliación y diversificación de los estudios sobre Cuba en Polonia. No cabe duda también que, estos han sufrido cambios a lo largo del último medio siglo, y que la transformación polaca, de los años noventa, ha marcado una brecha entre el período antes y después de la caída del Muro de Berlín.

El estrechamiento de la cooperación científico-técnica entre nuestros países, debido al triunfo de la Revolución Cubana en el año 1959 y el cambio político que se dio en la Isla, hizo que desde la segunda mitad del los sesentas hasta finales de los ochentas surgieran diferentes trabajos y análisis sobre Cuba. Muchos de ellos fueron frutos de largas o breves estancias de investigadores en la Isla (geógrafos, historiadores, geólogos, ingenieros navales) los cuales después de su regreso al país incentivaron el interés por Cuba en Polonia. Entre ellos los ya mencionados historiadores Tadeusz Łepkowski y Marcin Kula, pero también geógrafos como Andrzej Dembicz y Maria Skoczek, o geólogos, como Kazimierz Guzik y Krystyna Piotrowska.

Aunque muchos trataban de abarcar temas neutrales políticamente, el desarrollo de las ciencias políticas y relaciones internacionales despertaba también el interés de los científicos polacos. Por lo cual, en la época anterior a la transformación en Polonia, entre los autores de trabajos relacionados con estas áreas, cabe mencionar a: Michał Chmara (1991) quien publicó el libro *Ideologia rewolucji kubańskiej (1959-1970)* [Ideología de la revolución cubana (1959-1970)], Tadeusz Mołdawa (1981) *Ustrój polityczny socjalistycznej Kuby* [El sistema político de la Cuba socialista], Tomasz Knothe (1972) *Cuba w międzynarodowym ruchu komunistycznym* [Cuba en el movimiento internacional comunista], y Waław Morawski (1972) *Tworzenie podstaw ustrojowych Republiki Kuby* [La creación de las bases constitucionales de la República de Cuba]. Otros, como Eugeniusz Górski, Tadeusz Iwiński, Wiesław Czyżowicz y Ryszard Stemplowski, analizaban el caso cubano en un contexto más amplio, internacional o político. Un gran aporte al conocimiento de la historia de Cuba en Polonia, como fue escrito anteriormente, tuvieron Tadeusz Łepkowski y Marcin Kula. Este último con el libro *Rewolucja 1933 roku na Kubie* [La revolución del 1933 en Cuba].

Conforme a lo antes mencionado, también en otras áreas de la ciencia, hubo una amplia contribución, especialmente en la geografía, demografía y antropología. Aquí cabe indicar los trabajos de los investigadores relacionados con la Facultad de Geografía y Estudios Regionales de la Universidad de Var-

sovia¹⁶: Andrzej Dembicz, Jerzy Makowski, Maria Skoczek. Andrzej Dembicz dedicó varios de sus trabajos al tema cubano, entre ellos *Kuba* (1969) y *Ewolucja plantacji. Typologiczne studium plantacji trzciny cukrowej na Kubie* (1985) [Evolución de la plantación. El estudio tipológico de la plantación de caña de azúcar en Cuba]¹⁷. Piotr Modrzejewski (1987) escribió un amplio estudio de los cambios socio-demográficos de la Cuba del siglo XX en el libro titulado *Przemiany demograficzne i społeczno-zawodowe ludności Kuby w XX wieku na tle przeobrażeń polityczno-gospodarczych Republiki Kuby* [Cambios demográficos y socio-laborales de la población de Cuba en el siglo XX desde la perspectiva de los cambios socio-económicos de la República de Cuba].

Además se publicaban cantidades significativas de reportajes y ensayos periódicos, como los de Andrzej Bienkowski (1981) *Kuba, Castro, rewolucja* [*Cuba, Castro, revolución*] o Tadeusz Breza (1961) *Listy hawańskie* [Cartas habaneras].

En este vasto interés por Cuba se desarrolló una línea de investigaciones vinculada al mundo de la literatura y el arte. Esta a pesar de los cambios políticos surgidos en los siguientes años (pos 1990) perduró, gracias al incansable trabajo y cooperación de traductores como Dantura Rycerz y Desiderio Navarro. La caída del Muro de Berlín reformuló las investigaciones polacas sobre Cuba. El alejamiento político entre ambos Estados cerró la puerta a centenares de cubanos que años atrás llegaban a Polonia para ampliar su formación profesional. Muchos de ellos decidían vincular su vida familiar con nuestro país, aportando también a la promoción de la cultura cubana en Polonia.

Como consecuencia de los cambios políticos y condicionantes ideológicas, a finales del los ochenta del siglo XX, disminuyó drásticamente la presencia cubana en Polonia y los contactos científicos y cooperación técnica se redujeron prácticamente a cero (Rodríguez Abraham, 2013).

Los primeros años de la década de los noventa se caracterizaron por una profunda crisis en la producción científica polaca sobre Cuba. El ingreso de Polonia a la Unión Europea aportó decisivamente a la dinamización de los contactos sea económico-sociales, y despertó el interés por Cuba. Desde la actual perspectiva se puede constatar que, después de una brusca disminución del interés investigativo sobre Cuba por parte de los investigadores polacos, a partir del año 2000 se observa un crecimiento de este, acompañado

¹⁶ Entre la Universidad de Varsovia y la Universidad de La Habana, al igual que entre las Academias de Ciencia de Cuba y Polonia, gracias a los suscritos en los años sesenta y setenta del s. XX acuerdos de cooperación, existía una colaboración muy fructífera, que posibilitaba un intercambio bilateral del personal académico.

¹⁷ A. Dembicz en el año 1989 editó en Cuba el estudio *Plantaciones cañeras y poblamiento en Cuba*.

por una diversificación de temas, diferenciación de posturas y visiones en los estudios sobre la Isla. Un papel significativo en este proceso jugaron:

- ⇨ el cambio del paradigma en las investigaciones sobre América Latina, de la disciplinariedad a la interdisciplinariedad;
- ⇨ el aumento de la autonomía de las universidades en Polonia y el surgimiento de centros especializados en estudios latinoamericanos;
- ⇨ surgimiento de mayores posibilidades de intercambio de experiencias científicas con diferentes centros investigativos latinoamericanistas en Europa y el mundo;
- ⇨ el incremento de las posibilidades de viajes a la Isla.

El nuevo milenio trae también el desarrollo de nuevas tecnologías de comunicación, que influyen en el surgimiento de una vasta producción periodística y nuevas formas de divulgación de información, como la blogosfera.¹⁸ En esta etapa acentuó su interés por los estudios cubanos el Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Varsovia (CESLA), creado en el año 1988.¹⁹ Al lado de los investigadores anteriormente mencionados, crecieron y se formaron nuevos como Bogumiła Lisocka-Jaegermann, Krzysztof Siwek y Marcin Gawrycki. Este último le dedicará un número considerable de sus trabajos a las cuestiones cubanas, publicando entre otros los siguientes libros: (2004) *Kuba i rewolucja w Ameryce Łacińskiej* [Cuba y la revolución en América Latina]; (2010) *Kuba*²⁰; (2013) *Między sztuką a polityką: kino i kubańska rewolucja* [Entre el arte y la política: el cine y la revolución cubana].

A pesar de diversos temas que se llegaron a tocar e investigar, el tema del cambio social y transformación fue abordado de una forma muy reducida. Aunque desde el año 2008, Cuba sigue una ruta de transición económica y social, los temas geopolíticos y de relaciones internacionales son los principales en profundizar. El deseo de llenar este vacío fue también la razón para ocuparme de la transformación en Cuba. Tema que sin duda enardece los

¹⁸ Entre las bitacoras polacas están: *Cuba, mi Amor* (<http://cuba-miamor.blogspot.com/>), *¿Quo vadis, Cuba?* (www.quovadiscuba.com)

¹⁹ En el marco de este núcleo investigativo creado y dirido hasta el 2009 por A.Dembicz, fueron publicados diferentes libros sobre Cuba, como: (1996) *Cuba: retrospektiva, sytuacja aktualna i perspektywy de soluciones racionales*; (2000) *Kuba widziana z Europy Środkowo-Wschodniej* [Cuba Vista desde la Europa Centro-Oriental]; (2007) *Z Mariel do Miami: 25 lat po exodusie* [De Mariel a Miami: 25 años después del éxodo]; (2009) *Cuba 2009*; (2013) *Cuba: ¿quo vadis?*; (2013) *Relacje Polska – Kuba. Historia i współczesność*.

²⁰ En coautoría con Natalia Bloch.

debates en y fuera de Polonia, dado también el gran interés del mundo mediático, financiero y político, como ya se había mencionado.

Para concluir, el caso cubano es indudablemente uno de los muchos ejemplos de los existentes y delicados vínculos entre el mundo de la ciencia y la política. Especialmente, cuando los hechos políticos e históricos inspiran el mundo intelectual y académico a buscar nuevos, diferentes temas para sus investigaciones y debates científicos o la política trata de influir en los resultados o temas investigativos. En el caso de los estudios cubanos es una relación muy visible que, en cierta medida, dividió el mundo académico entre los partidarios de las posturas pro- y anticastristas, obligando en consecuencia a los que querían guardar objetividad a utilizar con gran cautela tales palabras, como: bloqueo, embargo, dictadura o exilio. El caso cubano es un ejemplo de como ambos mundos se interconectan, influyen mutuamente, a pesar de una percepción en general errónea de considerar estos mundos como antagónicos, espacios lejanos, ajenos o contradictorios (Acevedo & Díaz, 2011).

Los últimos acontecimientos en Cuba han generado un despliegue de análisis, también de tipo ad hoc. Podemos encontrar una gran variedad de trabajos muy detallados, sobre los recientes cambios en la Isla, principalmente de autores afiliados a instituciones norteamericanas, de la región latinoamericana o internacionales, pero también realizados desde la Isla (en la bibliografía se puede consultar los nombres). Algunos hacen referencia a las transformaciones que tuvieron lugar en Europa Centro-Oriental, pero sin tomar en cuenta el aporte metodológico de los investigadores de esta región (excepto Zygmunt Bauman). En mi opinión, la aproximación del pensamiento polaco sobre el fenómeno de la transformación y su aprovechamiento en el análisis sobre los cambios en Cuba, aportará una original perspectiva, poco utilizada en los estudios sobre la contemporaneidad cubana.

Todos estos esfuerzos científicos darán espacio, en un futuro próximo, a una amplia gama de estudios regionales y locales sobre Cuba, incluyendo e internacionalizando la producción insular. Hoy día, Cuba abre las puertas a las inversiones extranjeras, al flujo migratorio y poco a poco levanta el aislamiento científico y académico. Todos estos pasos tendrán consecuencias muy profundas en la cantidad y calidad de los estudios sobre Cuba.

III. LA TRANSFORMACIÓN EN LAS INVESTIGACIONES POLACAS.
PUNTO DE PARTIDA PARA ESTUDIAR CUBA

Los cambios que vivió Polonia y su sociedad en los años ochenta y noventa del siglo XX, fueron y son objeto de amplias indagaciones científicas, desde diferentes ámbitos y disciplinas. El resultado de las cuales llevó a una vasta producción editorial. Durante el último cuarto del siglo nuestro conocimiento sobre el fenómeno de transformación ha aumentado significativamente, gracias a las experiencias que vivieron los países de Europa del Este y la contribución de investigadores, sea de la misma región como fuera de ella. Por consiguiente, tanto científicos como periodistas y políticos polacos han contribuido a presentar este proceso desde diferentes perspectivas. Basándose en las experiencias conceptuales y teóricas de investigadores extranjeros²¹ han desarrollado un enfoque propio, convencidos de que los cambios en Europa Central son únicos, ya que por primera vez se daba una transición del socialismo real a un capitalismo real (Kukliński, 1995).

En el presente análisis, conforme a lo señalado anteriormente, haré un bosquejo de las investigaciones polacas dedicadas al tema de la transformación, con el propósito de lograr el objetivo de este trabajo. Es decir, en base a los aportes teórico-metodológicos de investigadores polacos analizar y evaluar los cambios que se están dando actualmente en Cuba. Un segundo objetivo, es contribuir al proceso de la creación de un modelo ideal de análisis del proceso de transformación: intelectualmente atractivo y socialmente relevante, profesional y metodológicamente impecable, denominado también como transición o cambio, como lo señala Bohdan Mach (1998) en su libro *Transformacja ustrojowa a mentalne dziedzictwo socjalizmu* [La transformación del sistema político y el legado mental del socialismo]. De tal forma se

²¹ Sería imposible mencionar a todos, entre ellos: Karl Polanyi, Alvin Toffler, Samuel Huntington, Robert Putnam, Guy Sorman, Feige Edgar, Joseph Stiglitz, Anthony Giddens, Manuel Castells, Francis Fukuyama, David Harvey, Ulrich Beck, Alain Touraine, Ralf Dahrendorf, Timothy Garton Ash.

dará a conocer al lector del mundo hispanohablante el aporte de las investigaciones polacas sobre los procesos de transformación, ocurridos a finales del siglo xx e inicio del xxi.

Diferentes autores indican que el proceso de transición en Polonia pasó por dos etapas, la primera desde el año 1989 hasta la mitad de los noventa, y la segunda duró hasta el inicio del siglo xxi, y concluyó con la entrada de Polonia en la Unión Europea (1 de mayo 2004). Hoy, después de más de veinticinco años del inicio del proceso se vuelve a evaluarlo. Parece ser que, las opiniones al respecto son actualmente mucho más críticas que en el pasado. Esto debido a la visibilización de determinados elementos y factores que eran imperceptibles o difíciles a medir al inicio del camino de mi país hacia una democracia liberal. Entre ellos se debería mencionar: los valores, comportamientos individuales y colectivos, las relaciones interpersonales y las interconexiones entre diferentes grupos sociales.

En el primer quinquenio de los noventa del siglo xx, el gran interés de las investigaciones polacas sobre la transformación se enfocaba en el ámbito institucional y organizacional del cambio, es decir jurídico, político y económico²², incluyendo el impacto territorial de las reformas aplicadas²³. Concentrándose así en las «variables duras», lo medible, mesurable y predecible de la transición. Paralelamente a estos, y con el pasar del tiempo, aumentaba el interés por el factor social y su papel en el transcurso de la transformación, hasta que ocupó un importante lugar en el debate del nuevo milenio²⁴. Aunque como lo subraya Marek Safian, jamás se convirtió en un importante tema del espacio público:

dominado [en aquel entonces] por disputas entre los representantes de las élites políticas —siempre sobre los mismos temas, en la misma conjugación personal. Así se aniquilaba, desgraciadamente, la convicción popular que, el pueblo es capaz de tomar e influir en las decisiones, de que «ellos» en realidad somos «nosotros» (Safian, 2005, pág. 27).

²² En el presente libro, se utilizó el aporte investigativo de tales autores como: Andrzej K. Koźmiński, Leszek Balcerowicz, Witold Kiezuń, Grzegorz Kołodko, Zbigniew Sadowski, Karol Modzelewski, Anna Wolf-Powęska.

²³ En esta área una significativa contribución tuvieron Bohdan Jałowicki, Grzegorz Gorzelak, Antoni Kukliński y otros, vinculados al Instituto Europeo de Desarrollo Regional y Local, hoy EUROREG - The Centre for European Regional and Local Studies.

²⁴ Entre los sociólogos que creaban y formaban parte de la discusión cabe destacar a: Zbigniew Bauman, Piotr Sztompka, Henryk Domański, Mirosława Morody o Andrzej Rychard.

A mi consideración, esta observación del entonces presidente del Tribunal Constitucional de Polonia, es muy importante para el presente análisis. Demuestra la dominación del discurso oficialista e institucionalizado en los medios de comunicación y, a la vez, la baja participación decisiva de la sociedad polaca en el proceso de transformación de su país.

El entusiasmo de las élites políticas de los noventa por implementar reformas que llevarían a la sociedad polaca a la transición, desde el socialismo al capitalismo y del autoritarismo a la democracia, traspasó, en aquel entonces, a los núcleos intelectuales y académicos. Por lo tanto, en la literatura científica fue positiva, en su mayoría, la evaluación de los primeros años de los cambios ocurridos en Polonia. Con el tiempo, el debate se diversificó y tomó el rumbo de una crítica constructiva por un lado, y por el otro de un acercamiento pesimista. La última corriente estuvo sometida a la hipótesis de la oportunidad perdida, como lo denominó un destacado investigador de los procesos de transformación Antoni Kukliński²⁵. En su obra *Baltic Europe in the Perspective of Global Change* (1994) señala que los primeros años de los cambios, es decir entre 1989 y 1994, fueron en gran parte desperdiciados, ya que en este período se decidía la eficacia y la magnitud de la transición. En las recientes publicaciones predomina una crítica dura de las reformas implementadas en los años noventa del siglo xx. Esta se refiere especialmente a:

- ↪ las reformas económicas y la creencia en la salvación que traería el libre mercado²⁶;
- ↪ la ingenuidad de las nuevas clases políticas formadas en su gran mayoría por intelectuales (sin preparación económica) y la ciega confianza de ellos en los consejos del equipo dirigido por Jeffrey Sachs;
- ↪ la creación de condiciones para que se fortalecieran las viejas élites políticas (comunistas) en el cambiante entorno económico y mercantil; y finalmente,
- ↪ demasiada confianza en la honesta actuación del capital privado (en su gran mayoría extranjero).

²⁵ También gran conocedor de los procesos de transición en América Latina, él definió el pensamiento económico latinoamericano como escuela.

²⁶ El llamado «Plan Balcerowicza» que fue efectuado en menos de un año, iniciado el 1 de enero del año 1990, consistía en implementar una terapia de shock para eliminar la hiperinflación, reducir la deuda externa, reducir la escasez de productos en el mercado, y finalmente posibilitar el traspaso de una economía centralmente administrada a la de mercado. Todo ello bajo el Concenso de Washington.

Como ejemplo, entre las recientes publicaciones que representan esta corriente cabe mencionar a: *Patologia transformacji* [La patología de la transformación] de Witold Kieżun con la primera edición en el año 2012; *Dylematy demokracji. Kontekst polski* [Dilemas de la democracia. El contexto polaco] escrito en el 2015 por Paweł Dybel; *Od uprzemysłowienia w PRL do deindustrializacji kraju* [Desde la industrialización de la República Popular de Polonia hasta la desindustrialización del país] de Andrzej Karpiński et al.; y finalmente los trabajos de Grzegorz Kołodko²⁷, entre ellos *20 Years of Transformation: Achievements, Problems and Perspectives*.

En el período 1990-2015 evolucionó también el manejo paradigmático del mismo concepto de la transformación. En principio pocos investigadores, como Antoni Kukliński, pensaban en la transformación desde su naturaleza holística o como un proceso integral de carácter económico, social, político, cultural y psicológico, donde el éxito o fracaso en un campo, tiene profundas repercusiones positivas o negativas en las restantes áreas (Kukliński, 1995, pág. 8). En gran mayoría, los análisis se realizaban en el marco de una disciplina. Actualmente prevalece una visión interdisciplinaria o un acercamiento multidisciplinario, al cual con gran confianza se refiere Bogdan Mach: «un enfoque multidisciplinario permite analizar de forma eficaz los cambios más radicales como la actual transformación» (Mach, 1998, pág. 10). El mismo propuso una clasificación de los paradigmas en los cuales se manejaba la descripción e interpretación de los procesos que transcurrían en Europa del Este. En su libro *Transformacja ustrojowa a mentalne dziedzictwo socjalizmu* [La transformación del sistema político y el legado mental del socialismo] propuso 4 categorías de «lógicas» de interpretación de los procesos de cambio social: la de reemplazo, trasplante, reacomplamiento (recombinación), y retroceso.

1. El reemplazo: es un tipo de modernización radical constituida por una simple sustitución de los elementos del viejo sistema económico-social por nuevos, tomados / copiados / imitados del otro sistema. En nuestro caso, sería un simple reemplazo del socialismo estatal del Este por un moderno capitalismo del Occidente. En este modelo el obstáculo para modernizarse lo constituyen los recursos humanos (actores individuales, familias) con sus costumbres y conocimientos adquiridos en la época anterior. En este nivel las posturas colectivistas típicas para el socialismo son reemplazadas por actitudes individualistas típicas para el capitalismo (Mach, 1998, pág. 20).

2. La trasplante: asume que, el proceso de transformación llevará a la creación de un híbrido entre el viejo y el nuevo sistema. Esta visión tiene dos

²⁷ Destacado economista y ex Ministro de Hacienda.

escenarios. El primero, donde se traspasan elementos incambiables del antiguo régimen al nuevo orden, y el segundo, en el cual los nuevos elementos son implantados en la estructura institucional del viejo sistema. Este modelo es utilizado comunmente en la descripción de las tempranas fases del proceso de transición, pero también sirve de argumento en los núcleos críticos a los acuerdos tomados durante la «mesa redonda» del año 1989 – pacto entre los políticos representantes del régimen comunista y la oposición. Mach subraya que es un modelo que lleva cierta inestabilidad del sistema, ya que a largo plazo puede conducir a choques entre la vieja y nueva identidad, derivados de la incompatibilidad entre ambos (Mach, 1998, pág. 22).

3. El reacomplamiento, se basa en el concepto de una gradual reforma, donde las instituciones, organizaciones y personas no abandonan de forma radical sus características, prácticas y comportamientos vinculadas al viejo sistema comunista/socialista. En este proceso, se utiliza el antiguo orden, sus elementos y actores para construir el orden postcomunista, donde la lógica del actuar conduce a modificar y reconfigurar los viejos compuestos y sus elementos (llamémoslos también ladrillos) para crear un nuevo sistema. Bajo este paradigma la historia alcanza un significado muy importante, ya que las tradiciones y comportamientos adquiridos en el viejo sistema (sociales e individuales) deciden sobre el rumbo de la transformación. También, en este escenario, un extenso lapso de tiempo y las posibilidades de retroceso son posibles en mayor medida (Mach, 1998, pág. 23).

4. El paradigma del retroceso admite que, la implementación de reformas puede causar en la sociedad una reacción que dará efecto de regresión, es decir se dan pasos atrás hacia las formas del viejo sistema, sea organizativas como mentales. Tal procedimiento se puede percibir como una búsqueda de refugio en el viejo orden al no poder encontrarse en la nueva realidad, lo cual se refleja en el resurgimiento de rituales, dogmas y comportamientos (como el colectivismo) típicos para el sistema comunista (Mach, 1998, pág. 24).

Los modelos propuestos por Bohdan Mach, basados en ideas de diferentes sociólogos (como David Stark) o politólogos (como Klaus von Beyme y Samuel Huntington) serán de gran uso para el presente análisis, ya que ayudarán a identificar el modelo de transición que está adoptando Cuba o tal vez prever los siguientes cambios sociales que se darán en la Isla.

Sobre los diferentes paradigmas usados en los debates referentes a la transformación polaca escribió Marek Ziółkowski (2000), observando que dos acercamientos eran los más populares. El primero, se centraba en analizar y percibir los cambios como una transición sistémica, desde un «real socialismo» de

orden monocéntrico, hacia el orden policéntrico democrático y capitalista. El segundo paradigma, vinculaba los cambios en Polonia con las tendencias universales, concentrándose en el proceso de incorporación del país en el sistema mundial capitalista – político, económico y cultural. Ziółkowski indicó también un tercer acercamiento, menos popular, pero según él muy importante, en el cual le atribuye importancia al análisis a nivel local, donde se destaca la especificidad nacional y local como factores de cambio. En mi opinión, la última propuesta es significativa en el análisis del caso cubano.

Los amplios análisis, observaciones y las acumuladas experiencias de transformación en Polonia llevadas desde finales de los años ochenta hasta la actualidad, han contribuido a definir y demostrar ciertas características de este proceso que, por cierto, nos ayudarán explicar como se entiende este fenómeno en el marco de las investigaciones polacas. Antes de pasar a analizarlas es necesario añadir que para evitar repeticiones, utilizaremos también otros términos para definir la transformación, como: cambio, reforma y transición.

En primer lugar, habría que definir el espacio que ocupa y en el cual transcurre, según los investigadores polacos, el proceso de transformación. Andrzej Rychard (1995) en su artículo «*Ludzie i instytucje: kto tworzy nowy ład?*» [Gentes e instituciones: ¿quién crea el nuevo orden?] indica tres espacios en los cuales se crea el nuevo orden, efecto de la transformación. Estos son: el institucional (representado por normas y reglas según las cuales está organizado el orden social), el organizativo (las organizaciones que actúan conforme las reglas y normas definidas) y el poblacional (la gente, individuos, familias y grupos). Además, los sociólogos y economistas polacos (Sztompka, 1994; Kukliński, 1994) indican las distintas dimensiones en las cuales acontece éste fenómeno: la política, la económica, la socio-cultural y la psicológica. Estas a la vez se interrelacionan estrechamente. Los hechos en una dimensión tienen repercusiones en otras. Semejantes observaciones se refieren también al espacio físico-geográfico, lo cual nos lleva a afirmar que, la transformación es un proceso que se da en diferentes escalas: la macro, la mediana y la micro (Sztompka, 1994). En consecuencia, existe una interdependencia entre los acontecimientos. Lo mismo se refiere a los diferentes niveles lo cual significa que, lo que sucede en la macro escala tiene influencia en el ámbito local y *viceversa*.

El tiempo en el cual transcurre el cambio es el otro elemento, indispensable e importante, que caracteriza la transformación. En casi todas las pesquisas encontraremos opiniones acordes a que, la transformación es un proceso extendido en el tiempo (Kozłowski, 1992), pero sus componentes ocupan y avanzan en diferentes intervalos. La investigadora Elżbieta Hałas (1999) indica que, los cambios políticos transcurren mucho más rápido que los

cambios socio-culturales, ya que es el proceso político el que influye en el imaginario colectivo introduciendo un nuevo orden de significados. Lo mismo deduce Andrzej Rychard (1995), describiendo los diferentes niveles en los cuales transcurren los cambios - las instituciones, organizaciones y gente, e indicando que en ellos la cronología de los acontecimientos es distinta.

Si la transformación es percibida como un proceso de carácter temporal, que corresponde a un delimitado período, significa que posee un claro punto de partida. Este, desde la perspectiva de las experiencias polacas y centroeuropeas, está ubicado en el real socialismo con una economía centralizada. Sin embargo, no tiene definido un fin, conforme a las observaciones del sociólogo Edmund Wnuk-Lipiński:

La transformación significa el cambio del sistema con un resultado desconocido. Es un proceso, sobre el cual podemos decir con certeza que corresponde a una metamorfosis del viejo sistema tan fundamental que, no puede hablarse de su continuación. La transformación no tiene bien definido el fin al cual se dirigen los cambios (Wnuk-Lipiński, 2008, pág. 44).

La importancia del elemento histórico en los análisis sobre la transición, señalado también en los párrafos anteriores, fue aumentando con el tiempo. De tal manera que, Grzegorz Ekiert (2001), entre las determinantes que influyen en la forma y el trascurso de este proceso, menciona:

- ☞ La herencia del pasado y las condiciones iniciales del proceso;
- ☞ Los acuerdos institucionales adoptados;
- ☞ El alcance de la ayuda externa;
- ☞ Las políticas del nuevo gobierno.

Aunque varios observadores y representantes de la oposición cubana niegan en tomar en cuenta las experiencias del pasado (socialistas), en la creación de la futura Cuba, en mi opinión es importante explicar el porqué, el elemento histórico es crucial en el análisis del proceso de transformación:

1. Para poder explicar las fases iniciales de la transformación ya que, el punto de partida basado en el legado histórico es muy importante. Las bases para los procesos de transformación derivan de la acumulación de factores en el tiempo y en el espacio político-estatal, como: las reformas económicas y del mercado, la liberalización política, el aumento del pragmatismo de las élites comunistas y la formación de la oposición.

2. Para el entendimiento de la transformación simbólica de los imaginarios colectivos, que transcurren en el eje pasado – futuro, donde el análisis histórico juega un papel importante en la indicación de los elementos incambiables, remanentes del antiguo sistema (Hałas, 1999).

3. Finalmente, la tercera razón es, por la convicción de que lo que sucedió en el pasado tiene sus consecuencias en el futuro (Popper, 1987).

Como podemos notar, la perspectiva polaca toma en cuenta el carácter temporal e histórico de la transformación y considera el punto de partida de este fenómeno como su elemento característico e indispensable. Por lo tanto, la definición que nos propone el sociólogo Piotr Sztompka es, en este caso, representativa y une todas las particularidades mencionadas hasta ahora:

[La transformación es] el cambio que se da en el interior de un sistema o lo abarca en su totalidad. Precisando, es la diferencia entre una secuencia de distintos estados de un mismo sistema. Si hablamos del cambio, nos referimos a algo que surge después de un tiempo; esto significa que, se trata de una diferencia que podemos observar antes del punto de partida [del proceso] y después de él. Para poder determinar las diferencias, la unidad del análisis debe guardar el mínimo de la identidad —a pesar del cambio en el tiempo (Sztompka, 2007, pág. 20).

Lo escrito hasta ahora nos conduce a la afirmación que existe una fuerza motriz de la transformación, un elemento impulsor que la estimula. Gracias al cual podemos marcar también el comienzo del cambio. Lo señalan, entre otros, el geógrafo y economista Antoni Kukliński (1995) y el sociólogo Piotr Sztompka (2007). Según ellos, los orígenes de la transformación pueden adquirir un carácter dual, es decir puede ser un procedimiento impulsado (denominado también como controlado), pero también espontáneo. Sobre estas cuestiones reflexionaba Ralf Dahrendorf (1991) quien le atribuía una importancia mayor al carácter controlado del proceso de transformación. Los dos mencionados investigadores polacos proponen una mirada menos dicotómica. Por un lado, consideran la transformación como un proceso conducido por las decisiones y proyectos políticos de naturaleza social y económica. A la vez subrayan que, este fenómeno se desarrolla de forma espontánea, ya que es la sociedad el elemento menos previsible (caracterizado de un accionar «desde abajo»), y es a ella que se le debería atribuir una mayor importancia.

Como podemos ver, en los trabajos polacos referentes a los procesos de transformación, la sociedad —actor y principal receptor de los cambios— es

considerada como un factor muy importante, lo cual se refleja en el pensamiento del mencionado anteriormente sociólogo polaco Andrzej Rychard. En sus diferentes obras, del inicio de los años noventa, defendía ésta hipótesis y presentaba argumentos a favor de tal postura. Según Rychard (1995), el nuevo orden viene construido por etapas, por los diferentes actores sociales: desde las instituciones, organizaciones, grupos sociales e individuos. Sin embargo, la mayor parte del cambio deriva de la actuación de la gente, en gran medida a escala local:

[En Polonia] el colapso del anterior sistema fue forzado por las masas y transcurría en el marco de cierta tolerancia por parte de las antiguas élites institucionales. La primera etapa de la transformación postcomunista fue llevada por la nueva élite. Luego, sin embargo, ni la élite ni los grandes grupos sociales no eran (y no lo son, creo) los principales actores. Sería difícil pensar también que las organizaciones se han convertido en los actores del cambio. El peso se orientó hacia los individuos y microsistemas de la vida colectiva (Rychard, 1995, pág. 461).

También Bogdan Mach (1998) dedicó un especial lugar al análisis de la familia como principal núcleo de cambios, en el proceso de transformación. Consideró el núcleo familiar como el mejor espacio para estudiar la influencia de la transformación en la formación de la conciencia y la implementación de nuevos patrones de comportamiento. La sociedad como principal actor de la transición es destacada igualmente por Piotr Sztompka (1994, pág. 12) en el artículo «*Teorie zmian społecznych a doświadczenia polskiej transformacji*» [Teorías sobre el cambio social y las experiencias polacas de transformación]. Lo refleja en la misma definición de la transformación que propone, como «los cambios en el nivel más profundo de la vida social».

Por lo tanto, se nos presenta el fenómeno de la transformación como: un proceso en el cual, al lado de los cambios cuantitativos, se da un vasto cambio cualitativo en el área social y es por consiguiente la estructura social el principal criterio a valorar, acompañado por una significativa modificación de una red de relaciones (Sztompka, 2007, pág. 34).

Para los propósitos del presente ensayo me apoyaré, en gran medida, en las experiencias investigativas de la sociología polaca, donde el ser humano en el proceso de transformación es el elemento principal de los cambios. Aunque no es una visión innovadora, ya que en el año 1944 el economista Karl Polanyi en su libro *La gran transformación* subrayaba la importancia del cambio social en los procesos de la transformación económica.

En este lugar es necesario hacer hincapié a las ideas de Maria Jarosz, expuestas en su libro *Wygrani i przegrani polskiej transformacji* [Los ganadores y perdedores de la transformación polaca]. Basándome en ellas puedo afirmar que, el proceso de transformación, como fue mencionado anteriormente, afecta a las personas, las somete a nuevas situaciones a las que deben adecuarse. Por consiguiente, como sujetos del proceso de cambio, se vuelven en los actores de tal procedimiento, y es entre ellas que podrá identificarse a los ganadores y perdedores de la transformación (Jarosz, 2005). La estratificación de la sociedad polaca y la marginalización de ciertos sectores y grupos, como efecto de la transformación, fueron temas de indagaciones en la literatura científica polaca. En el caso cubano, en mi opinión, es un elemento importante a considerar y valorar.

El cambio social es elemento inherente al proceso de transformación. Puede ser considerado como efecto de las transiciones político-económicas impulsados por las élites y a la vez su fuerza motriz. Por consiguiente, será incluido en nuestro estudio. Las mudanzas sociales que se dan en el marco de un sistema, sometido a la transformación, son diferenciadas y dependen del contenido de elementos que lo conforman. Estos componentes se relacionan e interconectan, y en consecuencia podemos indicar distintos marcos en los cuales esto sucede (Sztompka, 2007), como:

- ⇒ la misma composición de los elementos que conforman el sistema social,
- ⇒ la estructura del sistema,
- ⇒ el funcionamiento del mismo sistema,
- ⇒ los límites del sistema,
- ⇒ la relación entre los existentes subsistemas,
- ⇒ el ambiente natural del sistema.

El cambio social estrechamente relacionado con la transformación, al igual que ella, se desenvuelve en diferentes espacios, sea el horizontal (como las distintas escalas) como el vertical (diferentes dimensiones y estratos). Esto significa, según Piotr Sztompka (2007), que entre los individuos y grupos sociales, componentes del sistema social, existen interrelaciones que penetran la sociedad, y en consecuencia pueden consolidarla o dividirla. Estas redes de vínculos se dan en diversos aspectos, como:

- ⇒ el ideológico (son, por ejemplo, ideas, pensamientos, símbolos, creencias que se reflejan en la conciencia social);
- ⇒ el normativo (las normas, valores, reglas de comportamiento que constituyen la dimensión normativa del campo social, representados entre otros por las instituciones);

- ⇨ la gestión (se refleja en la toma de medidas y decisiones por los actores que conforman el campo social);
- ⇨ los intereses (oportunidades, beneficios que se reflejan por ejemplo en la jerarquía social).

Una semejante observación, pero más general, presentó mucho antes (en el año 1995) el ya mencionado sociólogo polaco Andrzej Rychard (1995), señalando que en el transcurso de la transformación cambian las fuerzas de los actores: de las instituciones, las organizaciones y la gente, a tal medida que se observa una descomposición del triángulo (denominado por él como la triada).

La gran complejidad que representa el fenómeno de la transformación y una diversidad de estudios sobre este, implica la existencia de un significativo número de definiciones del proceso. Nos adelantamos y presentamos algunas en los párrafos anteriores. Por un lado, las definiciones de la transformación tratan abarcar la diversidad de elementos que lo conforman, lo cual significa que son bastante generales, pero a la vez hacen posible una visión y percepción holística del fenómeno. Por otro, nos encontramos con aclaraciones muy específicas que, corresponden a delimitadas áreas o disciplinas de investigación.

Antoni Kukliński, en el año 1994, definió la transformación como «el cambio estructural calificado, en el cual el objeto del cambio, después de pasar por sucesivas etapas de transformación, obtendrá una nueva identidad» (Kukliński, 1995, pág. 8). Como podemos notar en esta frase viene acentuada la diferencia cualitativa entre un antes y un después del objeto que fue sometido al cambio. Para aquel entonces, las observaciones de Kukliński fueron bastante innovadoras en comparación con otras definiciones, mucho más enmarcadas en el paradigma disciplinario. Por ejemplo, algunos autores²⁸, como Grzegorz Ekiert (Ekiert, 2001) subrayaban la importancia del cambio político, describiendo el fenómeno de la transformación como: el colapso del antiguo orden y la ruptura de todas las similitudes, el rechazo del vigente sistema comunista y la transición hacia la democracia. Otros, como Leszek Balcerowicz (Balcerowicz, 1997) – eminente economista y autor de la reforma financiera de Polonia, se concentraban en las cuestiones económicas y el paso de la economía socialista y centralizada hacia una economía de libre mercado.

²⁸ Son muchos los investigadores que abarcaron en sus trabajos el tema de la transformación y probaron definirla, entre ellos: Adamski Andrzej, Antoszewski Andrzej, Domański Henryk, Giza-Poleszczuk Anna, Górski Eugeniusz, Kochanowicz Jacek, Marody Mirosława, Pakulski Jan, Rychard Andrzej, Sztompka Piotr, Wolf-Powęska Anna. En las referencias se puede consultar sus obras.

La modernización en diferentes esferas de la vida, sea política, económica o social, fue otro tema de debate entorno al proceso de transformación (Mieczkowska, 2014, pág. 73). Estudiada, entre otros, por Marek Ziółkowski (2000, pág. 37) el cual indica que, después del año 1989, en comparación con la sociedades «vanguardistas», la sociedad polaca adquirió mas bien un carácter imitativo en el proceso de modernización. Explicando que uno de los factores de tal comportamiento fueron las mismas circunstancias del cambio que, obligaron a la gente de forma inconsciente adoptar comportamientos occidentales para poder, de una mejor manera, incorporarse al mundo occidental capitalista.

Casi veinte años más tarde, otro destacado observador de los procesos de la transformación polaca Witold Kieżun, basándose en el pensamiento de Joseph Stiglitz, definiría este fenómeno como «un profundo proceso de metamorfosis, una modificación que cubre la mayor parte posible de la realidad organizativa, es decir las estructuras económicas y sociales que influyen en la creación de la imagen de su cultura» (Kieżun, 2013, pág. 27). En esta definición, el peso del significado del fenómeno de transición se enmarca en el mundo estructurado, de instituciones y organizaciones, pero a la vez se resalta un elemento mucho menos medible que los anteriores, el imaginario, las visiones de la gente y sus comportamientos, en una vasta área definida como la cultura.

Con solo presentar algunos de los conceptos sobre la transformación podemos afirmar que, existe un extenso abanico de sinónimos de este proceso. En los estudios políticos y sobre las relaciones internacionales se utiliza de manera intercambiable palabras, como: cambio, transición, democratización, mercantilización, modernización y, también, europeización. Cada de estos términos está vinculado a diferentes investigaciones que surgían a lo largo de los últimos treinta años. A la vez, conforme a lo mencionado anteriormente, las ciencias sociales y humanas contribuyeron al desarrollo de estos estudios y ampliaron el vocabulario para sustituir y describir la transformación, utilizando palabras como: cambio social, metamorfosis, reforma, vuelta histórica, evolución, desarrollo, progreso. Esto nos permite deducir que existe una gran variedad, no solo de sinónimos, pero también de definiciones para describir la transformación. Pero a la vez, no se puede indicar una y exacta, excepto que no sea relacionada con las ciencias puras como matemática, física o biología (Hałas, 1999, pág. 70).

El gran y diversificado número de publicaciones sobre la transformación, nos lleva a afirmar sobre la multidimensionalidad de estos estudios y su carácter multidisciplinario. Un aporte significativo al desarrollo de la transición en Polonia tuvieron las ciencias políticas, la sociología y la economía. Estas, a finales de los años ochenta del siglo pasado, han contribuido al rena-

cimiento académico del mismo término «transformación», y hoy día a él se asocia comúnmente los cambios vividos por los países de Europa Central y Oriental, ocurridos en consecuencia de la desaparición del bloque soviético.

Pasados más de veinticinco años de la caída del Muro de Berlín, el resurgimiento en varios de los países del ex-bloque soviético de sentimientos nacionalistas y la creciente polarización de la sociedad polaca, han contribuido a reflexionar nuevamente sobre los efectos y el mismo fenómeno de la transformación. Liberados los analistas de la euforia democratizadora que dominaba el debate y discursos a finales de los años ochenta y en la primera mitad de los noventa del siglo XX, en el nuevo milenio se fue creando una nueva corriente crítica, presentada en los párrafos anteriores, hacia las reformas aplicadas, en aquel entonces, y sus efectos.

El análisis de la contribución polaca a los estudios sobre la transformación me ha llevado a definir el ámbito del presente trabajo, en el cual los cambios sociales en Cuba es el área de mi investigación. Entre los objetivos a cumplir está buscar respuestas a las siguientes preguntas:

- ⇨ ¿Dónde están localizados los principales actores del nuevo orden institucional?
- ⇨ ¿Cual es el rol de las instituciones, organizaciones, personas y grupos en el proceso de cambio?
- ⇨ ¿El cambio que se está dando en Cuba tiene rasgos de una transformación? Si es así:
- ⇨ ¿A cual de los modelos de transformación está mas cercana la transición cubana?

Todas estas preguntas están subordinadas a la hipótesis, de que la sociedad cubana está viviendo el proceso de transformación y que la fuerza principal del cambio está ubicada entre los actores sociales vinculados principalmente con el espacio local, y la actividad de los cuales puede formar una «nueva política» en el futuro.

Para poder lograrlo y presentar, a la vez, la complejidad de la transición cubana, propongo utilizar la tipologización de la transformación propuesta por Piotr Sztompka (2007), que define los marcos y la construcción del presente trabajo:

- ⇨ La alineación (dirección) que toma el proceso. Por ello se entiende la forma y el rasgo del cambio, elementos cruciales para el análisis y entendimiento de la transformación. Por lo tanto, los procesos pueden ser unidireccionales, multidireccionales o desordenados (sin dirección), al-

gunos son cíclicos o acumulativos en su carácter, otros aleatorios. En todos los casos se puede identificar elementos cualitativos o cuantitativos que prevalecen en el marco del fenómeno.

- ⇒ Los efectos del proceso, donde los resultados determinan su naturaleza. Algunos procesos tendrán un carácter destructivo otros constructivo, llevando así a la creación de innovaciones y reformas significativas. Los resultados de otros cambios pueden ser insignificantes, pero también garantizarán el estatus quo del actual estado de la sociedad, respaldando así una reproducción del viejo sistema. El cambio significativo, entendido como la transformación, se da en el momento del enriquecimiento cualitativo y cuantitativo del tejido socio-cultural.
- ⇒ La conciencia social de los procesos. Se entiende por ello la presencia de la transformación en el imaginario y percepción colectivos e individuales. Conforme a esto, se puede distinguir distintos tipos de procesos de cambio: visibles e invisibles, planeados y espontáneos, previsibles y no previsibles.
- ⇒ La fuerza motriz del proceso, significa el tipo de impulso que está detrás de los cambios, considerado como un elemento significativo para el análisis. Esta fuerza puede ser externa o interna, puede adquirir una forma singular o conjunta (conformada también por distintas fuerzas). Su naturaleza puede diferenciar, adquiriendo un carácter demográfico, político, económico, ambiental, cultural, religioso, etc. A la vez, puede ser espontánea (impulsada desde abajo) o planeada/controlada (impulsada desde arriba).

Como podemos ver, el concepto de transformación se relaciona estrechamente con el del cambio social, y a la vez uno y otro se complementan. En algunos trabajos y definiciones se los entiende como sinónimos. Sin embargo, es indiscutible la opinión que, una transformación no existe sin el cambio social, ya que por detrás de todos los hechos, sea políticos o económicos, está el ser humano y a él está dirigido el accionar.

IV. LAS TRANSFORMACIONES CUBANAS DEL SIGLO XX

Conforme a lo presentado en la parte teórica, podemos afirmar que el actual proceso de cambio vivido por los cubanos no es el primero en su historia contemporánea que denominaríamos como transformación. En el siglo XX podríamos indicar dos profundos cambios que llegaron a transformar la sociedad insular y las estructuras del país, que establecieron un nuevo orden político-económico y derrotero para su evolución del cual no hubo retorno al estado anterior. En ambos casos, el inicio de los procesos fue marcado por un hecho político que podríamos definir como el punto de partida, que corresponde a los años 1898 y 1959 respectivamente.

En esta parte del trabajo se recurrirá a la perspectiva histórica en el proceso analítico, con el fin de poder hacer referencia y comparaciones con hechos que antecedieron los cambios del nuevo milenio en Cuba, analizados en el siguiente capítulo.

1. EL CAMBIO POS 1898

El período de la ocupación de Cuba por los Estados Unidos (1898-1902) se enmarca en un proceso mundial universal del gran cambio hacia una sociedad moderna, descrita y analizada por sociólogos como Ulrich Beck (2002), Anthony Giddens (2001) o Zygmunt Bauman (2006), entre otros. Una sociedad que, desde la perspectiva histórica, podríamos denominar, según Miroslawa Marody (2015), como burguesa o capitalista, que entre sus características lleva:

- ☞ En el marco del mercado laboral, una clara división entre los empleados y desempleados, y el surgimiento de la categoría de los parados;
- ☞ En el campo económico, el primer plano lo ocupa la producción industrial que reduce la importancia de la producción agrícola y de los alimentos, y paralelamente se amplía la importancia del sector administrativo y de servicios;

- ⇒ El marco territorial, es la ciudad que pasa a ser el núcleo de concentración de la población.

Daniel Bell subraya que en este tipo de sociedad la codicia y la transformación de la naturaleza son las principales metas, donde la actividad económica pasa a ser un objetivo en si mismo, desconectándose de las necesidades individuales o sociales (Bell, 2004). Tal proceso, en el caso cubano, trajo consigo y creó nuevas condicionantes para el desarrollo de la población, en el marco de las cuales se crearon las bases para un nuevo Estado republicano. Cuba independizada del Imperio español pasó a ser un territorio políticamente dependiente de su vecino del Norte, en el cual cada vez más afirmaban su presencia el capital financiero y el modelo de vida norteamericanos. Para poder entender la magnitud de la transformación de aquel tiempo es importante apoyarse en estadísticas, al igual que describir el momento anterior al cambio, efecto de guerras por la independencia.

En el año 1898 al firmar el tratado de paz entre España y Estados Unidos, y pasar Cuba bajo la administración de este último Estado, el nuevo gobierno militar norteamericano (1899-1902) se encontró un país en profunda crisis económico-social, con graves problemas sanitarios. La Isla estaba devastada después de años de guerra. La población había descendido de 1.850.000 en el año 1894 a 1.689.600 en 1898. Se estima en más de 200 mil el número de habitantes que perdió el país, sea por los muertos durante la guerra, la emigración y el impacto que ocasionó el conflicto sobre la fecundidad²⁹ (Luzón, 1987). El hambre y las enfermedades azotaban a los habitantes, y la economía de Cuba estaba al borde del derrumbamiento. Cuatro quintas partes de las plantaciones de caña de azúcar se hallaban en ruinas. La zafra del año 1898 fue inferior en unos dos tercios a la del 1895. Alrededor del 90% del ganado de la Isla se había perdido y la industria del tabaco, en realidad, había dejado de existir. La mayoría de las comunicaciones estaban cortadas (Bethell, 1992).

En este estado de crisis demográfica y económica se establece, mediante fuerzas externas, un nuevo orden político-administrativo que tendrá definidos algunos objetivos, entre ellos establecer y garantizar favorables condiciones en el territorio insular para la actuación del capital y empresariado estadounidense.

Los dinámicos cambios económicos, políticos y sociales que llevan las características de transformación se dan, en mi opinión, en las primeras tres décadas del siglo XX, aunque algunos de sus efectos se visibilizarán también

²⁹ La tasa global de fecundidad en aquel entonces podía alcanzar 4,1.

posteriormente. Este período incluye los años de la Primera Guerra Mundial, factor decisivo en la recuperación de la posición de Cuba como productor y exportador mundial del azúcar. Se crea entonces la nueva estructura socio-clasista, se fortalecen las bases sociales para los movimientos estudiantiles, sindicales y de la población de color. Al igual, se desarrollan significativos cambios demográficos. A ellos nos referiremos en los siguientes párrafos.

Siendo el principal objetivo crear del territorio cubano un espacio apto para el desarrollo de las empresas norteamericanas, a la vez seguro y estable políticamente, la nueva gobernanza tomó respectivas medidas. En el año 1900 se celebraron las elecciones municipales que fueron el primer paso a:

- ⇨ la estabilización interna del país,
- ⇨ la creación de representaciones políticas locales,
- ⇨ un intento de ordenar el campo político.

En el siguiente año se redactó y aceptó una constitución basada en el modelo norteamericano con «La Enmienda Platt» como apéndice, la cual vinculó estrechamente y convirtió a Cuba en dependiente de la economía y política de los Estados Unidos. Indudablemente, mediante estos elementos Cuba se incorporaba a la primera ola democratizadora en el mundo (de larga duración), descrita por Samuel Huntington en su obra *La tercera ola* (Huntington, 1994) y se cerraba definitivamente la época colonial, creando condicionantes para el gran cambio social que vendría en adelante.

Producción azucarera (valores promedios anuales)			Dependencia de las exportaciones respecto a un solo producto y un solo país (% sobre el total)	
quinquenios	miles de toneladas	ctv. de dólar por libra	Azúcar sobre exportaciones	Estados Unidos sobre exportaciones
1906-1910	1.433 Tm	3,03	-	-
1911-1915	2.266 Tm	2,56	(1910) 73%	86%
1916-1920	3.583 Tm	6,04	(1920) 92%	79%

Tabla 1: El azúcar en la economía cubana 1901-1920: producción, precio, exportaciones

Fuente: Luzón, 1987.

Uno de los principales factores y condicionantes de la nueva realidad insular fue la recuperación de los mercados mundiales por el azúcar cubano y el ascenso de los precios de este producto. La subida de los precios del azúcar contribuyeron a la creación de una nueva clase social en la Isla —la de

«los nuevos ricos»— que, en primer instante, enfocó sus esfuerzos (en gran mayoría) a consumir las ganancias y no reinvertir el capital en el territorio nacional. De tal forma, el lujo, que rodeaba los grupos beneficiados por las ganancias derivadas de la exportación del azúcar, aumentaba las disparidades sociales y en especial creaba una fuerte desproporción territorial, entre el campo y la ciudad. En efecto, se observa por un lado el fortalecimiento del papel de La Habana como Centro, y por otro un desplazamiento del centro de la gravedad azucarera hacia las provincias orientales, en las cuales en su mayoría se localizaron los nuevos centrales. Basta con mencionar que entre los 150 centrales azucareros existentes en el año 1926, 40 estaban ubicados en el centro del país y 65 en las provincias orientales (Camagüey y Oriente). Además, en el período 1898-1926, de los 90 nuevos centrales azucareros 53 (casi el 60%) fueron construidos en el Oriente de la Isla (Luzón, 1987, pág. 45).

El auge azucarero, que se dio en las primeras décadas del siglo XX, dinamizó el desarrollo de la infraestructura terrestre que se visibilizó en la unión de las provincias del Oriente (periféricas y marginalizadas) con el Centro³⁰ económico, cultural y financiero del país —la Habana y su entorno³¹. De tal forma se fortalecerá la integración física del territorio nacional, hasta entonces fragmentado y desconectado. Las inversiones y el desarrollo cuantitativo y cualitativo de la industria azucarera aumentó el papel de las ciudades y con ello el movimiento migratorio interno, del campo a la ciudad. En tan solo dos décadas (1899-1919) se duplicó el número de núcleos urbanos, de 50 a 108 unidades. Aunque en este período no cambió el número de las ciudades más grandes, es decir con más de 100 mil habitantes³². Se duplicó, sin embargo, el número de las ciudades medianas y las más pequeñas. Los núcleos de 10 mil hasta 20 mil habitantes aumentaron de 5 a 10 unidades, y los más pequeños de 2 a 5 mil habitantes, ascendieron de 25 a 69 unidades (Luzón, 1987). El movimiento poblacional interno, debido al crecimiento natural pero también a la entrada de migrantes, tuvo repercusiones en la estructura demográfica de las zonas rurales y urbanas, aumentando las diferencias entre estas. A la vez, con la llegada del capital extranjero y de miles de inmigrantes extranjeros que se establecían en las zonas urbanas, se crearon las bases para una dinámica modernización de las ciudades, fortaleciendo la imagen de la sociedad cubana como moderna. Podemos afirmar, por lo tanto, que en las dos primeras décadas del siglo XX se da en Cuba un dinámico proceso de re-

³⁰ Ubicado en el Occidente de la Isla.

³¹ Desde el año 1902 el ferrocarril unió La Habana con Santiago de Cuba.

³² Quedando como la única La Habana, hasta el año 1953.

ordenamiento territorial y a la vez empieza la consolidación de la red urbana del país. Los movimientos poblacionales hasta ahora descritos se visibilizan claramente en la década de los cuarenta, con una prevalencia de población urbana ante la rural. En el año 1943, según las estadísticas de las Naciones Unidas (United Nations, 1949), en Cuba:

- ⇨ la población urbana representaba el 54,6% del total de la población;
- ⇨ entre el millón y medio de personas activas económicamente un 41% (630 mil) pertenecían al sector de la agricultura, el 13% a la minería e industria manufacturera y el 25% al sector de los servicios, el resto formaba parte del sector informal (un 21%).

Al inicio del siglo XX, la sociedad cubana entró en un proceso de modernización, llevada por diferentes acciones. Tuvo lugar una amplia promoción de higiene promovida por medio de campañas de saneamiento, enfocadas en la lucha contra enfermedades como el tifo, fiebre amarilla y cólera. Derivadas también del acuerdo bilateral suscrito en la Enmienda Platt en el artículo 5, que dice:

Que el Gobierno de Cuba ejecutará y en cuanto fuese necesario cumplirá los planes ya hechos y otros que mutuamente se convengan para el saneamiento de las poblaciones de la Isla, con el fin de evitar el desarrollo de enfermedades epidémicas e infecciones, protegiendo así al pueblo y al comercio de Cuba, lo mismo que el comercio y el pueblo de los puertos Sur de los Estados Unidos (Enmienda Platt de 1901, 2016).

Estas medidas influyeron en la disminución de la mortalidad en la Isla. A principios del siglo XX la tasa de mortalidad (1900-1904) era de 2,37%, cuando en la mayoría de los países latinoamericanos superaba el 3%. Dos décadas después (1920-24) bajó hasta 1,93%, cuando en varios países latinoamericanos como Costa Rica, México o Venezuela aun superaba los 2,5% (Skoczek, 1992, pág. 101). Es necesario subrayar, sin embargo, que el brusco descenso de mortalidad no se dará hasta la década de los cuarenta cuando alcanzó los 1,58% en 1943 y cayó en picado a 0,65% en 1953.

Los cambios en el crecimiento natural de la población insular, que abarcan también un déficit poblacional derivado del aumento de la demanda de mano de obra en la industria azucarera y otros sectores, se enmarcan en un conjunto de transformaciones demográficas, consecuencia también de un dinámico flujo migratorio hacia la Isla. La intensificación del cultivo de la caña y el aumento de la demanda por la mano de obra barata, llevará a una fuerte inmigración

fomentada por el gobierno³³. Tal como lo señala Maria Skoczek (1992), entre los años 1902 y 1932 la oficina cubana de inmigración registró la llegada de 1 millón 250 mil personas de las cuales la mayoría (unos 800 mil) eran españoles. Sin embargo, en el período 1908 - 1919 entre los 501 mil inmigrados un poco más de 90 mil eran jamaíquinos y haitianos (casi el 20% del flujo total) (Luzón, 1987). El restante grupo lo conformaban, en su mayoría, ciudadanos de Europa Centro-Oriental (entre ellos judíos) y trabajadores chinos. La población afrodescendiente se dirigía mayoritariamente al campo, las personas de origen europeo o asiático a zonas urbanas donde buscaban desempeñar labores en servicios o industria manufacturera. Este proceso contribuyó indudablemente a la profundización de las diferencias territoriales en la Isla, económicas, culturales y educacionales, entre zonas rurales y urbanas.

La fuerte migración hacia la Isla no fue indiferente para los procesos demográficos. El incremento poblacional medio anual para el año 1907 fue de 3,3% y una década después se mantuvo casi en el mismo nivel. La población de Cuba creció de 1.572.797 en el año 1899 a 2.048.980 en 1907, y hasta 2.889.004 en 1919 (Luzón, 1987, pág. 54). Duplicándose en dos décadas. Sin embargo, el cambio demográfico que vivió Cuba en la primera mitad del siglo XX, contrastaba fuertemente con el crecimiento de la población en la mayoría de los países latinoamericanos. Junto con Argentina y Uruguay, eran los primeros Estados de la región que experimentaron la disminución de la mortalidad, los bajos niveles de la tasa de natalidad y finalmente un descenso en la fecundidad.

Los cambios, en mayoría cuantitativos, presentados hasta ahora forman parte de un conjunto de profundas transformaciones sociales que marcarán la población insular para las siguientes décadas. Podríamos definir las como el paso de una sociedad de castas a una de clases. Aunque este proceso tiene su inicio en el último tercio del siglo XIX, con la abolición de la esclavitud. Desde entonces, la inmigración y los cambios económicos estaban dirigidos hacia la solución de problemas finiseculares de Cuba que, llevaba una fuerte herencia de la esclavitud. Por lo tanto, el reto era adquirir una mano de obra barata pero a la vez blanquear y españolizar/europeizar la población (Santamaría García & Naranjo Orovio, 2002). Con la independencia se consolida la estratificación de clases que corresponde a una identidad racial, en cuyos estratos inferiores se encontraban representados los Negros. Esto significó el exclusivismo social y falta de las mis-

³³ En el año 1906 entró en vigor la Ley de Inmigración y Colonización con el fin de atraer a colonos europeos, y se amplió el permiso de entrada libre a jornaleros extranjeros (no antillanos) en el año 1910. Sin embargo, es desde el año 1913 cuando se da la entrada masiva de la población antillana, efecto de la deroga de la Orden Militar del año 1902, que prohibía la contratación de trabajadores de las islas cercanas.

mas posibilidades, pero principalmente una discriminación que se arraigó en la ideología de la clase dominante y marcó la sociedad en todas sus dimensiones (Díaz Pérez, Arias David & Carbajo, 2012). Lo cual se visibilizó en la estructura socioclasista cubana que se consolidó en los años cuarenta y según Mayra Espina (1997) se presentaba en la siguiente manera:

- ⇨ latifundistas,
- ⇨ burguesía industrial azucarera,
- ⇨ gran burguesía comercial importadora,
- ⇨ pequeña burguesía urbana y rural,
- ⇨ intelectuales,
- ⇨ empleados,
- ⇨ clase obrera,
- ⇨ campesinos.

De tal manera podemos constatar que, al inicio del siglo XX, Cuba vivió una fuerte transformación social y económica que llegó a crear una compleja y nueva realidad, la cual describe de una manera muy precisa José Luis Luzón en su libro *Economía, población y territorio en Cuba (1899-1983)*:

Podemos, por lo tanto definir a la Cuba del primer tercio de siglo como un espacio geográfico ocupado por centrales, sus tierras aledañas y los puertos de exportación. Algunos centros urbanos, colectores y difusores de los bienes materiales necesarios para el funcionamiento del complejo agro-industrial. Y una gran capital, residencia de las clases altas azucareras, comerciantes y altos funcionarios del estado, con sus cortes de criados, camareros, cocheros, etc. Tanto en las áreas rurales como en las urbanas la dualidad social era la nota dominante. Cubanos y españoles ricos, frente a haitianos, jamaicanos y otros cubanos, de color negro generalmente, pobres. Ciudad opulenta frente a campo mísero. Barrios residenciales lujosos frente a suburbios capitalinos indigentes. Economía comercial monetizada para un mínimo de la sociedad, subsistencia para la mayoría. Esta situación, alterada por las crisis cíclicas azucareras, iba a perdurar hasta 1959 (Luzón, 1987, pág. 18).

Aunque en los siguientes años se intentó disminuir los fuertes vínculos económicos de Cuba con los Estados Unidos y las crecientes disparidades, creando para esto bases jurídicas como la nueva Constitución del año 1940³⁴

³⁴ En el año 1940 se promulgó una Constitución notablemente progresista que preveía

o algunas acciones, como las educativas³⁵, estas permanecieron convirtiéndose en la fuente del descontento social, que llevó al triunfo de la revolución en el año 1959. Este último acontecimiento trajo consigo otro profundo cambio que tocó todas las esferas y dimensiones de la vida insular. Sin embargo, no fueron las fuerzas externas que lo provocaron, sino la misma sociedad con su accionar desde abajo. Los movimientos sociales que conformaron la fuerza motriz de la nueva transición, se fueron cristalizando y organizando gracias a la anterior época, y enfocaron su esfuerzo a oponerse a la dictadura de Fulgencio Batista (1952-59), la política imperial de los EE.UU. hacia Cuba y la fuerte dependencia económico-política de la Isla del vecino del Norte.

2. CAMBIOS POS 1959

Los cambios en las primeras décadas del siglo XX en Cuba, ubicados en el proceso de modernización global, tuvieron un carácter integral, abarcando las áreas fundamentales de la vida, contribuyendo a cristalizarse una sociedad urbana, más consciente y organizada que la colonial, donde surgía el ciudadano moderno que quería ser escuchado (tener voz) y era capaz de actuar en cuestiones públicas. Este proceso dio origen a los movimientos antimachadistas y antibatistianos.

En menos de medio siglo de la primera transformación tuvo lugar en Cuba un nuevo proceso, iniciado con el triunfo de la revolución en el año 1959. Posteriormente a este acontecimiento fueron introducidas leyes y reformas que cambiaron nuevamente, por completo, las estructuras político-institucionales del país, su economía y finanzas, sus relaciones internacionales, al igual que la misma sociedad y sus componentes, con el fin de romper con el pasado político-económico y social. Su carácter especial derivaba de la base ideológica en la cual se apoyaba.

La transformación postcolonial enfocada estaba en la creación de un nuevo Estado nación, nacido del colonialismo y las guerras independentistas, y la

el recurso al referéndum, el sufragio universal y las elecciones libres, y que sancionaba una amplia gama de libertades políticas y civiles. Las cláusulas sociales del documento abarcaban los horarios máximos y los salarios mínimos, las pensiones, las indemnizaciones a los trabajadores, el derecho a la huelga y garantías estatales contra el desempleo.

³⁵ En el año 1937 se inauguró, por ejemplo, el sistema de escuelas cívico-militares, en el cual los militares hacían de maestros en las zonas rurales. Estas misiones educativas, cuya finalidad era difundir información referente a la agricultura, la higiene y la nutrición entre las comunidades rurales, fueron el comienzo de una rudimentaria red de educación en el interior.

reconstrucción de una economía totalmente devastada. Su principal objetivo era modernizar el país y su sociedad, garantizando a la vez la permanencia de estos en un sistema de economía capitalista.

La transformación pos 1959 llevaba un claro mensaje de romper con este y crear una nueva calidad basada en ideales revolucionarios socialistas y comunistas. El anuncio fue hecho con anticipación, en el año 1953, durante el discurso de Fidel Castro que llevó en su defensa ante el tribunal el 16 de octubre. El documento conocido como *La historia me absolverá*, se convirtió en la guía del futuro accionar del gobierno cubano. En él fueron proclamados los pasos que llevarían al gran cambio en Cuba, a la transformación del sistema del capitalismo al comunismo, con el fin de crear un Estado benefactor, con una economía estatal y centralizada, una sociedad igualitaria con nuevos valores, un país activo en las relaciones internacionales con una política independiente de los Estados Unidos, con un gobierno creado por aclamación de las masas que no dudaba en castigar cualquier movimiento contrarrevolucionario.

La larga cita del mencionado documento, presentada a continuación, comprende todas las principales ideas que fueron aplicadas y realizadas, a partir del año 1959³⁶:

En el sumario de esta causa han de constar las cinco leyes revolucionarias que serían proclamadas inmediatamente después de tomar el cuartel Moncada y divulgadas por radio a la nación. (...)

La primera ley revolucionaria devolvía al pueblo la soberanía y proclamaba la Constitución de 1940 como la verdadera ley suprema del Estado, en tanto el pueblo decidiese modificarla o cambiarla, y a los efectos de su implantación y castigo ejemplar a todos los que la habían traicionado, no existiendo órganos de elección popular para llevarlo a cabo, el movimiento revolucionario, como encarnación momentánea de esa soberanía, única fuente de poder legislativo, asumía todas las facultades que le son inherentes a ella, excepto de legislar, facultad de ejecutar y facultad de juzgar. Esta actitud no podía ser más diáfana y despojada de chocherías y charlatanismos estériles: un gobierno acla-

³⁶ Las leyes introducidas por el gobierno revolucionario, después de la salida de Fulgencio Batista del país fueron mucho más allá de lo presentado en el discurso del año 1953, sin embargo no debían sorprender ni a los Estados Unidos ni a los propios cubanos, especialmente a las capas sociales más altas, viculadas a la industria azucarera. Se subrayó las partes consideradas como importantes para el proceso del análisis.

mado por la masa de combatientes, recibiría todas las atribuciones necesarias para proceder a la implantación efectiva de la voluntad popular y de la verdadera justicia. A partir de ese instante, el Poder Judicial, que se ha colocado desde el 10 de marzo frente a la Constitución y fuera de la Constitución, recesaría como tal Poder y se procedería a su inmediata y total depuración, antes de asumir nuevamente las facultades que le concede la Ley Suprema de la República. (...)

La segunda ley revolucionaria concedía la propiedad inembargable e intransferible de la tierra a todos los colonos, subcolonos, arrendatarios, aparceros y precaristas que ocupasen parcelas de cinco o menos caballerías de tierra, indemnizando el Estado a sus anteriores propietarios a base de la renta que devengarían por dichas parcelas en un promedio de diez años.

La tercera ley revolucionaria otorgaba a los obreros y empleados el derecho a participar del treinta por ciento de las utilidades en todas las grandes empresas industriales, mercantiles y mineras, incluyendo centrales azucareros. Se exceptuaban las empresas meramente agrícolas en consideración a otras leyes de orden agrario que debían implantarse.

La cuarta ley revolucionaria concedía a todos los colonos el derecho a participar del cincuenta y cinco por ciento del rendimiento de la caña y cuota mínima de cuarenta mil arrobas a todos los pequeños colonos que llevasen tres o más años de establecidos.

La quinta ley revolucionaria ordenaba la confiscación de todos los bienes a todos los malversadores de todos los gobiernos y a sus causahabientes y herederos en cuanto a bienes percibidos por testamento o abintestato de procedencia mal habida, mediante tribunales especiales con facultades plenas de acceso a todas las fuentes de investigación, de intervenir a tales efectos las compañías anónimas inscriptas en el país o que operen en él donde puedan ocultarse bienes malversados y de solicitar de los gobiernos extranjeros extradición de personas y embargo de bienes. La mitad de los bienes recobrados pasarían a engrosar las cajas de los retiros obreros y la otra mitad a los hospitales, asilos y casas de beneficencia.

Se declaraba, además, que la política cubana en América sería de estrecha solidaridad con los pueblos democráticos del continente y que los perseguidos políticos de las sangrientas tiranías que oprimen a las naciones hermanas, encontrarían en la patria de Martí, no como hoy, persecución, hambre y traición, sino asilo generoso, hermandad y pan. Cuba debía ser baluarte de libertad y no eslabón vergonzoso de despotismo. Estas leyes serían proclamadas en el acto y a ellas seguirían, una

vez terminada la contienda y previo estudio minucioso de su contenido y alcance, otra serie de leyes y medidas también fundamentales como la reforma agraria, la reforma integral de la enseñanza y la nacionalización del trust eléctrico y el trust telefónico, devolución al pueblo del exceso ilegal que han estado cobrando en sus tarifas y pago al fisco de todas las cantidades que han burlado a la hacienda pública.

Todas estas pragmáticas y otras estarían inspiradas en el cumplimiento estricto de dos artículos esenciales de nuestra Constitución, uno de los cuales manda que se proscriba el latifundio y, a los efectos de su desaparición, la ley señale el máximo de extensión de tierra que cada persona o entidad pueda poseer para cada tipo de explotación agrícola, adoptando medidas que tiendan a revertir la tierra al cubano; y el otro ordena categorícamente al Estado emplear todos los medios que estén a su alcance para proporcionar ocupación a todo el que carezca de ella y asegurar a cada trabajador manual o intelectual una existencia decorosa. Ninguna de ellas podrá ser tachada por tanto de inconstitucional. El primer gobierno de elección popular que surgiere inmediatamente después, tendría que respetarlas, no solo porque tuviese un compromiso moral con la nación, sino porque los pueblos cuando alcanzan las conquistas que han estado anhelando durante varias generaciones, no hay fuerza en el mundo capaz de arrebatárselas (Castro Ruz, 1953).

Todas estas pronunciaciones se hicieron realidad en el lapso de los primeros años de la actuación del gobierno revolucionario, lo cual le adjudicó un fuerte dinamismo a los cambios introducidos. Basta con mencionar algunas decisiones y leyes que crearon bases para la profunda transformación política, económica y social, que rompía con el *status quo ante*:

- ⇨ 1959, 17 de mayo: Promulgación de la Primera Ley de Reforma Agraria que, limitaba la propiedad rural a 30 caballerías (o sea a 402 has). En 1963, se reduce la propiedad rural individual a 5 cab., o sea 67 has.
- ⇨ 1960, 8 de mayo: Se reanudan las relaciones diplomáticas entre Cuba y la URSS interrumpidas en el año 1952.
- ⇨ 1960, 29 de junio: Se nacionalizan dos refinerías estadounidenses.
- ⇨ 1960, 5 de mayo: Viene promulgada la Ley No. 851 que concede poderes al Presidente de la República y al Primer Ministro a disponer la nacionalización (por la vía forzosa) de las empresas y bienes – propiedad de personas naturales y jurídicas de los Estados Unidos, y empresas en las cuales habían intereses o participación mayoritaria de norteamericanos.

- ⇒ 1960, 2 de septiembre: 1ra Declaración de La Habana que, incluía el rechazo a la censura hecha por la reunión de Ministros de Relaciones Exteriores de la OEA a la política exterior de Cuba y declaraba la plena soberanía de Cuba en el plano nacional e internacional, amistad con la Unión Soviética y voluntad de seguir las reformas sociales y económicas.
- ⇒ 1960, 28 de septiembre: Creación de Comités de Defensa de la Revolución (CDR) – de facto un sistema de vigilancia colectiva. En 1962 fueron creadas: la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC) y la Organización de Pioneros José Martí.
- ⇒ 1960, 13 de octubre: Ley No. 890 decreta la nacionalización de 383 empresas privadas nacionales.
- ⇒ 1960, 14 de octubre: Ley de Reforma Urbana prevé expropiación de viviendas de alquiler y establecimiento de nuevas normas de alquiler, pago, adquisición y posesión de viviendas.
- ⇒ 1960, 24 de octubre: Resolución 3 de la Ley No. 851 decreta la nacionalización del resto de las propiedades de los ciudadanos de los EE.UU.
- ⇒ 1961: en enero inicia la Campaña de Alfabetización que se extiende por todo el país.
- ⇒ 1961, 3 de enero: EE.UU. anuncia la ruptura de las relaciones diplomáticas con Cuba.
- ⇒ 1961, 16 de abril: Fidel Castro, durante el acto de sepelio de las víctimas del bombardeo, en el Cementerio Colón en La Habana, declara el carácter socialista de la revolución cubana.
- ⇒ 1962, 4 de febrero: 2da Declaración de La Habana, en la cual se reafirma el carácter socialista de la revolución, se declara su misión internacionalista y se hace un llamamiento a la revolución latinoamericana; se declara el estrechamiento de los lazos con la URSS.
- ⇒ 1962, 12 de marzo: viene introducido en el país el sistema de racionamiento de alimentos a través de Libreta de Abastecimiento.
- ⇒ 1962, 26 de marzo: se constituye el Partido Unido de la Revolución Socialista de Cuba (PURSC), el cual reemplaza a las Organizaciones Revolucionarias Integradas (ORI) formadas por el Movimiento 26 de julio, Partido Socialista Popular y el Directorio Revolucionario 13 de marzo.
- ⇒ 1965, 3 de octubre, se funda el Partido Comunista de Cuba.

El transcurso de esta segunda transformación, según Mayra Espina (1997) debería dividirse en dos etapas. La primera, corresponde al período entre los años 1959-75, cuando tienen lugar los fundamentales cambios en las estructuras de clases, con el objetivo de romper con la anterior división. Durante la

segunda etapa, entre los años 1976-1988, los cambios pasan a un nivel interno (local), adquieren un carácter estabilizador y de fortalecimiento.

En el primer período, los cambios se caracterizaron de un alto dinamismo, enfocados en realizar un cambio sistémico del capitalismo hacia el comunismo. Estos pasos llevaron al pleno control de la economía del país por el Estado, a la centralización de las decisiones y el pleno control de la sociedad. El centralismo estatal, bien conocido en la realidad latinoamericana y cubana, necesitaba de un apoyo en el reordenamiento territorial, lo cual sucedió en los siguientes años con el aumento de los municipios y culminó en el año 1976 con la nueva Ley de División Político-Administrativa que aprobó la existencia de 14 provincias y 169 municipios. El reordenamiento territorial facilitó el paso a la segunda etapa de transición.

Es imprescindible anotar que, en la primera etapa las reformas tuvieron un gran apoyo de la población y todas las decisiones eran votadas y aceptadas por medio de sufragios públicos, realizados por las Asambleas Generales Nacionales del Pueblo de Cuba, durante las concentraciones que reunían a millones de participantes y fueron convocadas entre los años 1959-64 (Chmara, 1991). Por lo tanto, tal como lo subrayaba Fidel Castro, el nuevo régimen que se estaba formando (denominado gobierno y democracia) era del pueblo, hecho por el pueblo y para el pueblo (Castro Ruz, 1959).³⁷

Los eventos de masas, la organización de la nueva sociedad revolucionaria y la creación del hombre nuevo³⁸, evocan a la idea de la sociedad de masas. Los autores como Mills y Arendt (Marody, 2015) buscan los orígenes de tal fenómeno en la desintegración de las estructuras de clases, características para la sociedad burguesa, como efecto de la atomización de la sociedad y una extrema individualización. Algunas de sus características coinciden con los comportamientos y acontecimientos cubanos (Marody, 2015, págs. 46-47):

- ↪ una sociedad de muchedumbre (multitud), que tiene sus propias reglas y según estas así se comporta, y que busca un líder (caudillo) que pueda solucionar sus problemas, especialmente los individuales;

³⁷ De tal manera, el gobierno revolucionario obtuvo pleno poder por medio de aclamaciones de masas con el objetivo de lograr la plena soberanía del Estado, redistribución y nacionalización de la propiedad, internacionalización de la revolución y cambio de la política exterior, igualdad de posibilidades y garantías sociales.

³⁸ Fue en sí el gran reto de revolución, como contrapropuesta para el individuo educado en el sistema capitalista. El hombre nuevo, producto del nuevo sistema educativo cubano, representaba una combinación de ideales martianos y marxistas, se distinguía por ser culto, trabajador, generoso, que sobrepone los valores e intereses colectivos ante los individuales.

- ⇨ una masa pasiva susceptible a los argumentos políticos de los demagogos;
- ⇨ una sociedad altamente urbanizada e industrializada, con un poder altamente centralizado que utiliza los medios de comunicación de masas para manipularla.

Es necesario añadir que la creación de la sociedad de masas abrió las posibilidades de actuación y participación política y cultural a los espectros sociales hasta ahora privados de ello. En el caso cubano, a una gran parte de los obreros, campesinado y población afrocubana.

El nuevo régimen constituido después del año 1959 involucró en el proceso revolucionario y de toma de decisiones a toda la sociedad, dándole la posibilidad de acceso gratuito a la educación, servicios médicos, cultura y logros técnicos. En efecto, mejoraron las condiciones de vida de la población insular, especialmente las de las zonas urbanas marginalizadas y áreas rurales.

Indicadores socio-demográficos	1957-58	1989
Población (en miles)	6.824	10.577
Tasa de mortalidad materna	145	29,2
Mortalidad infantil (x 1.000 nacidos vivos)	34,8	11,1
Coefficiente Gini	-	0,250
Alfabetización (% adultos 15 años y más)	76,4 (1953)	99,2
Médicos (x 10.000 habitantes)	9,2	33,1
Esperanza de vida al nacer	64,0	74,6
Matrícula (% grupo de edad escolar):		
Primaria	54	92
Secundaria	29	88
Superior	4	23

Tabla 2: Cuba: algunos datos socio-demográficos (1957-89).

Fuente: Mesa-Lago C., *Balance Económico-Social de 50 años de Revolución en Cuba*, 2009;

De tal manera, desde el año 1959 la política económica cubana ha dado preferencia a la asignación de recursos a proyectos sociales, con el objetivo de mejorar progresivamente los niveles de bienestar de la población y garantizar la equidad distributiva (Espina Prieto, 1997). Según Albert Noguera (2004), en el período 1959-1989 la relación entre el 20% de la población de mayores ingresos respecto al 20% de menores in-

gresos era de 3-4 veces³⁹. Como resultado, se logró una alta equidad y amplia homogeneización de la sociedad cubana, efecto que se mantuvo hasta el Período Especial. La crisis económica que vivió Cuba posteriormente empezó a introducir grietas y desequilibrar una recién adquirida estabilidad. Consecuencia de ello fue el empobrecimiento de definidos sectores de la población y la ampliación de las desigualdades⁴⁰.

No todas las capas sociales aceptaron los cambios introducidos desde el año 1959. El miedo a la nacionalización, comunismo y a la muchedumbre crearon una ruptura en la sociedad, empujando al exilio a los oponentes de la revolución y el nuevo derrotero de Cuba. Desde entonces, la Isla sufrió un proceso de fuerte emigración que se visibilizó en las estadísticas con unas altas negativas tasas de migración. Aunque antes de la revolución estas tampoco eran positivas, como lo presenta el diagrama a continuación. Sin embargo, en la segunda mitad del siglo XX, Cuba de un país receptor de migrantes pasó a ser un fuerte emisor de población. En la primera oleada migratoria del año 1959 a 1962 abandonaron Cuba más de 250 mil personas (blancas, de clases altas y medianas), en un país con un poco más de 6 millones de habitantes. En los siguientes años, con tres oleadas migratorias más, se registraron más de un millón de emigrados. Hoy día, se estima que en el extranjero viven alrededor de tres millones de cubanos.

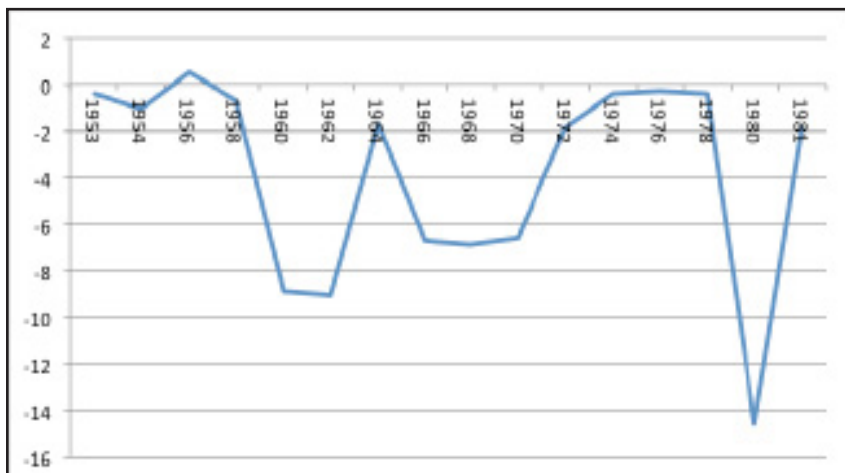


Diagrama 1: Saldo migratorio externo, por mil (1953-1981).

Fuente: Elaboración propia en base a: Luzón, 1987 pag.157.

³⁹ La más baja de América Latina, en aquel entonces.

⁴⁰ Según Espina el coeficiente Gini aumentó en Cuba de 0,24 a fines de los años 80 a aproximadamente 0,38 a fines de los 90, del s. XX.

Es importante subrayar también que, las reformas económicas implementadas en la primera etapa de la transformación han aumentado el significado de la industria y diversificaron la producción en el marco de este sector. Entre los años 1959 y 1970 aumentó la producción eléctrica, de pulpa de bagazo, del ácido sulfúrico, de los neumáticos, de harina de trigo o cerveza⁴¹. Sin embargo, los años posteriores se caracterizaron por darle prioridad al desarrollo agrícola. A pesar de incentivar el crecimiento industrial en la siguiente década esta quedó estancada y posteriormente decayó con el cambio geopolítico mundial y la pérdida por parte de Cuba de su mayor aliado, la Unión Soviética.

Como podemos ver, la Revolución Cubana del 59 significó un cambio radical en todos los campos y esferas. Este proceso fue interrumpido bruscamente en el año 1990 y posteriormente. Hasta la llegada de la tercera transformación del nuevo milenio, Cuba ha tratado de reformular su régimen económico, sin mayores éxitos. Sin embargo, en estos esfuerzos reformatorios dio los primeros pasos hacia la apertura económica, mediante el desarrollo del sector turístico, el establecimiento de empresas mixtas y de permisos para actividades por cuenta propia. Factores que han facilitado la actual transformación, en curso.

3. ALGUNAS PUNTUALIZACIONES

Los dos grandes cambios en Cuba del siglo XX estuvieron inmersos en diferentes épocas mundiales, en las cuales se efectuaban significativos cambios de carácter estructural y tecnológico.

La primera transformación se enmarcó en el proceso global de modernización y paralelamente en un proceso regional de emancipación. Los factores que derivaban de estos procesos se interconectaban con la especificidad local: localización geopolítica, las largas guerras por la independencia, la tradición plantacionista, una importante capa de intelectuales. La ruptura con el estatus quo colonial y la fuerte apertura hacia Norteamérica dejaron profundas huellas en la dinámica de los cambios políticos y sociales, creando también el espacio para la reestructuración social. En el ámbito económico, surgieron

⁴¹ Aunque en la primera etapa pos revolucionaria aumentó y se diversificó la producción industrial, también la dependencia de la caña y el azúcar aumentaron. En el año 1975 casi el 87% de las exportaciones cubanas la conformaba el azúcar, y la minería 6,1%, respecto al 1956 cuando el azúcar representaba el 74% y la minería 13%. De tal manera se mantenía la división insular entre la Cuba azucarera, negra y campesina; y la Cuba urbana, del tabaco, y blanca, sobre la cual tanto escribió Fernando Ortiz.

condiciones para la consolidación y fortalecimiento del sistema capitalista, en el marco del cual Cuba se volvió dependiente de los Estados Unidos.

La búsqueda de la soberanía económica y política llevó al segundo gran cambio, iniciado con una revolución armada. El cual estuvo enmarcado también en una situación mundial específica, de guerra fría, confrontación ideológica entre el capitalismo y comunismo, y el proceso de emancipación de los países de Asia y África. Un mundo bipolar en el cual era difícil pronunciarse neutral. Cuba se ubicó de forma muy eficaz en este nuevo orden mundial y trató de insertarse en la corriente innovadora, sea económica, como política y social, lo cual palpó la conciencia e imaginarios colectivos de la sociedad. A la vez, la especificidad regional y local jugaron un papel muy importante en el cambio del papel de Cuba en las relaciones internacionales.

Sin embargo, en el marco de los actuales cambios globales y regionales, el proyecto de crear un Estado benefactor, con una sociedad igualitaria se está agotando y tiene poca perspectiva. Esto ha llevado al gobierno cubano a tomar decisiones que han creado condiciones para que se dé en Cuba una tercera transformación. Esta será presentada en el siguiente capítulo.

V. LA TRANSFORMACIÓN CUBANA DEL SIGLO XXI

La actualidad cubana es un tema emergente. Lo retoman y debaten sobre ella estudiosos y representantes del mundo que podríamos denominar como «profano», es decir no vinculado a la ciencia. En cada de estos espacios encontraremos a partidarios y oponentes de la hipótesis de que la Isla está pasando por una transición. Un buen ejemplo de la reciente disputa científica encontraremos en el libro *Cuba: ¿ajuste o transición? Impacto de la reforma en el contexto del restablecimiento de las relaciones con Estados Unidos*, publicado en el año 2015 bajo la edición de Velia C. Bobes (Bobes, 2015). El conjunto de destacados cubanólogos que reúne⁴² discuten entre sí sobre los diferentes marcos del cambio y tratan de responder a la pregunta formulada en el mismo título de la obra. Aunque no contestan plenamente a ella, están de acuerdo que en la Isla el proceso de cambio ha empezado en el ámbito socio-cultural y que el siguiente paso será la transformación política:

En Cuba no solo se ha producido un cambio social y cultural sino que esa transformación ya está generando su propia clase política. Cualquier alternativa democratizadora que logre articularse desde la sociedad civil o la oposición política tendrá que involucrar en su juego de tensiones a esa nueva élite del poder (Rojas, 2015, pág. 00).

Cabe destacar también que en la misma publicación a pesar de una continua referencia al proceso de transformación ninguno de los autores presenta una definición clara de este fenómeno, aunque hacen referencia a los sucesos centroeuropeos de los años noventa.

Sobre los cambios en Cuba debaten también los intelectuales y periodistas (dentro y fuera de la Isla). Como ejemplo de tal puede servir la intervención titulada «Transición en Cuba: ¿real o imaginaria?» de Miriam Celaya en el diario

⁴² Entre ellos: Carmelo Mesa-Lago, Rafael Rojas, Haraldo Dilla Alfonso.

14 y medio (Celaya, 2015) escrita como respuesta al breve artículo publicado por Carlos Álvarez para *BBC Mundo* «¿Se puede hablar de una transición en Cuba?». El desacuerdo entre ambos autores que emana de los textos, deriva de las diferencias en la definición y el entendimiento del proceso de transformación. Para Miriam Celaya el atributo inherente de este fenómeno es la transición política y el avance hacia la democracia. Carlos Álvarez a su vez le da un significado más amplio, asignándole los elementos social, cultural y mundial (global) como factores importantes y fuerzas motrices del cambio.

Estos ejemplos muestran cual importante es definir el fenómeno el que tratamos, y en el caso de una variedad de definiciones llegar en el debate a un consenso. Por lo tanto, fortalecen mi convicción de que hablar sobre los cambios contemporáneos en Cuba requiere un marco conceptual y metodológico, no solo para descartar los malentendidos y confusiones, sino para poder aportar al enriquecimiento de las investigaciones sobre la transformación en Cuba, más aun siendo una visión desde Europa del Este.

Para las necesidades del presente trabajo, propongo utilizar una definición propia de la transformación, que deriva de lo escrito hasta ahora, en la cual el elemento clave del análisis es la sociedad. Por consiguiente, entiendo la transformación como un proceso extendido en el tiempo que, lleva a un profundo cambio de las estructuras sociales: instituciones, organizaciones, gentes (individuos y grupos)⁴³. Transcurre en el espacio real como en los imaginarios colectivos e individuales. El impulso para el cambio puede provenir de una o diferentes fuentes, tal como la fuerza motriz del cambio puede ser singular o plural. A la vez, a pesar de ser conocidos los propósitos generales del cambio es difícil determinar su fin, ya que diferentes factores pueden cambiar su rumbo y efectos. Estos últimos pueden ser difíciles a medir o inmediables, lo cual lleva a una incertidumbre e imprevisibilidad del proceso.

Tal como lo he presentado en el capítulo teórico-metodológico dedicado al aporte polaco en las investigaciones sobre la transformación, se puede afirmar que este fenómeno es sumamente complejo y requiere un acercamiento amplio, holístico e interdisciplinario. En su transcurso juegan un papel decisivo, conforme a las experiencias polacas (Ekiert, 2001): la herencia del pasado y las condiciones iniciales del proceso, los acuerdos institucionales adoptados, el alcance de la ayuda externa, las políticas del nuevo gobierno. En el caso cubano, se puede notar que estas determinantes existen, algunas tienen mayor otras menor peso. El legado del pasado es una determinante importante para que surja el impulso pero también este factor puede influir

⁴³ Partiendo desde el acercamiento neoinstitucional.

en el transcurso de la transformación, por ejemplo por medio de los imaginarios colectivos. Lo cual será presentado en este capítulo. Las políticas del gobierno de Raúl Castro he considerado como la inicial fuerza motriz del cambio. La ayuda externa actúa en el fondo, sin embargo legitima los pasos gubernamentales, el mejor ejemplo es el acercamiento político entre Estados Unidos y Cuba, y el amplio apoyo a Cuba de la comunidad internacional en el marco de las Naciones Unidas. Los acuerdos institucionales evolucionarán en el tiempo, cuando se dinamicen las reformas estructurales y políticas.

Propongo que el análisis sobre lo imponderable del proceso de la transformación cubana, que abarca un espacio difícil de medir, se enfoque en los siguientes y a la vez cruciales elementos de este fenómeno, es decir:

- ⇨ la fuerza motriz del cambio,
- ⇨ la conciencia social del proceso,
- ⇨ la dirección de la transformación, y
- ⇨ sus efectos.

Estos componentes nos harán de guía en el estudio, a la vez ayudarán a indicar en que etapa del proceso de transformación se encuentra la sociedad cubana y hacia donde se dirige.

1. EL PUNTO DE PARTIDA Y LA FUERZA MOTRIZ DEL CAMBIO EN CUBA

La ubicación del factor causal tan importante para el análisis del proceso de transición se vincula estrechamente con el concepto del punto de partida en la transformación, ya que la fuerza motriz, sea un conjunto de hechos o una fuerza singular, tiene su ubicación en el tiempo. Tal procedimiento facilitará desarrollar un análisis comparativo entre la etapa antecedente a la transformación y los hechos ocurridos durante el período actual, de cambio. En el caso cubano, apuntamos a la etapa antes del año 2006, con Fidel Castro en el mando, un Estado benefactor y centralizado con una economía estatalizada, un fuerte papel del Partido Comunista. El período 2006-2016, con Raúl Castro al frente del gobierno cubano que denominamos como una época de transición, se caracteriza de la disminución del papel del Estado en la economía y en la vida social del país.

Tal como lo presenté en el anterior capítulo, el proceso de transformación no es una experiencia nueva para la sociedad cubana. En la historia contemporánea, Cuba pasó por dos profundas transformaciones, que establecieron nuevos derroteros para su evolución, de los cuales no hubo retorno al esta-

do anterior. Los puntos de partida de estos sucesos corresponden a los años 1898 y 1959. En ambos casos se dio un definitivo cambio del sistema político del país, en sus estructuras institucionales y sociales. En el primer caso, las fuerzas motrices del cambio eran exógenas y endógenas: el Tratado de Paz firmado por Estados Unidos y España, y el paso de la Isla bajo la jurisdicción del «vecino del Norte», el cual permitió (debido a su política exterior) que Cuba se promulgara como un Estado independiente en el año 1902. Probablemente esta situación no tuviera lugar si no fuera precedida por un largo período de guerras independentistas (1868-1898) que conforman un conjunto de hechos internos y que, fueron acumulándose en el tiempo para dar el paso al cambio definitivo en las primeras décadas del siglo xx.

En el segundo de los casos, en el año 1959, el impulso corresponde a un accionar espontáneo y desde «abajo», que se refleja en los movimientos sociales – entre ellos el Movimiento del 26 de julio – que obligaron a Fulgencio Batista a renunciar del poder y abandonar el país, dando espacio a un procedimiento reformista.

Hoy día, la población insular está pasando por una nueva metamorfosis. Esta vez son las decisiones políticas del gobierno de Raúl Castro la causa principal de la transición en Cuba (Bobes, 2015). En la última década (2006 - 2016) se establecieron e implementaron leyes que están cambiando la esfera socio-económica de la Isla alejándola del comunismo, de un Estado centralizado y benefactor, y acercándola a una economía de mercado «no estatal». La mayoría de las reformas se basan y derivan de los «Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución», aprobados el 18 de abril del 2011 (VI Congreso del Partido Comunista de Cuba, 2011). Carmelo Mesa-Lago (2015) propone la siguiente clasificación de estas reformas, poniendo énfasis en su carácter:

- ⇒ administrativas (implementadas desde el año 2006): su objetivo es mejorar el diálogo con la sociedad, mejorar la imagen del gobierno, ya que abarcan el perfeccionamiento empresarial, lucha contra la corrupción e indisciplina laboral;
- ⇒ no estructurales (empezaron a implementarse desde el año 2007): tienen como objetivo mejorar las condiciones de la vida cotidiana de los habitantes de la Isla sin implementar cambios en el sistema político-económico del país; entre estas cabe mencionar el levantamiento de las restricciones para el acceso de los cubanos a áreas turísticas (antes solamente con permiso de entrada para los extranjeros), el aumento de los precios de acopio de los productos agrícolas y el pago al respecto de la deuda a

los campesinos, permiso del pluriempleo, permiso para ejecutar servicios privados de transporte de personas y carga, apertura de salas de internet y liberalización de la compra de celulares y computadoras;

↪ estructurales (las más tempranas fueron introducidas en el año 2008): son significativas para el sistema económico-político de la Isla y probablemente llevarán a cambios irreversibles en la sociedad cubana; gran parte de ellas deriva del «Proyecto de Lineamientos de la Política Económica y Social» aprobado por el Partido Comunista de Cuba, en febrero del año 2011, estas son: la distribución en usufructo de tierras estatales ociosas, la reducción de «gratuidades» sociales⁴⁴, la reducción del empleo estatal y ampliación de las posibilidades del empleo privado, la apertura de cuentas bancarias y microcréditos para el sector no estatal, compraventa de inmuebles y automóviles, la operación de cooperativas no agrícolas, liberalización del flujo migratorio, introducción de mercados al por mayor, y la nueva ley de inversión extranjera.

Todas ellas empezaron a implementarse después del reemplazo en el poder de Fidel Castro por su hermano. Las reformas más tempranas de carácter administrativo y fueron para el sistema del país de una «liviana» naturaleza, abriendo paso a las más complejas. Las últimas a implementar, las reformas estructurales llevarán a profundas transformaciones, en el campo político y económico⁴⁵.

Conforme a lo presentado hasta ahora, podemos constatar que, el proceso de cambio en Cuba, desarrollado hasta ahora, lleva rasgos de una transformación planeada, de un accionar consciente, con un objetivo designado. Tal como está escrito en los lineamientos de la política económica y social aprobados en el año 2011 y modificada en el año 2016⁴⁶:

El sexto Congreso del Partido Comunista de Cuba ha discutido y analizado el proyecto final de los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución, para actualizar el modelo económico cubano, con el objetivo de garantizar la continuidad e irreversibilidad del Socialismo, el desarrollo económico del país y la elevación del

⁴⁴ Por ejemplo, la eliminación del subsidio indefinido al desempleo, reducción de la canasta de alimentos en la libreta de abastecimiento.

⁴⁵ Falta por introducir varias muy importantes, como la monetaria y electoral.

⁴⁶ El VII Congreso del Partido Comunista de Cuba, reunido entre los días 16 al 19 de abril de 2016, aprobó sus modificaciones.

nivel de vida de la población, conjugados con la necesaria formación de valores éticos y políticos de nuestros ciudadanos (VI Congreso del Partido Comunista de Cuba, 2011, pág. 5).

Por consiguiente, se trata de una fuerza motriz que proviene desde «arriba», así como lo define y describe Piotr Sztompka, es decir el elemento procede desde fuera de la sociedad que conforma el campo del estudio (Sztompka, 2007). Obviamente, existen diferentes elementos que acompañan este proceso y forman un conjunto de causantes adicionales del cambio. Es el caso del entorno internacional, donde se puede indicar: el cambiante escenario geopolítico mundial multipolar, la tendencia mundial a crear mega acuerdos comerciales como el TTIP, la política exterior del gobierno de Barack Obama, las posturas favorables de China, Brasil y los Estados europeos y de las grandes empresas multinacionales hacia Cuba y su economía.

Este panorama de fondo corresponde a las nuevas tendencias de investigación del fenómeno del cambio social y transformación presentes en las ciencias sociales. En ellas los investigadores optan por el abandono de la idea de la existencia de un factor dominante y causal del cambio, más bien se inclinan hacia un conjunto de factores. En el caso cubano, aunque el impulso y la fuerza motriz tenían un carácter singular ya que provenían de un solo foco – el gubernamental, podríamos decir que corresponde este a la primera etapa de transición, donde las otras fuerzas aun no se habían visibilizado y salen a la luz gradualmente. Hoy día, me inclino a la opinión que en el paisaje de los cambios en Cuba empiezan a aparecer otros componentes que pueden tomar liderazgo en el proceso de cambio, en un futuro cercano, y se están volviendo en una fuerza motriz de este, pero a ello haré referencia más adelante.

Si consideramos en el caso cubano como el impulso para el cambio el accionar de Raúl Castro y su gobierno, es evidente que el punto de partida de la transición será el período 2006-2008. En este tiempo, Raúl Castro pasa a asumir la presidencia del Estado, después de un período de dos años de gobierno interino. Con este ascenso, según Omar Everleny Pérez (2013), comenzó un proceso de cambios y reformas económicas que empiezan a darle al país un nuevo giro en cuanto a conceptos e ideas. Estas quedaron esbozadas en la aprobación de los ya mencionados «Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución», las cuales influyen profundamente en la vida de los habitantes de la Isla, cambiando sus actitudes, posturas y las relaciones económicas y culturales.

Son varios los investigadores, como Carmelo Mesa-Lago, Omar Everleny Pérez, Rafael Rojas, que no tienen duda de que, en Cuba ha iniciado un pro-

ceso de transformación y coinciden, en su mayoría, en la ubicación del punto de partida del cambio en el período 2006-2008. Otros, sin embargo, señalan el Período Especial como su principio y el movimiento civil surgido entorno al Proyecto Varela⁴⁷. Conforme a la base teórica presentada más arriba, no concuerdo con la segunda hipótesis, aunque los argumentos a favor de ella son imprescindibles para analizar y explicar la primera suposición, de la transformación cubana del siglo XXI.

El Período Especial es uno de los varios factores que procedieron los pasos del gobierno de Raúl Castro, y acumulándose impulsaron a la toma de las recientes decisiones, pos 2006. Este fue también el caso de Polonia. A pesar de los hechos ocurridos entre los años 1980-81 en mi país que, se caracterizaban de: una profunda crisis económica, grandes huelgas, el surgimiento y legalización del sindicato «Solidarność», y la introducción del toque de queda el 13 de diciembre de 1981, los investigadores polacos conciernen en que el punto de partida de la transformación se sitúa en el período 1988/89, cuando ocurren hechos internos y externos que impulsan al diálogo entre el gobierno y la oposición⁴⁸.

Si añadimos a nuestro análisis sobre la cambiante realidad cubana la perspectiva histórica, se visibilizará aun más el punto de partida de la transformación en la Isla. Considerando el pensamiento de Grzegorz Ekiert (2001) y según las opiniones de Carmelo Mesa-Lago presentadas en varias de sus publicaciones, podemos distinguir toda una serie de decisiones económico-políticas y leyes introducidas por el «nuevo» gobierno de Raúl Castro, que antes del año 2006 no fueron jamás puestas en marcha, y hacen que para el 2015 —en el ámbito económico y social— la realidad cubana sea diferente de la época anterior al 2006. En consecuencia, Cuba se aleja de las viejas posturas ideológicas: antiprivada, antiindividualista, antiestadounidense y antiimperial, abriendo sus puertas a una mayor presencia en la Isla del turismo, de los Estados Unidos, de la diáspora cubana y el sector privado. Lo indican los datos estadísticos y los hechos, que revelan cambios considerables, como:

⁴⁷ Iniciativa del disidente cubano Oswaldo Payá, propuesta en el año 1998, con el objetivo de activar a la sociedad cubana y propulsar cambios en el ámbito de los derechos humanos y en las leyes electorales. Su fin era reunir firmas de ciudadanos cubanos, en base al artículo 88 de la Constitución de Cuba, y presentar la petición de cambios ante la Asamblea Nacional Cubana. Finalmente el pedido fue rechazado.

⁴⁸ Entre los factores externos cabe mencionar: la *glasnost* y la *perestroika* de la URSS, entre los internos: el diálogo entre los representantes del gobierno y Solidarność, llevado en Magdalena en septiembre del año 1988 y posteriormente la mesa redonda Okrągły Stół llevada entre febrero y abril de 1989, durante la cual los representantes del Estado, la oposición y las Iglesias tomaron acuerdos que permitieron los cambios estructurales y la organización de las elecciones parlamentarias, con la participación de representantes de la oposición.

- ⇒ Un aumento significativo de la importancia del sector privado en la economía cubana; en el año 2005 menos de 130 mil personas trabajaban por cuenta propia, para el año 2014 eran ya 438 mil; en el 2005 el sector privado contaba con menos de 500 mil empleados, este número se duplicó para el año 2014;
- ⇒ Desde el año 2008 se entregó más de 1,7 millones de hectáreas de tierra en usufructo a 200 mil personas (Prensa Libre, 2015);
- ⇒ En el balance de ingresos monetarios de la población se registró un ascenso significativo de los ingresos de campesinos privados, desde 1 762 millones de pesos (CUP) en el año 2005 a 4 949 millones de CUP en el año 2010, a pesar que el aumento de los ingresos en total fue mucho menor, de 30 mil millones a 39 mil millones (Oficina Nacional de Estadísticas República de Cuba, 2011);
- ⇒ Después de varias décadas de saldo negativo, en el año 2014 se registró, por primera vez, un saldo positivo de la tasa de migración externa (+ 3 000 personas), esto gracias a la implementación de la reforma migratoria en el año 2013;
- ⇒ La apertura de la embajada de EE.UU en Cuba y de Cuba en EE.UU;
- ⇒ El aumento de la entrada de turistas extranjeros de 2,4 millones en el año 2009 a 3,2 millones en 2015, entre ellos los estadounidenses de 52 mil en 2009 a más de 150 mil en 2015⁴⁹ (los datos no incluyen a los cubanoamericanos);
- ⇒ Un dinámico aumento de las remesas enviadas de Estados Unidos a Cuba, de 1 millón 653 mil dólares US en el año 2009 a 3 millones 354 mil en el 2015 (Morales, 2015).

Estos son solo algunos ejemplos que confirman la posibilidad de una indicación exacta del punto de partida del cambio en Cuba. Todo lo expuesto hasta ahora me lleva a la afirmación que se trata de una fuerza motriz al principio singular, de carácter endógeno pero con una actuación desde «arriba», lo cual niega la espontaneidad del proceso de cambio e indica su «planeada» naturaleza.

A pesar que estos elementos son incambiables, la existencia de un fondo diversificado conformado por distintos factores externos e internos, me ha conducido a prever que ahora se podrán identificar otros factores que contribuirán al cambio y que fortalecerán su papel en el proceso. Entre ellos destacan, no solo el desarrollo de distancias tecnológicas, el estrechamiento de relaciones entre Cuba y la economía global, el profundo aislamiento de la Isla, pero principalmente la situación social de los cubanos, tal como lo señala Carmelo Mesa-Lago:

⁴⁹ Datos para mitad del año 2015 según *Cubonet.org*

Hasta 1989, la política social en Cuba logró avances muy notables en educación, salud, seguridad social, empleo y distribución. El colapso del campo socialista y otros factores internos y externos provocaron una severa crisis que tocó fondo en 1993 y deterioró casi todos los indicadores sociales. Las modestas reformas orientadas al mercado en 1993-1996 lograron una recuperación parcial, pero luego se paralizaron y se han revertido a partir del 2003. Los indicadores sociales mejoraron después de 1994, pero en 2003 varios de ellos no recuperaban aún el nivel de 1989 y la pobreza y la desigualdad habían aumentado (Mesa-Lago, 2005, pág. 183).

A pesar de ser efecto de la crítica situación económica, la situación social se convertiría con el tiempo en uno de los factores del cambio, no solo por la precaria situación de diferentes grupos sociales en la Isla pero también por la estructura demográfica de la población, efecto de los desfavorables comportamientos procreativos de los cubanos y su fuerte emigración al extranjero.

Indicador / año	1995	2005	2014
Población (en miles)	10 947	11 243	11 281
Relación de dependencia demográfica	46,68	43,91	43,49
Edad mediana	22,3*	35,8	41,0
Indicador / año	1995-2000	2005-2010	2010-2015
Tasa anual de crecimiento de la población total (%)	3,7	0,1	-0,3
Tasa anual de crecimiento de la población entre 0-14 años	-4,9	-23,5	-19,9
Tasa global de fecundidad	1,64	1,63	1,53
Tasa de migración (por 1000 hab.)	-2,97	-3,43	0,2

* Dato para el año 1990

Tabla 3: Cuba: Principales datos demográficos.

Fuente: CEPALSTAT, www.cepal.org; Anuario demográfico de Cuba 2005, Anuario demográfico de Cuba 2014.

La estructura demográfica, tal como fue presentado en la tabla no. 3, condiciona el ritmo económico del país y su mercado laboral que, en el caso cubano, desde años viene afectado por un desfavorable panorama poblacional. La baja fecundidad y el acelerado envejecimiento harán que, en un plazo bastante corto, el número de trabajadores que llegarán al mercado de trabajo de Cuba será menor el de los que lo abandonarán. Además, el costo de la

manutención de los mayores de edad aumentará significativamente, con el tiempo. En mi opinión, hoy día, Cuba tiene que defenderse de las consecuencias del cambio demográfico al igual que de las cambiantes circunstancias macroeconómicas y mundiales. Por lo tanto, las causas de la toma de decisiones para transformar Cuba son muy diversas y el factor socio-demográfico, aunque invisible, es uno de los principales.

A pesar que, el impulso para el cambio en Cuba fue generado «desde arriba» y se ubicó en las decisiones políticas del gobierno cubano, en la implementación de leyes y reformas, sus consecuencias afectan en principio e directamente a la población insular: los individuos, familias y grupos. Ellos son los que responden inmediatamente a las reformas, para poder ejercer sus labores cotidianas, cumplir con sus deberes y realizar sus objetivos profesionales e individuales. Las organizaciones e instituciones oficiales son las que llevarán más tiempo para poder reorganizarse y adoptarse a las nuevas circunstancias (Mach, 1998). Lo podemos verificar en la cotidianidad cubana, comentada por la prensa dentro y fuera de la Isla. Uno de los ejemplos es el caso de las tiendas mayoristas de venta de productos para los cubanos que trabajan por cuenta propia, que no solo han durado con la apertura al público pero también con la introducción de los precios mayoristas:

A escasos meses de haberse anunciado la creación de tiendas mayoristas para trabajadores cubanos por cuenta propia en la Isla, el pasado sábado 2 de julio abrió sus puertas en La Habana el primer establecimiento con modalidad de venta al por mayor. Sin embargo, más de una semana después, la tienda Zona+ todavía no ha recibido el permiso para colocar sus productos a precios mayoristas (...).

¿Qué falta? Pues lo de siempre en estos casos: «Solo falta que baje la orientación, por lo demás estamos listos», aseguró (...) una de las cajeras. De momento, los empleados no saben con seguridad si para comprar allí se establecerá algún tipo de requisito —una identificación de cuentapropista o algo parecido— o cuáles son los límites de cantidad de mercancías que marcarán un descuento en el precio (Ciber Cuba Noticias, 2016).

Tal como emana de la cita, el cambio sucede mucho más rápido en la conciencia de la gente que en las estructuras organizativas. El pensar, el imaginario individual y colectivo, son marcos difíciles a medir pero muy importantes, ya que con ellos el proceso de transformación adquiere un carácter incontrolable e imprevisible y también irreversible, creando un entorno de imprevisibilidad de la transformación cubana. En los siguientes párrafos intentaré estudiarlo.

2. LA CONCIENCIA SOCIAL DE LOS CAMBIOS Y LOS IMAGINARIOS COLECTIVOS E INDIVIDUALES

La existencia del sujeto colectivo, conformado por una sociedad consciente de los cambios que ocurren y las consecuencias de ello, es elemento importante en el transcurso de la transformación y su análisis. El sistema social abarca tanto las interacciones interpersonales como el accionar colectivo, que tiene su *momentum*, es decir la posibilidad de una plena articulación de los objetivos y la movilización máxima de los participantes ante los hechos que se dan en su entorno (Hañas, 1999). Tal aproximación nos explica la razón de las consultas populares realizadas por el gobierno cubano, en una etapa previa al VI Congreso del Partido Comunista de Cuba (PCC) y antes de la aprobación definitiva de las reformas económicas a implementar. Estas fueron llevadas en el año 2011 por medio de unidades básicas de diferentes organizaciones como el mismo Partido Comunista de Cuba (PCC), Unión de Jóvenes Comunistas (UJC) y Comités de Defensa de la Revolución (CDR), así como centros de trabajo y académicos. En total, según informes oficiales (Granma, 2011), en las consultas participaron casi 9 millones de ciudadanos, que representaron alrededor del 80% del total de la población de la Isla. Durante tres días, se ejecutaron más de 163 mil reuniones y se registraron unas 3 millones de intervenciones, entre las cuales los temas más frecuentes se relacionaban con los problemas de: la eliminación de la libreta de abastecimiento; la política de precios; el transporte de pasajeros, la calidad de la educación, los servicios de salud; la unificación monetaria. Se puede suponer que el objetivo de tal accionar del gobierno cubano era:

- ⇨ adquirir conocimiento sobre las opiniones de la población respecto a las propuestas de reformas económicas y sociales expresadas en los «Lineamientos económicos y sociales del VI Congreso del PCC»,
- ⇨ enfocar el accionar colectivo en un definido tema y área,
- ⇨ influir por medio del debate abierto en la conciencia social sobre la situación socio-económica contemporánea del país y los cambios por darse.

Estas medidas se efectuaron también antes del VII Congreso del Partido Comunista de Cuba que tuvo lugar en abril del 2016.

Esto nos lleva a denominar los cambios contemporáneos en Cuba como «visibles», ya que fueron planeados y anunciados por el gobierno, y posteriormente consultados con los habitantes del país. Sin embargo, lo visible de la transformación puede con el tiempo, por diferentes razones, volverse «borro-

so» o menos visibles, especialmente los efectos de los cambios. Una de las explicaciones es que se (auto)oculten (especialmente las negativas), o abarquen ámbitos de influencias imprevisibles, como son: el imaginario, la conciencia individual y colectiva. A estos componentes quiso llegar, por medio de las consultas, el gobierno cubano y tratar de moldearlos e influenciar en ellos. Sin embargo, existe siempre la posibilidad que se de el efecto «bumerang», donde los resultados esperados se vuelven inesperados. A esto puede llevar la ampliación de libertades individuales, que en el caso cubano se da en el ámbito económico, religioso y cultural. Con la democratización de las prácticas la gente pierde el miedo de hablar, y de esta manera se debilita la influencia del régimen sobre los gobernados. Tal como lo describió Oswaldo Payá:

El cambio más importante se produce entre cubanos que van rompiendo las barreras impuestas y se van aproximando con espíritu de tolerancia y reconciliación. Al mismo tiempo, la pérdida de la confianza en el régimen es generalizada. La pérdida del miedo es más lenta, pero en este sentido Hay un proceso progresivo en individuos y grupos, especialmente en los jóvenes quienes ganan sus espacios con sus propios códigos. Recordemos que el grupo del poder político-militar dominante y sus jefes instalaron a través de los años una cultura del miedo. Sin embargo, ahora se va aislando y perdiendo terreno en el pueblo, sobre todo, perdiendo dominio sobre los corazones y las mentes de los cubanos (Payá, 2012, pág. 127).

La pérdida por parte del gobierno de la influencia sobre el pueblo se da también con la reforma migratoria, gracias a la cual se estrechan los lazos con la diáspora, donde el «enemigo de siempre» y «la gusanera» se vuelve en el «mejor y mayor aliado», «la mariposa». A tales circunstancias pueden llevar también las «polémicas»⁵⁰ decisiones económicas, entre ellas la masiva despedida de empleados estatales pero también el conjunto de reformas, donde los esperados efectos económicos y sociales en vez de tener un impacto positivo en la vida de todos los habitantes de la Isla, crean y crearán disparidades y profundas diferencias económicas. Favoreciendo a unos y desfavoreciendo a otros, y marcando brechas en los imaginarios individuales y colectivos. Considerando los datos estadísticos oficiales, la literatura correspondiente y las experiencias propias de trabajo de campo, tal escenario no se puede descartar.

⁵⁰ Pongo entre paréntesis polémicas para indicar que no todos están de acuerdo con las reformas en la Isla (según medios de comunicación y observaciones propias), causando debates y conflictos.

Conforme a las informaciones de la Oficina Nacional de Estadística, en la actualidad, no todos los que perdieron el empleo en el sector estatal lograron encontrar trabajo. Desde el inicio de las reformas económica y laboral, que incluían la reducción de puestos estatales de trabajo (mayoritariamente en la administración)⁵¹, entre los años 2009 y 2013, fueron despedidos 596 500 trabajadores (*Radio Habana Cuba*, 2014). A pesar que en este mismo período aumentó considerablemente el número de empleados en el sector no estatal (más de 450 mil), tan solo el 18% de ellos, a mediados del año 2013, declaraba tener un vínculo laboral antes de emprender el trabajo en la economía privada (*Diario de Cuba*, 2014). Y aunque se estimaba, tal como lo escribía Pavel Vidal Alejandro que:

... dentro de esta cifra [de los despedidos], existen unos 150.000 trabajadores de empresas estatales que pasarán a la modalidad de arrendamiento o cooperativas. El resto quedará desempleado y tendrá que buscar opciones en otros sectores de la economía, ya sea estatal o no estatal (Vidal Alejandro, 2012, pág. 116).

En efecto de las medidas económicas gubernamentales, algunas de las personas entraron de forma permanente al grupo de los parados o pasaron a formar el sector informal, otras decidieron emigrar al extranjero en busca de trabajo. Todas ellas, sin embargo, ampliaron el sector de los descontentos y perdedores de los cambios, ya que su vida cambió drásticamente con la implementación de las reformas y por no poder reubicarse en las nuevas condiciones económico-sociales.

Los cambios económicos y la apertura de Cuba hacia el mundo que viven los insulares incrementa la diferenciación y polarización de los imaginarios sobre Cuba, su transformación y su futuro. Esta opinión deriva del seguimiento de las opiniones de los cubanos en las redes sociales, entrevistas realizadas por los medios, pero principalmente de los resultados del estudio que realicé en la Isla con un grupo de colaboradores y estudiantes, en el año 2012. En total, durante tres semanas fueron completadas 60 entrevistas profundizadas con representantes de la sociedad cubana, pertenecientes a diferentes estratos sociales, con diversidad de edades y nivel de educación. El propósito del estudio fue más amplio y sus resultados fueron editados en publicaciones

⁵¹ En su gran mayoría servían para ocultar el desempleo creando puestos innecesarios. Cuba tiene la tasa de desempleo más baja de América Latina.

separadas⁵². A continuación presentaré un resumen de ello, enfocándome en las conclusiones a las cuales llegué. Como ejemplos utilizaré las citas de las entrevistas realizadas, las cuales de una manera muy convincente reflejan el estado de ánimo social.

La gran variedad de opiniones que hemos reunido, durante el estudio de campo, sobre la actual y futura Cuba, gracias a las entrevistas realizadas, han indicado las diferencias existentes conforme a la situación individual del entrevistado. De un lado muy entusiásticas y llenas de esperanza, por el otro filosóficas, hasta encontrarme con llenas de ansiedad y pesimismo. Su origen deriva principalmente de la afiliación política de las personas entrevistadas, el estatus económico y experiencias individuales. Generalmente, los miembros y simpatizantes del Partido Comunista Cubano, activistas de los Comités de Defensa de la Revolución (CDR), responsables de las tomas de decisiones a nivel local, subrayan los logros de la revolución, la igualdad de oportunidades de las que disponen todos los cubanos, indicando a la vez errores cometidos por el gobierno y subrayando que queda mucho por hacer para lograr los objetivos de la Revolución Cubana. De su imaginario emana el optimismo y tranquilidad por el futuro de la Isla, el cual (al igual que su propio) lo relacionan con ideales revolucionarios, tal como lo expresa la siguiente cita:

Los niveles de vida se miden por los valores, por eso lo que debe ponerse primero y ante todo es: la patria, la independencia, Fidel, la familia, y el Pueblo (Pepe, Jagüey Grande, abril, 2012).

El optimismo estaba presente también en las palabras de personas con un estatus económico superior a la media nacional (en mayoría cuentapropistas). Estas personas esperan una mayor apertura de la economía cubana, y no se refieren directamente a cuestiones políticas, a menudo aceptando la existente realidad política de la Isla. Entre los entrevistados pertenecientes a este grupo pudimos notar que la visión de una futura Cuba la relacionaban con lentos cambios, realizados por etapas, los cuales no perjudicarían ni desequilibrarían la actividad económica del país. A la vez, las mismas personas no negaban la posibilidad de una emigración al exterior, lo cual no aparecía en los imaginarios del grupo anteriormente mencionado. A ambos grupos deberíamos considerar como importantes actores de la sociedad civil cubana, que está por desarrollarse y crear *in situ* una nueva realidad. Especialmente los nuevos em-

⁵² Los resultados de la investigación fueron publicados en el 2013 en el libro *Cuba: ¿quo vadis?* .

preendedores, que además de ejercer actividades económicas, a menudo participan y organizan actividades benefactoras no gubernamentales:

Aquí la gente se ayuda, gracias a la Iglesia podemos llegar a los que necesitan ayuda (Cuentapropista de Guanajay, marzo de 2012).

Tengo mi show en Varadero y mi heladería. Gano bastante para mantener a mi familia. ¿Para qué voy a emigrar? (Cuentapropista de Cárdenas, abril de 2012).

Pudimos captar también imaginarios opuestos a los descritos como optimistas. Eran aquellos llenos de sentimientos de fracaso, falta de un claro futuro, la necesidad de crear una nueva calidad política dentro de la sociedad cubana y la recuperación de los valores perdidos. Estos derivan de representantes de la capa intelectual cubana, sea partidarios del actual *status quo* político o contrarios a este, mayoritariamente presentes entre personas de cuarenta hasta los sesenta años de edad. A pesar que sean representantes de diferentes generaciones los une la preocupación por una creciente crisis de valores, vigente en la sociedad cubana, que se dirige hacia el individualismo y consumismo.

Entre los intelectuales cubanos prevalece la preocupación por el futuro que les espera a los jóvenes y a la sociedad cubana en general, que no está preparada para los cambios económicos y sociales a venir. Subrayan la posibilidad de entrar en una profunda crisis de valores ya que hoy día los patrones revolucionarios no tienen ningún significado para los adolescentes, que más bien quieren resolver sus problemas económicos y profesionales:

A los jóvenes ya nos les interesa el proceso revolucionario, no tienen participación y solo desean irse para donde sea. (...) La sociedad va a cambiar, pero no está lista ni preparada para esos cambios de mercado. (...) Los cambios no pueden ser rápidos porque se perdería la identidad (Oliver, Pinar del Río, marzo de 2012).

También indican las crecientes disparidades sociales en la Isla. Subrayan en sus visiones la necesidad de una profunda revisión de la actual vía de desarrollo del país. Sin embargo, existe una clara fracción entre ellos. Los divide principalmente la ideología *el socialismo vs. el capitalismo* y los métodos a utilizar, para crear una nueva calidad social y económica en Cuba. Vale subrayar, que ninguno de los interlocutores de este grupo ha negado los valores de la Revolución Cubana y han enfatizado diferentes logros: como el acceso gratuito a los servicios médicos y educación, la igualdad y seguridad.

Aparte del optimismo y pesimismo que distinguen los imaginarios de los cubanos, podemos notar también una división respecto a la visión del futuro de Cuba. Conforme a unos, la Isla debería seguir su derrotero revolucionario socialista, según los otros abrir una nueva vía de desarrollo. Para unos los cambios son demasiado rápidos, para otros muy lentos.

A pesar de las diferencias existentes en los imaginarios y en las percepciones referentes a la visión de Cuba —la de hoy y futura— que derivan del estatus económico y afiliación política, existe todo un grupo de encuestados que no ha construido un imaginario propio y claro sobre el futuro de Cuba, y una opinión firme y concreta sobre la situación contemporánea del país. Estas personas, generalmente, se caracterizan de una difícil situación económica y bajo nivel de educación. Son habitantes de zonas rurales o marginalizados socialmente, y no muestran interés por hablar sobre Cuba y su futuro, centrando las conversaciones en cuestiones meramente propias (privadas) e individuales; si formulaban opiniones estas eran en categorías de: «Fe, esperanza y amo(l)r» (Jardinero de Soroa, marzo 2012). Tal vez la explicación está en que los cambios no llegaron a penetrar bien la población de estas zonas periféricas y marginales, y el miedo permaneció como una barrera para hablar sobre la actualidad cubana.

En el conjunto de visiones, podemos detectar un denominador común, la búsqueda de un espacio propio en la complicada situación insular. Una dimensión para el desarrollo económico o espiritual, incluida la posibilidad de emigración y retorno.

La diversidad de imaginarios presentados hasta ahora crea un cuadro muy heterogéneo de la sociedad cubana la cual, probablemente, con dificultad enfrentará transformación alguna, después de cincuenta años de vida en aislamiento, en un Estado que resolvía los principales problemas existenciales del individuo y la sociedad.

La vulnerabilidad de vivir los cambios sigue una clara división generacional, que pudo ser captada también entre los entrevistados, los cuales fueron clasificados en cuatro grupos de edades:

- ⇒ personas de 20 hasta alrededor de los 30 años de edad (los denomino como «jóvenes»),
- ⇒ de 35 a alrededor de 50 años,
- ⇒ de 55 a alrededor de 70 años,
- ⇒ mayores de 75 años (definidos como «los ancianos»).

En base a las opiniones reunidas se puede constatar que, en la creación de los imaginarios sobre Cuba, a las diferencias generacionales se solapan las

condicionantes históricas e ideológicas, aunque el elemento económico y político también son imprescindibles.

Las posturas más opuestas, casi de carácter bipolar, derivan de las diferencias generacionales y político-ideológicas. Por un lado se ubican los jóvenes cubanos, ansiosos de conocer el mundo, de viajar. Lo cual se enmarca entre las características universales de la juventud mundial. Sin embargo, esta particularidad hace que se vuelvan en un grupo vulnerable, si tomamos en cuenta su entorno: una realidad de aislamiento informativo, fuerte emigración a la cual se suma la inexistencia de perspectivas para el desarrollo individual, pero también falta de ejemplos a seguir o ideologías y lemas revolucionarios como fue en el caso de sus padres o abuelos.

La observada pasividad política de los jóvenes, indicada por Chaguaceda y Geoffray (2015), deja la inquietud de que puedan ser objeto de manipulación, en un futuro escenario de cambios políticos. Los pocos de los jóvenes entrevistados que relacionaban su futuro con la vida dentro de la Isla parecían estar centrados en las cuestiones económicas y explicaban que su enfoque principal era «sobrevivir de día a día», buscando también «el sentido de la vida en la fe» uniéndose a las organizaciones religiosas. En el marco de los cambios estructurales, podríamos caracterizar a este grupo de fuerte potencial interno, enfocado en los cambios y objetivos individuales, pero aun sin precisar la dirección en donde podrá ser explotado.

Las personas menos aptas para hablar sobre la situación interna e internacional de Cuba fueron las personas mayores de edad. Probablemente, la poca esperanza de vida que les queda hace que su punto de referencia sea la familia y su vida pasada, y no el futuro. Por lo cual las conversaciones llevadas con ellas era difícil de enfocar en una visión futurista. Los ancianos entrevistados se animaban bastante para hablar, si la conversación se refería a temas relacionados con la familia (la cual a menudo residía fuera del país) o a los tiempos de su juventud (antes de la revolución). Las opiniones y comparaciones entre la situación antes y post revolución eran moderadas. Los representantes de este grupo de edad trataban de no evaluar y juzgar definitivamente el estado actual del país, indicando cosas que eran positivas y caracterizaban la época pre revolucionaria y los logros obtenidos con su triunfo. Entre las primeras indicaban el alto poder adquisitivo de la sociedad en general, la posibilidad de viajes al extranjero y entre la segunda categoría mencionaban: la educación y los servicios de salud gratuitos, la igualdad social.

El grupo más complejo es el intermedio, formado por personas entre los 35 y 70 años. Este se caracteriza por una postura activista, pero a la vez por una división interna, de carácter político-histórico. Las personas hasta, mas

o menos, los 50 años de edad tienen, en general, un resentimiento hacia las generaciones más viejas por no haberles dado la oportunidad de incorporarse al poder, durante el Período Especial. Como lo definió uno de nuestros interlocutores: «Todo está controlado por un grupo de dirigentes muy viejos» (Simón, Pinar del Río, marzo 2012), y otro:

Crecí en este sistema, me formé en él, creí en él, pero a la hora que los jóvenes de mi generación y otros querían asumir, había un techo —el adulto— el centrismo se impuso (Nelson, Pinar del Río, marzo 2012).

Hoy día, conforme a las descripciones, sus actividades las enfocan en acciones económicas y culturales, tratando de fortalecer su posición social o buscar otra solución, incluida la emigración para garantizar a sus hijos y familiares un mejor futuro:

Lo que tenemos aquí es una guerra psicológica (...). Toda esa libertad económica, de hacer negocios en Cuba es una menudencia (...). Cuba es muy orgullosa de sus médicos, pero los mejores salieron para las misiones (...). Yo dentro de poco salgo legalmente con dos de mis hijos para los Estados Unidos (Informático, Matanzas, abril 2012).

La visión que se presenta obliga pensar en una generación perdida, caracterizada por personas que optaron por quedarse en Cuba, teniendo la esperanza de poder decidir sobre el país, participar en los cambios. Sin embargo, las perspectivas fueron perdiéndose poco a poco.

¿Podrán adoptarse los cubanos a la nueva realidad, a enfrentar los cambios? Esta pregunta surge en base a las opiniones de personas que regresan a Cuba de la emigración, al no poder adaptarse a las realidades capitalistas y al modo de vida occidental. Retornan a la Isla, apreciando los propios valores nacionales:

Ya sé lo que es salir del país, en Cuba se vive mejor, afuera es muy duro, se trabaja mucho, en Cuba no se trabaja tanto y se vive bien. (...), para que me voy a ir si aquí tengo todo. Cuba no la cambio por nada (Taxista, Pinar del Río – Nueva Paz, marzo 2012).

Entre las personas en edad de jubilación, alrededor de los sesenta y setenta años, encontramos a varios militantes del PCC. Ellos entregaron su juventud y su formación profesional a la patria, con el objetivo de construir una nueva Cuba y el «hombre nuevo». Es un grupo convencido de sus razones de actuar:

Somos militantes del Partido, es un honor, no todos pueden militar, hay que cumplir muchos requisitos (Teresa, Playa Larga, abril 2012).

Las diferencias que podemos observar, existentes entre los grupos descritos hasta ahora, me llevaron a la conclusión que, pueden conformar estos la base para los futuros enfrentamientos políticos, mas bien verbales que físicos. Esto se debe a que las diferencias existentes entre ellos tiene un carácter dual, a la vez son ideológicas, y generacionales (de padres e hijos). Ambos grupos muestran también disposición al diálogo, a pesar de vivir en una continua confrontación entre el mundo capitalista/imperialista vs. comunista/soberrano. Esto se refleja en los debates públicos llevados en el marco de revistas como *Temas y Espacio Laical*.

Esta compleja visión, hace constatar que la población cubana, tal vez, pueda dirigirse hacia cierta polarización de sus posturas y actitudes, sea políticas e ideológicas como económicas. Por un lado, existen en Cuba círculos interesados en preservar ideales revolucionarios y comunistas, y en resolver los problemas internamente. Del bando opuesto, se ubica un creciente grupo compuesto por los representantes de la joven generación, en busca de ayuda en el extranjero. Lo cual se refleja en los continuos viajes de los representantes de la joven oposición cubana y de la sociedad civil independiente⁵³ a los Estados Unidos y la Unión Europea.

A la vez, la sociedad cubana experimenta una contraposición de sentimientos, donde el fracaso y rencor por la privación del poder se enfrentan al optimismo y satisfacción de la buena dirección de cambios. La confrontación abarca también diferentes visiones del futuro de Cuba: una Isla benefactora y comunista *versus* inclinada hacia una economía de libre mercado, donde la acumulación de las ganancias marcará las brechas sociales.

Todas estas incertidumbres que se presentan en los imaginarios individuales influyen en las interpretaciones colectivas, pero principalmente crean un área muy sensible y vulnerable, la cual, como se ha escrito en los párrafos anteriores, puede aportar a la imprevisibilidad de la transformación y sus efectos.

Además, otro espacio vulnerable a los cambios que se debe tomar en cuenta es el ambiente natural. Este fue mencionado por Piotr Sztompka (2007) como elemento sujeto a los cambios, el cual se interrelaciona con otros factores. Aunque no es tema del presente trabajo vale la pena notifi-

⁵³ En el caso polaco, en los años setenta y ochenta viajes de este tipo se daban muy esporádicamente

carlo.⁵⁴ En efecto del aumento de la presión antropogénica de carácter económico, el ambiente natural en Cuba queda insuficientemente protegido y desfavorecido por la baja conciencia ambiental de la sociedad.

«El deterioro ambiental que sufren actualmente las áreas habitadas en la Isla, especialmente las urbanas, influye en el imaginario de los cubanos e indudablemente crea mayor inseguridad en ellos» (Barboza Lizano, 2013). Los problemas con el acceso al agua potable, la insuficiencia de los servicios de limpieza urbana respecto al aumento de la cantidad de residuos sólidos como efecto del aumento del consumo de productos empaquetados, el deterioro de la calidad del aire y de las aguas superficiales (especialmente de los ríos), pueden ser factores que inclinarán la sociedad insular a rechazar el nuevo modelo económico impuesto por el gobierno.

La imprevisibilidad de las transformaciones aumenta las incertidumbres y el miedo, causando en consecuencia reacciones opositoras y negativas ante las reformas implementadas, a pesar que el gobierno ha realizado consultas populares. Sin embargo, tal como se ha escrito en los párrafos anteriores, el aumento de la concientización de la sociedad nutre también el imaginario colectivo. Sin él sería difícil la existencia de un sujeto colectivo como la sociedad civil, la cual es un tema de amplios análisis y debates sobre los procesos de transformación política y socio-económica. Siguiendo a Elżbieta Hałas (1999), la transformación entendida como un estado de suspensión temporal, influye en el imaginario colectivo sobre el mismo proceso, eliminando de él el sentido de «revolución» y de la previsibilidad de las reformas. En este contexto, los cambios pasan a una dimensión muy importante, la ficticia y se desenvuelve una transformación simbólica que ocurre en los imaginarios, en una dirección lineal de tiempo, entre el pasado y el futuro (Hałas, 1999, pág. 71).

Un papel importante en este proceso juega la introducción de nuevos significados en el entorno que rodea los sujetos, influyendo así indirectamente en los comportamientos colectivos. Por el otro lado, quedan los componentes incambiables de la realidad, más aun cuando el proceso es lento y al lado de los nuevos símbolos permanecen los viejos. Por lo tanto, en el caso cubano será interesante y necesario indicar los elementos invariables de la transformación y los símbolos que podrán ser sujeto de los cambios.

Partiendo desde la experiencia polaca y conforme a las propias observa-

⁵⁴ Sobre el problema publiqué en coautoría con Oscar Barboza Lizano el artículo titulado «*Environmental Cuba versus Economic Transformation*» en la revista *Europa XXI*

ciones y análisis de la realidad social cubana, hasta el momento, entre los elementos invariables se puede indicar:

- ⇨ el mantenimiento de la privilegiada posición política y económica de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y de las élites comunistas,
- ⇨ la participación en el «nuevo» poder político (en un posible escenario del futuro) de los partidarios del Partido Comunista de Cuba y de los militantes de los Comités de Defensa de la Revolución,
- ⇨ la gratuidad y universalidad de la educación y servicios médicos,
- ⇨ algunos personajes históricos, patrióticos, de la lucha por la independencia a los cuales pueden referirse y recurrir, sea el gobierno como la oposición: como José Martí, Antonio Maceo, Félix Varela.

Con el fin de moldear la realidad simbólica como elemento importante de los cambios socio-culturales, los espacios y elementos más vulnerables a la transformación serán los nombres de las calles y otros lugares (también instituciones), los personajes históricos y contemporáneos. Probablemente, en el paisaje cubano aparecerán y ya se están visualizando imágenes, símbolos, nombres y figuras de la historia y cultura que hasta ahora el régimen cubano quiso borrar de la memoria e imaginarios colectivos. Al igual, poco a poco desaparecerán otros.



Imagen 4: Cartel con las imágenes de los presidentes Raúl Castro y Barack Obama (La Habana). Fuente: Getty Images, Univisión Noticias, <http://www.univision.com/noticias/obama-en-cuba/el-cubanoamericano-que-acerco-a-obama-a-cuba> [3 de mayo 2016]



Imagen 5 y 6: Los nuevos y los viejos símbolos se entremezclan

Fuente: Noticiasen español.net, <http://noticiasen español.net/las-imagenes-de-la-fiebre-de-cuba-por-los-rolling-stones> [13 de julio 2016]



Imagen 7: Portadas del diario Granma a la llegada de B. Obama a Cuba.

Fuente: DW, <http://www.dw.com/es/cuba-ra%C3%BA1-castro-anuncia-reforma-constitucional/a-19193443> [13 de julio 2016]

Hoy día se dan manifestaciones de esto, por ejemplo:

- ⇨ En las calles cubanas se exhiben banderas estadounidenses, hasta hace poco símbolo del odiado enemigo imperial;
- ⇨ El grupo de rock Rolling Stones (símbolo de la libertad económica y de expresión), cuya música fue durante muchos años prohibida en Cuba, llegó a dar un concierto gratuito en la Isla y sus imágenes se exhibían en las calles de las ciudades cubanas y se entremezclaban con las del Che - símbolo de valores colectivos, del nuevo hombre;
- ⇨ Los principales políticos del Estado cubano aparecen públicamente acompañados por jefes de las principales Iglesias católica, ortodoxa, y participan en misas (a pesar que el Estado cubano es laico, y existe una separación del Estado y la religión);
- ⇨ Cambia el discurso oficial en los medios oficiales de comunicación.

El traje militar verde oliva, el vestir de las élites políticas cubanas y especialmente del Jefe del Gobierno es sustituido en los últimos años por una

guayabera blanca – símbolo nacional de Cuba. Así es el caso actual de Raúl Castro, pero fue también de Fulgencio Batista el año 1940 y el de Wojciech Jaruzelski en el año 1989. Estas actuaciones y comportamientos forman parte de la creación de la marca nacional, amistosa para los socios económicos, con claros objetivos internos de enviar el mensaje de cambio.

Paso por paso, en el espacio público y en el lenguaje oficialista se introduce y viene permitido el uso de términos hasta ahora contradictorios a la ideología comunista, como «el sector privado», «la compra y venta de viviendas», etc.

Los actuales acontecimientos en la Isla inspiran a los artistas y se reflejan en sus obras. En ellas se plasman todas las incertidumbres vinculadas a la transición que vive la sociedad cubana. Al mismo tiempo, el arte alimenta y despierta el imaginario individual y colectivo de la gente. Tal vez el que más impacto social tenga es la música y el cine, ya que son los medios a los cuales se puede acceder con menor costo.

Para concluir esta parte del trabajo, propongo hacer referencia a tres obras cinematográficas, realizadas en los últimos años, en las cuales el cambio social y económico que experimenta Cuba es el referente a las evocadas historias. Me refiero a las películas *Conducta*⁵⁵, *La obra del siglo*⁵⁶ y *El regreso a Ítaca*⁵⁷. A pesar que esta última es una producción francesa pienso que debería incluirse en el presente análisis, ya que el guion y los actores son cubanos. A pesar que no fue ampliamente presentada al público cubano en la distribución oficial, tuvo gran impacto y buena recepción entre un alto número de espectadores insulares, gracias a la distribución clandestina:

La película se ha convertido en el fenómeno cultural del momento, en buena medida por la «gracia» de la censura oficial, en un país donde la crítica directa o velada al sistema sigue constituyendo todo un acontecimiento, incluso cuando –como es el caso– apela a recursos manidos, lugares comunes y abundantes clichés (Celaya, 2015).

⁵⁵ Realizada en el año 2014 por Ernesto Daranas, de producción cubana. Obtuvo varias nominaciones y ganó: en 2014 Bogotá Film Festival para la mejor película y mejor película sobre niños; 2014 Havana Film Festival para mejor película y mejor actor; 2015 Portland International Film Festival, entre otros.

⁵⁶ Realizada en el año 2015 por Carlos Quintela, de coproducción cubana, argentina, suiza y alemana, obtuvo premio en Rotterdam IFF 2015 – Lions Film Award, Tiger Award.

⁵⁷ Realizada en el año 2014, dirigida por Laurent Cantet; basada en el guion y la novela de Leonardo Padura. Una producción francesa. Recibió el principal galardón del 23 Festival de Biarritz, y en la 71 edición del Festival de Venecia, el premio al mejor film de la sección independiente, entre otros.

Las tres obras cinematográficas, creadas entre los años 2014 y 2015, introducen al espectador al complejo mundo social de Cuba, en el cual las personas enfrentan cotidianamente las reformas implementadas por el gobierno de Raúl Castro y viven sus efectos. Cada de estas películas toca un tema distinto que refleja la actualidad insular, desde diferentes historias individuales.

En el caso de *Conducta* son la burocracia y las rígidas estructuras institucionales que no cambian, a pesar del cambiante entorno, en el cual aumenta la religiosidad de la población, la pobreza, el alcoholismo y el consumo de drogas, pero principalmente incrementa la presencia de «los niños de la calle» en la vida de los cuales los padres son cada vez más ausentes.

De forma muy sutil confronta los ideales revolucionarios con el omnipresente conformismo en la sociedad cubana. Tan característicos de la realidad insular.

La obra del siglo toca el tema tabú, del fracaso del gran proyecto de la Revolución Cubana, lo que fue la construcción de la central nuclear en Juraguá (cerca de Cienfuegos). Un proyecto que iba a «iluminar» todo el Caribe, llevar la electricidad a los lugares más remotos de la Isla, se convirtió en un conjunto de fracasos y tragedias individuales y colectivas, sueños incumplidos.

Presenta un mundo de perdedores ante la cambiante realidad cubana, en la cual el dinero lo resuelve todo, pero queda la añoranza del pasado.

Mientras que, *El regreso a Ítaca* descubre ante el público lo que sueñan muchos de los emigrados cubanos, el retorno a la Isla. Pero a la vez, revive la añoranza de la generación «perdida» en Cuba (representada por los principales personajes de la película), que después de la caída de la Unión Soviética estaba preparada a tomar el volante de la administración insular y dirigir al país hacia los cambios. Sin embargo, esto le fue impedido y muchos en la resignación y frustración abandonaron el país, otros optaron por conformarse con la nueva realidad o oponerse a ella. Es importante mencionar también que, *El regreso a Ítaca* habla del conformismo, las traiciones políticas y el perdón.

Todos estos temas no son nuevos para los cubanos pero es por primera vez desde muchos años que se habla de ellos en voz alta, utilizando el arte como transmisor del debate, presente en la actualidad en toda Cuba, y que seguramente gracias a tales presentaciones será alimentado.

Cada de estas obras refleja la apertura hacia el mundo que viven los cubanos, dispuestos en voz alta a hablar y contar sus historias. Este tipo de cine casi ausente en el pasado insular, penetra actualmente la sociedad insular

causando amplios debates. Tal como lo escribió en el artículo «El filme cubano ‘Conducta’: ¿es posible mirarse en el espejo?» la destacada conocedora de la realidad cubana Maria Zielina:

En Conducta, su director, Daranas, ha logrado lo que muchos cineastas cubanos no pudieron conseguir: el contextualizar con bastante honestidad y credibilidad parte de la problemática educacional y social que muchos jóvenes y adolescentes viven en la Isla; darle «entradas» a muchos cubanos para «verse» en su propio espejo; identificarse con Carmela y con Chala y sobre todo el de meditar sobre la «brújula moral» que deberán asumir, reclamar para sí mismos en un futuro quizás no muy lejano. Conducta se ha convertido «en espejo público» donde es posible mirarse; oráculo que hace comprender que el destino de una sociedad, el futuro de un país y de las generaciones futuras, no puede y no debe «deslizarse» entre las manos de unos pocos (Zielina, 2014, pág. 389).

¿Tal vez se conviertan los artistas en los nuevos revolucionarios cubanos?, tal como lo escribe Liliet Heredero (2014) en su artículo para *BBC Mundo*. En un proceso de retroalimentación entre el artista y la cotidianidad se recrean y fortalecen los nuevos imaginarios y símbolos, se crea un espacio de contestación y protesta, tal vez aliviando el choque que probablemente llegará con la amplia implementación de reformas estructurales.

«En mis canciones hablo de la realidad de la isla, de lo que no está bien. Nosotros hacemos crítica social, hacemos canción protesta» (Heredero, 2014). Estas palabras, del rapero cubano Raudel Callazo, visibilizan la desideologización de la vida socio-económica de Cuba y del imaginario colectivo de su sociedad. Este proceso tendrá fuertes repercusiones en la construcción de una nueva sociedad civil o renovación de las estructuras de las ya existentes organizaciones sociales. Si hacemos referencia a la realidad polaca, podríamos pronosticar hasta un fracaso en estos esfuerzos. En Polonia los años noventa se caracterizaron por una muy baja participación ciudadana y de iniciativas locales. Tal vez aquí se encuentra la explicación del gran éxito del reggaetón en Cuba. Así como en los años noventa del siglo xx, los polacos dejaron de escuchar los «*protest songs*» o rock contestatario y en las listas musicales de las emisoras polacas triunfaba el «disco polo»⁵⁸, al igual los cu-

⁵⁸ Género musical fuertemente desarrollado a finales de los 80 y la primera mitad de los 90 del siglo xx, en Polonia. Influenciado fuertemente por la música disco italiano y europeo, en los textos muy simples se transmitía los cotidianos problemas sociales. Otro género en aquel

banos no les interesa escuchar la trova cubana, y prefieren un género más fácil y moderno pero que no pierda el contacto con la cotidianidad insular y que cuente los problemas que día a día enfrentan los cubanos.

3. LA FORMA DEL PROCESO DE CAMBIO

Los cambios sociales transcurren de diferentes formas. Según Piotr Sztompa (2007, pág. 28) pueden ser direccionales o transcurrir sin tener fijado un curso. Los del primer tipo son irreversibles y a menudo de carácter acumulativo, lo cual implica que cada siguiente fase se diferencia de la anterior y contiene elementos de la etapa precedente, al igual que, cada anterior forma es la base para las fases posteriores. El principal argumento de la idea de la irreversibilidad, es que existen hechos humanos, ideas, sentimientos o experiencias que se engendran tan profundamente en la realidad, la conciencia y en el imaginario social, que no se pueden retroceder. Su presencia deja huellas imborrables que permean las siguientes etapas de los cambios.

Este es el caso de la sociedad cubana. En los imaginarios colectivos e individuales insulares, estamos observando profundos cambios, derivados de una reformulación de las vidas debido a un drástico cambio de condiciones económicas. Estos permean y cambian la conciencia y el conocimiento humano de su entorno, lo cual será difícil de borrar y retroceder. La conciencia social, incluido el surgimiento de los nuevos símbolos, se convierte en uno de los importantes factores de la transformación y dejará profundas e irreversibles huellas en la forma que adoptará el proceso de cambio. Como hemos indicado anteriormente, este tiene sus orígenes en la situación económica del país, el cambiante entorno mundial, y deriva de las actuales reformas introducidas por etapas, por el gobierno de Raúl Castro. Las reformas de tipo administrativo fueron las más tempranas y se asemejan a los intentos del perfeccionamiento económico que el Estado cubano introducía en los años anteriores al 2006. Las reformas que siguen, denominadas por Carmelo Mesa-Lago (2015) como las no estructurales (introducidas desde el año 2007) y las estructurales (iniciadas en el 2008), son mucho más importantes, especialmente las últimas, que no tienen precedentes y son innovadoras, entre ellas:

- ⇨ Distribución en usufructo de tierras ociosas (2008 y 2012),
- ⇨ Reducción de servicios sociales y «gratuidades» (desde 2008),
- ⇨ Despido de empleados estatales (desde 2010),
- ⇨ Microcrédito y cuentas bancarias para el sector no estatal (2011),

entonces fuertemente desarrollado fue el rap y hip hop.

- ⇒ Compraventa de viviendas y automóviles (2011),
- ⇒ Reforma tributaria (2012),
- ⇒ Flexibilización migratoria (2013),
- ⇒ Mercados al por mayor (2013),
- ⇒ Reducción del monopolio estatal del acopio (desde 2013),
- ⇒ Nueva ley de inversión extranjera (2014).

Por consiguiente, podemos observar que los cambios socio-económicos que se están dando en Cuba tienen un carácter acumulativo, esto significa que cada previa reforma constituye la base para las siguientes. Podríamos preguntar: ¿son estos cambios unidireccionales? A pesar que fueron impulsados «desde arriba» y tienen teóricamente definida su dirección, expuesta en los «Lineamientos de la política económica y social del Partido y la Revolución». Tal como lo describe Juan Triana Cordovi en su artículo «Cuba: un balance de la transformación»:

De hecho, esas transformaciones cuestionan la Cuba del presente e introducen lógicas interrogantes sobre la Cuba del futuro. No están asociadas solamente a una forma de funcionamiento económico; están relacionadas también con la superestructura política e ideológica que debe promoverlas y legitimarlas. Son totalmente legítimas en el sentido de que el país que se está transformando soporta una sociedad construida en un socialismo (el de los años setenta y ochenta) que replicaba patrones generados en Europa y que, luego de treinta años, no alcanzó a generar los resortes que permitieran eliminar las deformaciones estructurales del subdesarrollo. Esa sociedad se encamina ahora hacia otro socialismo, el cubano, que debe construirse en condiciones nacionales bien distintas a aquellas, con nuevos referentes teóricos, en un momento en que se está produciendo una transición generacional incuestionable (con todo lo que ella significa en cambios de paradigmas) —aun cuando de lo que se trata, en esencia, es de mantener vivo el ideal socialista (Triana Cordovi, 2014).

El alto grado de experimentación del proceso, derivado de la búsqueda de una vía propia para encaminar el «otro socialismo, el cubano», puede llevar a diferentes escenarios de su realización. Esto significa que la transformación cubana llegará a un punto desde el cual optará por una de las diferentes vías alternativas de cambio o tal vez transcurrirá por más de una, tal como se presenta en el gráfico a continuación.

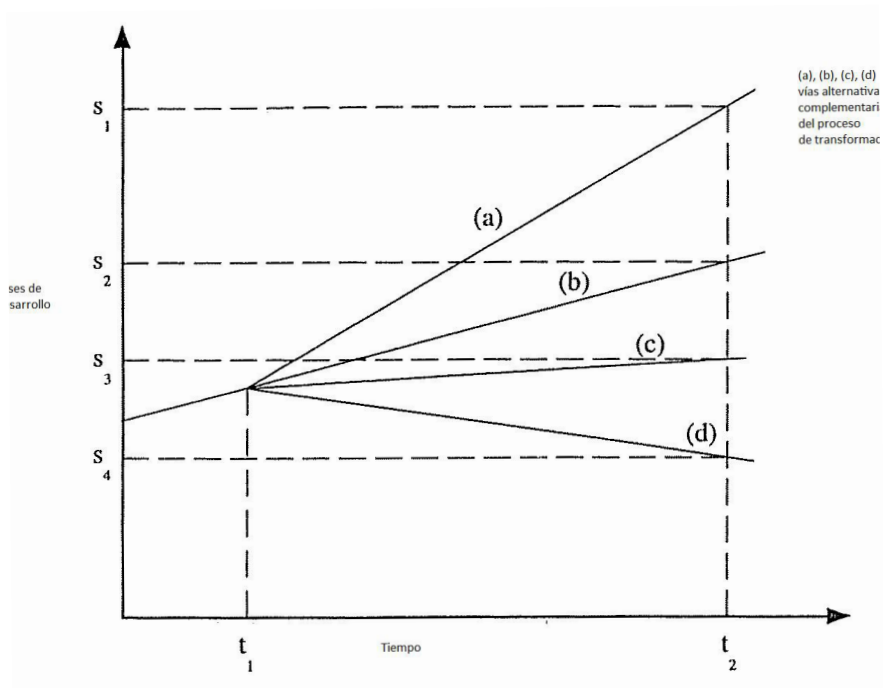


Imagen 8: Proceso multilíneo o alternativas vías de cambio.

Fuente: Adaptado de Sztompka P., *Socjologia zmian społecznych*, 2007.

Las metas de la actualización del modelo económico de Cuba descritos en los «Lineamientos ...» (VI Congreso del Partido Comunista de Cuba, 2011) implican una transformación multilínea. El documento aprobado en el año 2011 claramente indica tres diferentes objetivos del proceso, el ideológico, económico y social, es decir:

- ⇨ garantizar la continuidad e irreversibilidad del socialismo,
- ⇨ el desarrollo económico del país,
- ⇨ la elevación del nivel de vida de la población.

Desde la perspectiva de las experiencias centroeuropeas, estos conllevan a abordar herramientas e implementar soluciones, que pueden dar avances en uno de los campos pero rebatir otras metas. En Cuba, actualmente, la privatización de algunos de los sectores de la economía ha llevado al aumento de las disparidades y mayores diferencias económicas y sociales, entre ellas ra-

ciales, generacionales, religiosas (Hansing & Optenhögel, 2015). Por lo tanto, la solución para garantizar el logro de los tres mencionados objetivos será optar por una transformación multilínea, donde cada de las metas: económica, social e ideológica requerirá diferentes proyectos y otros tipos de operación.

Si bien, el punto de partida de la transformación lo hemos ubicado en el período 2006/2008 cuando Raúl Castro asumió el poder, aun es difícil localizar en el tiempo el punto t1 (indicado en el diagrama) del cual pueden partir las posibles vías de desarrollo. Tal vez no podremos jamás ubicar este momento, ya que no tendrá un punto fijo sino tomará la forma de deslizamiento.

Lo cierto es que, la aplicación de las reformas estructurales hacen que los cambios en Cuba puedan ser considerados como irreversibles. Tal como lo hemos presentado en el anterior subcapítulo dedicado a la presencia de la transformación en la conciencia e imaginarios colectivos e individuales. Lo mismo se refiere a la vida cotidiana de los cubanos (de la cual hablaremos en el siguiente subcapítulo), directamente afectada por las reformas gubernamentales, en la cual se reflejan los efectos de los cambios. Me refiero especialmente a las implicaciones de:

- ⇒ las reformas de telecomunicaciones que se dirigen hacia el libre uso de celulares y mayor acceso a la Internet, y provocaron un dinámico incremento de usuarios de la telefonía celular e Internet, pero también una apertura de la sociedad al intercambio de información con el mundo;
- ⇒ la ley migratoria que, posibilita mayor flujo internacional de personas; en el año 2014 fueron 355 mil cubanos que salieron de viaje al exterior, en comparación a los 209 mil en el año 2009 y 162 mil en el 2005 (Escambray, 2015);
- ⇒ el aumento del significado del sector privado, en el cual está contratada una cuarta parte de la fuerza laboral de Cuba; en este sector se evidencia una remuneración salarial mayor que en el sector estatal;
- ⇒ el aumento del flujo turístico: en el año 2015 se registraron más de 3,2 millones de visitantes, en comparación con el 2010 cuando eran 2,5 millones; aumentó también el flujo de turistas provenientes de Estados Unidos;
- ⇒ la reducción del monopolio estatal en el sector agropecuario, en el cual el aumento de la producción y eficacia proviene de la iniciativa privada y colectiva;
- ⇒ reducción de las gratuidades sociales y la desaparición gradual del modelo paternalista del estado cubano, lo cual implica una mayor responsabilidad de los habitantes de la Isla por su destino. Lo que antes resolvía el estado, hoy se convierte en problema individual, de la familia o de la comunidad;

- ⇨ el aumento de las remesas que apoyan la iniciativa privada en Cuba, ayudan a pasar por los difíciles tiempos económicos y contribuyen al desarrollo de la sociedad civil.

Todos estos hechos dejan profundos cambios en la sociedad cubana.

El acceso a nuevas tecnologías de comunicación, el aumento del flujo migratorio con su nuevo carácter económico y oscilatorio, y una mayor presencia del turismo en la Isla, influyen en la transformación de la sociedad cubana, empujándola hacia una mayor conectividad, transnacionalidad y globalización. La mayor presencia del sector privado establece también nuevas relaciones económicas, sea horizontales como verticales, que indiscutiblemente reformularán la estructura de la sociedad cubana, creando espacios de ventajas y desventajas económicas, y con ello disparidades sociales y marginalización. El estrechamiento de la colaboración entre la sociedad cubana insular y la emigrada hará caer mitos y obstáculos ideológicos, facilitando la reconciliación.

Sin duda, teniendo en cuenta los elementos hasta ahora descritos, podemos hablar de un proceso lineal pero no unidireccional, ya que abarca diferentes ámbitos, como: el económico, social y político, con diferentes objetivos a lograr. Aunque el ámbito político no sea el principal accionar del gobierno, las reformas económicas y cambios sociales no pudieran ser realizadas y desarrollarse sin las básicas decisiones políticas tomadas en el seno del PCC y el régimen cubano.

4. LOS EFECTOS DE LA TRANSFORMACIÓN

A continuación me dedicaré a analizar algunos de los indicios de los efectos de las reformas implementadas en Cuba. Tal vez sea demasiado temprano para evaluarlas. Sin embargo, siguiendo a los diferentes analistas cubanos opino que los cambios ocurridos en la Isla son irreversibles y en poco tiempo lograron crear profundas metamorfosis en su campo socio-cultural.

Las decisiones políticas tomadas por el gobierno de Raúl Castro han creado condiciones para implementar reformas que abarcan la dimensión económica y social de la vida insular. Estas reformas, sin precedentes, están provocando cambios que llevan a crear completamente nuevas condiciones en el seno de la sociedad. Modifican la realidad cubana a tal punto de crear una nueva calidad social, la cual se refleja en:

- ⇨ la propagación de nuevos valores y estilos de vida,

- ⇒ los movimientos sociales y la creación de nuevas capas, grupos sociales, y organizaciones,
- ⇒ el surgimiento de nuevas redes de relaciones sociales en el campo socio-cultural, lo cual modifica el modo de funcionamiento del sistema social,
- ⇒ la modificación del ordenamiento territorial del país.

Por lo tanto, siguiendo a Piotr Sztompka (2007, pág. 34), cuando al lado de las modificaciones cuantitativas se da un fundamental cambio cualitativo, podemos entonces hablar de una transformación. Como fue señalado anteriormente, apoyándome en conceptos teóricos, el proceso de transformación implica la irreversibilidad de los cambios, la ruptura con el viejo sistema económico-político, profundas metamorfosis sociales y la creación de nuevas condiciones, calidades, nuevo *status quo* de la sociedad y sus estructuras. ¿Tendrán tales características las reformas cubanas?

A continuación, buscaré e indicaré manifestaciones del enriquecimiento cualitativo de la realidad social insular, acompañado de cambios cuantitativos. Analizaré algunos de los campos socio-culturales y económicos, como:

- ⇒ la significativa disminución de la importancia de la propiedad estatal en la vida económica y social de la Isla,
- ⇒ el surgimiento de nuevos grupos sociales,
- ⇒ la incorporación de la sociedad cubana en la red global de comunicación e intercambio de información,
- ⇒ la propagación de un nuevo estilo de vida y nuevos valores.

A) *EL SECTOR PRIVADO EN LA VIDA ECONÓMICA Y SOCIO-CULTURAL DE CUBA*

El sector privado, del cual pretendía deshacerse durante más de cinco décadas el gobierno de Fidel Castro, hoy día regresa como un bumerang y cometa. Primero, porque obliga a los actores insulares a someterse a las reglas del juego de mercado. Segundo, porque lleva consigo la esperanza para millones de cubanos de un mejor futuro, de la ampliación de libertades individuales y colectivas, y de la realización de expectativas, sueños de retorno a la normalidad.

En febrero del 2008, la actividad privada en Cuba era prácticamente nula (Laffita Rojas, 2015). Sin embargo, a consecuencia de la aplicación de resoluciones⁵⁹ y el reconocimiento del gobierno cubano que el sector estatal llevaba

⁵⁹ Resolución no. 32 del 7 de octubre 2010 del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social;

un elevado excedente de mano de obra, la actividad no estatal empezó a ganar, cada día y paso por paso, mayores campo e influencias en el espacio insular. Aunque es necesario reconocer que, desde el año 1978⁶⁰, después de aplicar la «Ofensiva Revolucionaria» y haber borrado el gobierno cubano literalmente la actividad privada hubo intentos y acciones para incorporarla nuevamente en la economía (Laffita Rojas, 2015). Así sucedió durante las siguientes décadas, pero sin mayores éxitos, siempre queriendo mantener el pleno control del sector privado, minimizando su importancia y a la vez desvinculándolo del área de la actividad estatal. Aunque en los noventas se intentaba resolver los problemas surgidos a consecuencia de la desaparición de la Unión Soviética, estos esfuerzos se enfocaron en la transformación del sector externo de la economía cubana y se devaluó la importancia de cambiar las estructuras socio-económicas internas, incluyendo el sector privado (Chaguaceda & Centeno, 2012).

Hoy día las leyes que posibilitan:

- ⇨ el desarrollo de las pequeñas y medianas empresas privadas, y cooperativas (de diferente tipo, no solo agropecuarias),
- ⇨ el empleo del personal en empresas privadas,

crean todo un margen de interacción entre el sector estatal (incluidas las empresas) y el privado. Como ejemplo pueden servir:

- ⇨ la creación de tiendas estatales al por mayor para el abastecimiento de los cuentapropistas,
- ⇨ las líneas de crédito en bancos estatales para los trabajadores por cuenta propia y las empresas privadas, o
- ⇨ la posibilidad de comercializar los productos y servicios de dueños de negocios privados a entidades estatales.

Sin embargo, el elemento más significativo es el entender por parte del Estado cubano, que el sector privado es un elemento del funcionamiento de la economía nacional y puede servir de soporte y colchón (que reacciona mucho más rápido que las estructuras oficiales) cuando el sector estatal es

Resolución no. 33 del 6 de septiembre del 2011 del mismo MTSS; Resolución no. 42 del 22 de agosto del 2013. Cada una de ellas derogaba las anteriores pero ampliaba la posibilidad del autoempleo, contratación privada de mano de obra y posibilidad de venta, también al mayoreo.

⁶⁰ Con la puesta en vigor del Decreto-Ley no. 14 del 3 de julio de 1978 en que se autorizaba nuevamente la actividad privada en Cuba.

ineficiente. Por ejemplo, absorbiendo la mano de obra sobrante en las empresas nacionales, disminuyendo el desempleo o abasteciendo el mercado en productos agrícolas cuando el sector estatal resulta ineficaz.

Los datos estadísticos presentados a continuación⁶¹, aunque muy selectivos, crean una imagen del impacto que tiene este sector en la vida cotidiana de los cubanos, dominada hasta ahora por el Estado y el mercado negro (gracias al cual a menudo solucionaban los insulares sus problemas cotidianos). Es uno de los sectores de la economía cubana que más ha crecido en los últimos años.

Ocupados en la economía, en miles, en el período 2007 - 2014			
	2007	2011	2014
Total ocupados	4 867	5 010	4 969
Cooperativistas:	242	208	231
Coop. no agropecuarios			5,5
Privados:	589	928	1 147
Trabajadores por cuenta propia	138	391	483
Distribución de la tierra del país, en miles hectáreas			
Superficie agrícola total:	6 619	-	6 278
Agrícola estatal	2 371	-	1 942
Agrícola no estatal:	4 248	-	4336
Agrícola de CCS2 y privados	1 214	-	2 227

Tabla 4: El sector privado en la economía de Cuba: datos seleccionados.

Fuente: Anuarios estadísticos de Cuba 2011 y 2014; www.one.cu

A pesar de no disponer de suficientes insumos ni del capital necesario para su desarrollo, el sector privado está tratando de extender su presencia en el espacio insular, en parte abandonado por la actividad estatal. Los obstáculos no le imposibilitan este procedimiento y en consecuencia, sea en áreas urbanas como rurales aumenta su presencia.

En las ciudades se observa la diversificación de la estructura del empleo en el sector privado, yendo así más allá del marco de la gastronomía, el transporte y alquiler de habitaciones y viviendas (en cada uno de estos ramos se

⁶¹ En Cuba no existen datos específicos y fuentes fiables que permitan analizar en el tiempo el desarrollo de la actividad privada en la Isla.

registró considerable aumento de actividad en los últimos años). Esto gracias a factores internos como la posibilidad de: contratar personal por parte de los dueños de pequeñas empresas, elevar el número de actividades por cuenta propia a ejercer (fueron 201 en el año 2013), ampliar el mercado de las ventas (al mercado al por mayor y entidades estatales), la apertura de Cuba hacia el turismo internacional y un mayor flujo de turistas extranjeros, y finalmente los avances en el ordenamiento de la legislación referente a las actividades no estatales. Según Osmar Lafitta Rojas (2015):

Una actividad privada que en el trienio 2010-2013 cobró un inusitado auge, fue la venta de ropas, calzados y bisuterías importadas. En esos negocios estaban involucrados, entre dueños y empleados, más de 90 000 personas.

Obviamente este auge no sería posible sin la contribución de elementos externos, como el cambio en la política exterior de Estados Unidos y el aumento del movimiento turístico.

Es importante subrayar también que, en la agricultura, la actividad privada va en contra de la corriente estatal, la cual no pudo salir del estancamiento productivo. Gracias a la perduración en el campo de la pequeña propiedad privada no se perdió, como fue en el caso de algunos países del bloque socialista⁶², el conocimiento del trabajo agrícola individual, tradicional y sustentable. Actualmente, la ampliación de las posibilidades del acceso y usufructo de la tierra, y el aumento de las perspectivas de ganancia en la agricultura, han creado de este sector una de las posibles vías de desarrollo profesional para la población económicamente activa. De tal manera, en menos de una década casi se duplicó la superficie agrícola perteneciente a personas privadas y las CCS⁶³ (Cooperativas de Créditos y Servicios), la cual superó la superficie estatal, y representa actualmente más de un ter-

⁶² Como la Unión Soviética, República Democrática Alemana.

⁶³ Cooperativas de Créditos y Servicios (CCS): Son las cooperativas por asociación voluntaria de los agricultores pequeños que tienen la propiedad o el usufructo de sus respectivas tierras y demás medios de producción, así como de la producción que obtienen. Es una forma de cooperación agraria, mediante la cual se tramita y viabiliza la asistencia técnica, financiera y material que el Estado brinda para aumentar la producción de los agricultores pequeños y facilitar su comercialización. Tienen personalidad jurídica y patrimonio propio con el cual responden por sus actos. Se constituyen de acuerdo con la legislación vigente y se inscriben en el Registro Estatal de Entidades Agropecuarias no Estatales (REEANE) (Oficina Nacional de Estadística e Información, 2015).

cio del total de la superficie agrícola de Cuba. Al mismo tiempo, se ha ido extendiendo el grupo de usufructuarios. En el año 1996, cuando se inició esta forma productiva, el número de parceleros era de 43 mil, distribuidos entre la producción de café, cacao y tabaco, principalmente. En el año 2012, la cantidad ascendió a 172 mil personas naturales y 2 700 jurídicas, lo que apunta a un proceso de recampesinización del espacio socio-cultural y la economía cubana (Nuñez Moreno, 2013, pág. 7).

Utilizando el conocimiento tradicional en la agricultura, se desarrolla el cultivo de plantas presentes desde siglos en la tradición culinaria y alimenticia de la Isla, como frijoles, boniato, malanga, guayaba, plátano. Contribuyendo así, probablemente inconscientemente, a la recuperación de las plantas que en la época pos-revolucionaria, conforme avanzaba la crisis económica, desaparecían de la cultura culinaria cotidiana de las familias cubanas y fueron sustituidas por otras, como sardinas en latas o repollo. Cabe señalar que, semejante tendencia ocurría en los países de Europa del Este.

Actualmente, con el aumento de las libertades económicas y una gran demanda de estos productos tanto en el mercado local como en el sector turístico, asciende de forma muy visible su producción, a pesar que en el sector estatal se registra descensos. Esto se refiere a tales cultivos, como: el boniato, la malanga, el plátano, mango, guayaba, fruta bomba (papaya), maíz y frijoles.

En consecuencia, la propagación de los negocios privados, aunque limitado por el gobierno cubano, empieza a crear nuevos ámbitos de relaciones y abarcar nuevas áreas. No solo involucra a la población – individuos y grupos, tejiendo una red de vínculos de dependencia, sino que entra en relación con el Estado, superando el ámbito legislativo y abarcando áreas de comercio y finanzas. En este marco de nueva calidad surge otra conexión, con las Fuerzas Armadas Revolucionarias que controlan una gran parte de las empresas estatales (vinculadas también con el sector turístico), del comercio internacional y de la economía nacional⁶⁴. Del otro lado tenemos el estrechamiento del los vínculos del sector privado insular con la diáspora cubana (principalmente residente en Estados Unidos), sea por medio de las remesas enviadas a la Isla, inversiones directas pero principalmente por un apoyo moral y logístico (en forma de cursos de formación y el ofrecimiento del *know how* en general).

⁶⁴ No existen fuentes fiables ni datos exactos al respecto. Según la prensa y analistas como Jorge Domínguez y Marcos Moloznik (Moloznik, 2013) las FAR controlaban en el año 2005: el 89% de las exportaciones de la Isla; 322 empresas de diferentes sectores, como GAESA, Gaviota, Cubanacán, División Financiera, GeoCuba, Habanos SA, Sermar, Almacenes Universal y otras; 60% de ventas de divisas y 20% de trabajadores estatales.

Esto hace que los diferentes actores representantes de distintos ámbitos y partes geográficas puedan penetrar espacios desconocidos hasta ahora, flexibilizando las relaciones, creando nuevas calidades de estas, debilitando algunas barreras hasta ahora impasables, quebrando estereotipos y creando nuevos imaginarios. Una vez instauradas estas, será difícil de destruirlas.

El sector privado penetra también otros terrenos, hasta ahora de dominio estatal, como la educación – un importante pilar del sistema socialista cubano. En este caso, el creciente poder adquisitivo de algunos de los sectores de la población, pero también mayor presencia de personal extranjero empleado en la Isla, hace que aumente la demanda por una educación privada. Aunque este ramo es de dominio estatal, gracias a la posibilidad de ejercer algunas profesiones didácticas en el sector privado y crear cooperativas, hoy día surgen en el espacio insular «como setas después de la lluvia» círculos infantiles privados, escuelas de arte, baile, lenguas extranjeras. Estas nuevas actividades son ampliamente comentadas en los medios de comunicación:

Sin embargo, el floreciente sector empresarial ha creado algo que se asemeja mucho a un sistema de educación privada, en el que miles de niños se han matriculado en decenas de cursos que se toman después de la jornada escolar o el fin de semana, de lenguas extranjeras o arte. Las escuelas son legales porque funcionan como cooperativas de profesores de lenguas que tienen licencia como tutores privados, una de las nuevas categorías de auto empleados previstas en las reformas del modelo económico privado (Weissenstein, 2016).

Tal vez sea interesante intercalar que en la mitad de los años noventa semejante proceso se daba en Polonia, y que se fue extendiendo gradualmente. Tal como empezó la actividad privada insular a penetrar el sector de la educación, uno de los bastiones más defendidos por la Revolución Cubana así, paso por paso, abarcará otros en mi opinión. Como podemos ver, los cambios en estas específicas áreas son resultado de un accionar desde abajo, de la misma sociedad que, con las simples reglas de demanda y oferta influye en el proceso de transformación, dinamizándolo y cambiando su trayectoria. Por lo tanto, volviéndolo imprevisible. Estas nuevas iniciativas en el ámbito educacional visibilizan los primeros efectos de los cambios, entre los cuales está el surgimiento de nuevas clases y grupos sociales, que tienen sus propias expectativas, objetivos y vínculos.

B) EL SURGIMIENTO DE NUEVOS GRUPOS, CAPAS Y CLASES SOCIALES

Los grupos y clases sociales son elementos esenciales de la estructura social, principal componente en el cual se reflejan los cambios. Por tal motivo, es sumamente importante tomarlos en cuenta en el análisis referente al proceso de transformación. Siguiendo a Andrzej Rychard (1995), quien considera que los actores sociales (individuales o colectivos) vinculados a las actividades locales son los que tienen mayor influencia en el transcurso del proceso de cambio, y sustituyen paulatinamente a las instituciones y organizaciones que iniciaron la transformación. Tal aproximación rechaza el tradicional paradigma de las investigaciones sobre los cambios sociales concentrado en el análisis macrosistémico, referente también al caso de estudios cubanos, y se enmarca en el moderno, donde un mayor significado se otorga a los cambios en los niveles *mezzo* y *micro*.

Acorde a lo hasta ahora presentado, se puede constatar que la sociedad cubana, en el transcurso de un poco más de un siglo, pasó por significativos cambios en su estructura. Desde una sociedad colonial, por una donde la economía capitalista caracterizaba las relaciones sociales, hasta alcanzar el nivel de una sociedad igualitaria de carácter socialista. En todo este tiempo un papel importante jugó la capa de intelectuales que inspiraba, iniciaba y dirigía los acontecimientos que producían cambios y las transformaciones. Hoy día este importante grupo mantiene su significado, y está vinculado también a las voces críticas hacia el gobierno cubano. Sin embargo, la misma estructura social cubana de la cual forma parte está sometida a cambios, de los cuales emergen nuevos grupos y clases. Para poder hablar de ellos es necesario referirnos al período anterior, en el cual el referente principal era la sociedad de masas, el pueblo cubano:

¡Esta Revolución es del pueblo! Y es al pueblo a quien le corresponde defenderla; es al pueblo a quien le corresponde preservarla de vicios, de injusticias y de errores; es al pueblo a quien le corresponde imponer ese espíritu de justicia y de rectitud, y es solo el pueblo quien puede imponerlo; en esta lucha contra las reminiscencias del pasado, contra los malos hábitos del pasado, contra los males que pueden reverdecer en la menor oportunidad que se les dé, es al pueblo y es solo al pueblo a quien corresponde defender la Revolución de todo lo malo y hacer marchar la Revolución cada vez mejor hacia delante (Castro Ruz, 1962).

En consecuencia de los cambios iniciados a partir del año 1959 aceleradamente se sustituyó la vieja estructura, típica del capitalismo dependiente y periférico, por una nueva caracterizada por altos grados de igualdad e integración social en la cual surgieron nuevas clases y grupos sociales, como

la clase obrera, el campesinado, y la capa de los trabajadores intelectuales⁶⁵ (Espina Prieto, 1997). No desapareció por completo el grupo de trabajadores no estatales urbanos, sin embargo estos se visibilizaban en los períodos favorables a la actividad por cuenta propia, es decir en los años sesenta y a partir de los noventa con la introducción de la reforma constitucional⁶⁶.

Con la política de disminución de las diferencias sociales y de clases, el Estado se empeñó también (de forma eficaz) en: incorporar la mujer cubana en la vida económica y política del país, en la lucha contra la discriminación racial y la integración de la población afro cubana en la economía y la educación. En el transcurso del tiempo se formaron y fortalecieron otros grupos, vinculados con las élites de las dos principales organizaciones de la vida política de Cuba posrevolucionaria: el Partido Comunista de Cuba⁶⁷ y de las Fuerzas Armadas Revolucionarias⁶⁸. Siempre privilegiados, sin embargo hasta hace poco evitaban su ostentación, para no crear desequilibrio en una sociedad que parecía homogénea.

La desaparición del bloque de países socialistas y de las ayudas del CAME (Consejo de Ayuda Mutua y Económica), y en consecuencia la profunda decaída de la economía cubana en los noventa, obligaron al Estado a introducir ciertas reformas que abrían la economía hacia otros mercados y permitían una mayor inversión extranjera en la Isla, especialmente en el sector turístico, minero y procesamiento de crudo. Desde entonces surgieron factores determinantes para la reformulación de las estructuras sociales en Cuba (Noguera, 2004), especialmente:

- ⇨ La creación de una economía de carácter dual (dualidad monetaria, empresas mixtas, profesionales cubanos en servicio del pueblo cubano y de los Estados extranjeros),
- ⇨ La expansión del sector informal y de la economía sumergida,
- ⇨ La reorganización de la producción agropecuaria (incluido el fraccionamiento de la gran propiedad estatal y la creación de las UBPC - Unidades Básicas de Producción Cooperativa⁶⁹).

⁶⁵ El incremento de los trabajadores intelectuales fue fruto de la política educativa. Por ejemplo, solo en el año 1980 la cantidad de graduados en educación superior representó 20 608 personas, en comparación con 1 331 del año 1958.

⁶⁶ Me refiero a la Ley de Reforma Constitucional del 12 de julio 1992, la cual daba la posibilidad del paso de los medios de producción (no fundamentales para el Estado cubano) a personas naturales o jurídicas, y abría la posibilidad para el desarrollo de la propiedad mixta (estatal-privada/extranjera) y privada.

⁶⁷ Fundado en el año 1965, sin embargo su primer Congreso – organismo supremo del partido – fue convocado diez años después.

⁶⁸ Oficialmente se fundan en el año 1961.

⁶⁹ Creadas en el año 1993, constituidas por trabajadores del sector estatal.

Estos incrementaron la importancia económica de las elites político-militares del país, especialmente en la macroescala y las relaciones internacionales, ya que ocuparon los altos cargos administrativos de las empresas mixtas *joint-venture* y ampliaron las posibilidades para el empleo del personal nacional en las empresas extranjeras que se instalaban en el territorio cubano.

Ambas organizaciones, el Partido Comunista y las Fuerzas Armadas, se apoyan de los cuadros provenientes de un significativo número de organizaciones que ayudan a controlar y mantener en estabilidad la sociedad cubana, entre ellas: los Comités de Defensa de la Revolución, la Unión de Jóvenes Comunistas, la Organización de Pioneros José Martí, la Federación de Mujeres Cubanas, la Central de Trabajadores de Cuba.

Sin embargo, todas ellas pasan actualmente por una profunda crisis efecto del descenso del interés, entre la sociedad cubana, por la participación en organizaciones oficialistas de masas, pero también de la necesidad de organizarse y reubicarse en la cambiante realidad, donde la ideología sede paso al pragmatismo económico. Tal como lo indican Katrin Hansing y Uwe Optenhogel (2015):

La ineficiencia ha generado un distanciamiento entre el gobierno y el pueblo. Las penurias económicas socavan el factor que mantuvo cohesionada a Cuba y la fortaleció políticamente durante décadas: el pacto posrevolucionario entre la élite y el pueblo, que supuso el intercambio de la lealtad política por la independencia nacional, la protección social y la erradicación de la pobreza. Esto puede observarse claramente en un antiguo símbolo de la Revolución: las prestaciones sociales.

Hoy día, en Cuba, surgen las nuevas clases, capas y grupos que se crean a partir de las circunstancias jurídicas y económicas introducidas en los últimos años por el régimen cubano, como:

- ⇒ la distribución en usufructo de la tierra estatal ociosa a individuos y entidades,
- ⇒ ampliación de las posibilidades del desarrollo de la actividad por cuenta propia y del empleo en las pequeñas y medianas empresas privadas cubanas,
- ⇒ la posibilidad del pluriempleo y la eliminación del tope salarial con posibilidad de pago extra en divisas,
- ⇒ el acceso del sector privado a microcréditos y cuentas bancarias,
- ⇒ la reforma tributaria,
- ⇒ la introducción del mercado al por mayor, permiso de compraventa de viviendas y automóviles,
- ⇒ reducción de ayudas y gratitudes sociales,

- ⇒ reducción de puestos de trabajo en el sector estatal,
- ⇒ la reforma migratoria.

Crecen y se visibilizan las diferencias derivadas del cambio en la distribución de los ingresos, estructura demográfica y diferencias étnicas.



Imagen 9: La cafetería Los Blancos y su propietario (Carretera Central de Cuba, entre San Cristóbal y Entronque de Herradura).

Fuente: Archivo privado de la autora.

No podemos omitir que la sociedad cubana tiene un carácter multirracial y está sumergida a un fuerte envejecimiento. Con la ampliación de las disparidades económicas, aumentarán las desventajas que caracterizan la población afrocubana y su marginalización, un problema no completamente resuelto, que varios investigadores indican como espacio de posibles conflictos sociales. Esta población y las personas de tercera edad se pueden considerar como grupos de riesgo, vulnerables a los efectos de cambio.

Al mismo tiempo aumenta la polarización política de la sociedad que, se divide: entre los partidarios de la transformación y la economía de mercado,

y los seguidores del actual régimen y la ideología revolucionario-comunista. Ambos grupos no son homogéneos y se puede identificar internas diferencias, subgrupos e interdependencias. En el marco del primer grupo se encuentra la tradicional «dura» anticastrista oposición política al igual que la moderada «oficialista», los representantes del sector privado – sea cuentapropistas, empleados no estales, como sectores dirigentes de las élites gubernamentales que promueven los cambios. Todos ellos sometidos a diferentes condicionantes de actuación, con diferentes objetivos a alcanzar. Sin embargo los une la dirección de la transformación. La diversidad caracteriza también el segundo grupo, donde diferentes objetivos condicionan a sus integrantes a actuar a favor del actual *status quo* del régimen cubano. Este está formado por los «viejos» y los «jóvenes» revolucionarios-ideólogos, como «viejos» y «jóvenes» burócratas, inmersos en su estado de confort, al igual los integrantes de la clase política y grupos profesionales que temen perder los actuales privilegios.

Según Lilia Núñez Moreno (2013), desde la perspectiva económica, actualmente podemos observar el proceso de reestratificación de la sociedad cubana, el cual se puede sintetizar en:

- ⇒ La multiplicación de las formas de propiedad, aparición de nuevas formaciones de clases y recomposición de capas medias;
- ⇒ La diversificación de las fuentes de ingreso;
- ⇒ La diferenciación de los ingresos y segmentación del acceso al consumo;
- ⇒ La heterogenización de los actores de la producción agropecuaria;
- ⇒ La reemergencia de situaciones de pobreza, vulnerabilidad social y marginalidad, y presencia de un perfil cualitativo de las desventajas sociales;
- ⇒ El fortalecimiento de las brechas de equidad;
- ⇒ La multiplicación de estrategias familiares de sobrevivencia y elevación de los ingresos;
- ⇒ El fortalecimiento de los vínculos entre espacialidad y desigualdad;
- ⇒ La diversificación de los perfiles subjetivos y de las percepciones sobre la desigualdad social.

En base a lo presentado, se puede deducir que, la sociedad cubana enfrenta un complejo escenario de cambios en las estructuras socio-clasistas, al cual se solapan otros factores, anteriormente mencionados, de carácter racial y demográfico. En él se podrá distinguir los grupos de los ganadores y perdedores de la transformación, formados por personas representantes de las nuevas clases y los estratos sociales del anterior orden económico. Entre los ganadores se encontrarán:

- ⇨ los representantes de las viejas élites político-militares que pueden fortalecer su estatus económico y político en las nuevas circunstancias y emanar con su estatus económico en el entorno, sea nacional como internacional;
- ⇨ los nuevos ricos, propietarios de los negocios privados y tierras agrícolas, empresarios de la emergente economía informal;
- ⇨ la nueva clase de «manager» – gestores de empresas, sea privadas, estatales o internacionales, que no invierten mucho pero exhiben en su entorno la importancia administrativa que desempeñan y sus ganancias;
- ⇨ artistas, especialmente los jóvenes músicos, pintores y escritores, que aprovechan el nuevo espacio de libertades económicas y de expresión, como el creciente acceso a medios de comunicación para presentar sus obras y sus actividades al público nacional e internacional;
- ⇨ la diáspora que puede retornar a Cuba y reconstruir sus lazos con los familiares y amigos residentes en la Isla, invertir económicamente en la Isla.

Entre los perdedores estarán:

- ⇨ La clase obrera estatal (urbana y agrícola), privada de sus seguridades sociales, con sueldos inferiores a los del sector privado, con miras al desempleo efecto de la reorganización económico-institucional, obligada a reformular sus habilidades profesionales y buscar otros empleos;
- ⇨ Los intelectuales y profesionales (como médicos y profesores de enseñanza superior), imposibilitados de ejercer actividad por cuenta propia en el ámbito de sus capacidades profesionales, desventajados por las diferencias salariales⁷⁰ y privados de una libre circulación migratoria⁷¹;
- ⇨ Viejos revolucionarios, frustrados con los cambios, que se sienten traicionados por sus dirigentes que impulsan la transformación, abriendo así las puertas a las reglas del mercado; son testigos de la desvalorización de los lemas de la Revolución Cubana ante los jóvenes cubanos;
- ⇨ Personas de avanzada edad que viven solas - sin familias en el exterior y sin apoyo de familiares en la Isla, con sus pensiones en pesos CUP (moneda que pierde poder adquisitivo) y no pueden garantizarse una digna subsistencia, y no son aptos para retornar a la actividad económica;

⁷⁰ Los técnicos y empleados de servicios del sector no estatal ganan más que ellos.

⁷¹ Los profesionales como médicos y profesores universitarios para salir del país necesitan un permiso.

- ⇒ Niños, de padres/madres solos, los cuales en la nueva realidad económica (donde el Estado disminuye su apoyo logístico y económico a las familias) no pueden dedicarle suficiente tiempo ya que inmersos en la nueva economía trabajan en el sector no estatal para poder mantenerse y, en estas circunstancias puede aparecer el fenómeno de los niños de la calle.

Estos grupos entran en relaciones de poder y de jerarquía, que se cristalizarán con el tiempo, creando efectos positivos como actividades benefactoras, pero también negativos como corrupción, abusos laborales, abusos de menores y aumento de violencia doméstica y otras patologías sociales.

En este muy diverso paisaje social, llama la atención un dinámico surgimiento y visibilización del grupo de los «nuevos ricos», que deriva de la ampliación del sector privado y la existencia en éste de ingresos más altos que en otras áreas de la economía nacional. Las nuevas circunstancias llevan a la consolidación de la presencia en el espacio social y económico de estas personas, lo cual se manifiesta en la posesión de bienes de consumo, inmuebles y vehículos, pero principalmente a través de las relaciones sociales y con el mismo Estado - mediante vínculos bancarios y administrativos. Poco a poco crece una élite empresarial, aun no muy segura de sí misma, poco arraigada en su nuevo *status quo*, pero con grandes expectativas para el futuro. Se puede observar que ya no les basta la adquisición de productos, invierten en el futuro de sus niños, enviándolos a círculos infantiles privados, a clases privadas de lenguas y artes, organizando acciones benefactoras, haciendo donaciones para las Iglesias.

Los «nuevos ricos» son un hecho en Cuba, son dueños de restaurantes, heladerías, cafeterías, apartamentos y casas privadas para alquiler, o simplemente son los «modernos guajiros» – propietarios de fincas o tierras arrendadas que venden sus productos en el mercado y a las empresas.

Todos ellos estrechamente vinculados entre sí por las expectativas, por ser «los cuentapropistas», o simplemente por el perfil de actividad que representan. Los «nuevos ricos» se sienten excepcionales por su estatus económico, pero a la vez diferentes por el diferenciado trato, en comparación con los trabajadores del sector estatal, que les brinda el Estado cubano, expuestos a mayor control gubernamental y mayor riesgo económico. Todos ellos, sin embargo, desarrollan nuevos roles en la sociedad insular, también como líderes locales. Destacándose por su po-

der adquisitivo, capacidades profesionales u organizativas, por la ayuda y actividad benefactora a todas las personas que están perdiendo con el nuevo orden económico.

La aparición de este grupo en el paisaje político es solo una cuestión de tiempo. Al ganar la confianza de la comunidad local podrán convertirse en los mejores candidatos para las futuras elecciones (tal vez del año 2018), ejerciendo el rol de activistas locales apolíticos.

El creciente sector privado necesita organismos representativos. Las reformas económicas y sociales hacen que se formulen nuevos y se fortalezcan los ya existentes grupos de intereses, como los sindicatos independientes que representan, por ejemplo, a los trabajadores empleados en el sector privado – taxistas, agricultores, barberos, etc.

A la vez, las nuevas condiciones crean un ambiente de debate en el cual surgen nuevas asociaciones alternativas a las existentes, sea oficialistas y opositoras, como el Estado de Sats, o grupos de debate en torno a revistas independientes como *Convivencia* o *14 y medio*. Está última representa también otro fenómeno de los «nuevos tiempos» en Cuba, el de ciberespacio. En él pueden surgir y desarrollarse grupos hasta ahora marginalizados por la realidad oficialista, sea de índole político llamados la Ciberdisidencia, como artístico u otro. La nueva fórmula de la joven oposición cubana y los nuevos problemas económicos obligan a las tradicionales organizaciones anticastristas a reformularse, ser más abiertas a los problemas sociales, crear propuestas de índole social y no solamente político, actuar a puertas abiertas saliendo a las calles y tomándolas.

En esta realidad cambiante, donde se amplían las libertades económicas, sexuales y religiosas encuentran buena base y condiciones de desarrollo otros grupos. Subrayan su presencia los grupos vinculados al movimiento LGTB, apoyados fuertemente por el Estado cubano⁷², pero que penetran la conciencia y animan a otros a salir de la «sombra», entre ellos el Proyecto Arcoíris o el Observatorio LGTB. En el espacio urbano y rural, nacen cientos de grupos locales vinculados a diferentes Iglesias (baptista, católica, pentecostal, testigos de Jehová) de apoyo a los jóvenes, pobres o ancianos. Revive también y gana espacio la Masonería cubana, organización con largas tradiciones en la Isla, que actualmente a visibilizado considerablemente su actividad a escala local y nacional.

⁷² Por ejemplo, desde el año 2008 el gobierno cubano ofrece cirugía de reasignación de sexo y terapia de reemplazo hormonal a personas transgénero de manera gratuita.



Imagen 10: La puerta de una simple casa en Soroa, en la cual comparecen juntas las imágenes de la Virgen María y el símbolo masónico de la Escuadra y el Compás.

Fuente: Archivo privado de la autora

Todos estos grupos contribuyen a la creación de una nueva calidad de la sociedad civil en Cuba, que rompe con las estructuras estatalizadas e institucionalizadas, en las cuales solo se aceptaba las iniciativas y actividades procedentes de las organizaciones que legalmente ejercían sus funciones, como los Comités de Defensa de la Revolución, Federación de Mujeres Cubanas, Central de Trabajadores de Cuba, Unión de Escritores y Artistas de Cuba, Organización de Jóvenes Comunistas, y otras. En base a estos grupos se crean nuevas organizaciones en un ámbito local, las cuales seguramente contribuirán al desarrollo de la autogestión, un elemento imprescindible en el proceso de transformación.⁷³

Obviamente, estas diferencias tendrán su reflejo en el espacio insular urbano y rural, siguiendo tal vez el modelo latinoamericano, de crear áreas

⁷³ Hoy día, el mismo gobierno experimenta la descentralización del Estado cubano, mediante la creación de dos provincias Artemisa y Mayabeque, las cuales están subordinadas a leyes que implementan cierto espacio de autogestión.

cerradas, pobladas por específicos grupos, capas o clases sociales. Tal escenario es muy probable, tomando en cuenta que, en el caso cubano el proceso de igualación y homogeneización de la sociedad no se ha completado y no se han erradicado las diferencias socio-espaciales (Iñiguez, Rojas & Oliveros, 2014). Por lo tanto, existen áreas vulnerables a tales fenómenos, sea en ciudades como en zonas rurales. Basta con mencionar, por ejemplo: áreas urbanas pobladas por personas de origen europeo (blancas) con altos ingresos – como es el caso del barrio de Miramar en la Habana; o zonas rurales de pobre campesinado, como es el caso de las zonas montañosas del Escambray, o con una fuerte concentración de la población afrocubana, el caso del municipio de Jovellanos (provincia de Matanzas) u otros en el Oriente del país.

El surgimiento de nuevas capas, grupos y clases sociales inevitablemente crean condiciones para el surgimiento de tensiones y conflictos sociales, los cuales poco a poco se están visibilizando.⁷⁴ Las crecientes perspectivas y expectativas de avance financiero y desarrollo profesional, y el aumento de las diferencias económicas influyen también en la reformulación del conjunto de valores presentes en la sociedad cubana.

C) LA SOCIEDAD CUBANA EN LA RED GLOBAL DE COMUNICACIÓN E INTERCAMBIO DE INFORMACIÓN

La modernización tecnológica que vivimos en el mundo, iniciada en la segunda mitad del siglo XX, contribuyó a la creación de un nuevo mundo constituido por (Castells, 2009, pág. 336):

- ⇨ Una sociedad red,
- ⇨ Una economía global, y
- ⇨ Una cultura de realidad virtual.

Estos componentes están fuertemente interconectados y su base está constituida por la existencia de la sociedad red que nace del surgimiento de la Internet. Tal como lo escribió Manuel Castells:

Internet es el tejido de nuestras vidas en este momento. No es futuro. Es presente. Internet es un medio para todo, que interactúa

⁷⁴ A pesar de un control estatal de la información en la prensa oficial, los medios locales informan de tales casos.

con el conjunto de la sociedad (...). Se trata de una red de redes de ordenadores capaces de comunicarse entre ellos. No es otra cosa. Sin embargo, esa tecnología es mucho más que una tecnología. Es un medio de comunicación, de interacción y de organización social. (...) De hecho, en todo el planeta los núcleos consolidados de dirección económica, política y cultural estarán también integrados en Internet. (...), esto significa que Internet es ya y será aún más el medio de comunicación y de relación esencial sobre el que se basa una nueva forma de sociedad que ya vivimos, que es lo que yo llamo la sociedad red (Castells, 2001, pág. 1).

La creación de redes se convirtió en la forma, dinámica y autoexpandible, de organizar la actividad humana. Esta lógica transforma todos los ámbitos de la vida social y económica. La base de estos cambios, según Castells (2009) es el informacionalismo, como paradigma tecnológico que actualmente está sustituyendo al industrialismo como matriz dominante de las sociedades del siglo XXI (Castells, 2001). En el marco de este proceso la producción de la riqueza, la gobernabilidad y la creación de códigos culturales comenzó a depender de las posibilidades tecnológicas de las sociedades y de los individuos. En consecuencia bajo el nuevo paradigma, en el nuevo orden social mundial un rol muy importante juega el nuevo tipo de economía, llamada global, en la cual:

- ⇒ La productividad y competitividad de las unidades dependen fundamentalmente de su capacidad para generar, procesar y aplicar con eficiencia la información basada en el conocimiento;
- ⇒ La producción, el consumo y la circulación económica (de bienes, capital, personas, información) están organizados a escala global;
- ⇒ En las nuevas condiciones históricas, la productividad se genera y la competitividad se ejerce por medio de una red global de interacción (Castells, 2005, pág. 93)

En este mundo de cambios tan dinámicos, Cuba y su sociedad hasta hace poco profundamente aislados, quedaban cada vez más desconectados, sin miras hacia una modernización en el futuro. Sin embargo, el orden económico y el *status quo* de la sociedad cubana gradualmente empezó a cambiar. Con el fin de incorporar a Cuba a la economía global y modernizarla la Isla, el gobierno cubano no solo abrió el país al movimiento de capital y empresas extranjeras, flujo de personas e información, sino creó

condiciones para que la población insular tenga mayor acceso al Internet y haga amplio uso de él, y en consecuencia se puedan formular las bases para una sociedad de información y conocimiento. Tales pasos se observan desde marzo 2008, cuando el gobierno de Cuba empezó a dictar leyes y disposiciones tendientes a facilitar el funcionamiento social y económico del país. Fueron leyes relativas a la circulación de divisas, adquisición de electrodomésticos y computadoras, uso de celulares, compra-venta de servicios privados que facilitaron el desarrollo del uso de tecnologías de información y comunicación (TIC) en la Isla. Además, en el año 2011 se puso en funcionamiento el cable submarino de fibra óptica entre Cuba y Venezuela, en el 2013 tuvo lugar la apertura de puestos públicos de Internet para ciudadanos cubanos y en el año 2015 la apertura de espacios públicos de conexión inalámbrica⁷⁵. A estos se adjunta el restablecimiento de relaciones políticas entre Cuba y Estados Unidos que dinamizaron este proceso.

Indicador/ Año	2009	2014
Cantidad de usuarios de servicios de Internet (en miles)	1 600,0	3 048,5
Computadoras personales por 1 000 habitantes (por unidad)	62	95
Usuarios de Internet por 1 000 habitantes (por unidad)	142	271
Dominios registrados bajo.cu (por unidad)	2 331	6 698
Total de abonados del sistema celular (en miles)	752,8	2 636,7

Tabla 5: Indicadores físicos de la Tecnología de Información y Comunicación en Cuba, período 2009 - 2014.

Fuente: Anuario Estadístico de Cuba 2014, Oficina Nacional de Estadística e Información, cap. 17: Tecnología de la Información y las Comunicaciones, Recuperado de <http://www.one.cu/aec2014/17%20Tecnologias%20de%20la%20Informacion.pdf> [20 de junio 2016]

Todo esto insuficiente, ya que la penetración de la Internet es de apenas 27% del total de la población, la más baja en América Latina. Sin embargo, la dinámica del ascenso es tan alta⁷⁶ que podemos hablar de una revolución

⁷⁵ Al inicio eran 35 espacios de conexión WiFi, para la mitad del 2016 el número aumentó a 125 (según datos oficiales).

⁷⁶ Se estima que para el año 2007 tan solo el 2% de todos los residentes en Cuba (alrededor de 200 mil personas) tenían acceso casi ilimitado al internet. Conforme a los datos gubernamentales esta cifra era mucho más alta ya que abarcaba a alumnos y estudiantes en tiempo de clases, usuarios en tiempo de trabajo, que acceden a un internet fuertemente

tecnológica en el ámbito del acceso a la Internet y a los medios de comunicación (ver los datos presentados en la tabla anterior). Lo demuestra no solo el rápido aumento del número de usuarios de celulares y de la Internet, pero sobre todo, una eficaz forma, por parte de los cubanos, de sobrepasar las inmensas barreras tecnológicas, legales, sociales y políticas que restringen su libre acceso a la información y la cultura.

Esto se da a través de diferentes servicios clandestinos que consisten en la ilegal distribución de la señal de la Internet, señal de televisión satelital, pero principalmente la ilegal distribución de películas, e-books y otros contenidos usando memorias portátiles. En este último caso una de las formas más populares en el reciente período es «el paquete»:

«El paquete» consiste en un disco con un terabyte de información, incluyendo series, películas, noticias y aplicaciones para el móvil, que se distribuye semanalmente a través de una red de personas que se dedican a traficar estos archivos, descargados ilegalmente de Internet, y distribuidos también ilegalmente, al margen de las restricciones y prohibiciones estatales.

Archivos de películas, series y novelas subtítulos al español al día siguiente de su lanzamiento, PDFs de periódicos internacionales, aplicaciones para Android y iOS: El Paquete puede contener todo lo que un cubano necesita para mantenerse al día con la cultura global (Díaz Hernández, 2016).

Es necesario subrayar que esta dinámica se da a pesar de los altos precios del uso de la Internet. Una hora de servicio de la red inalámbrica en espacios públicos cuesta 2 CUC, lo cual equivale al 8% del salario medio⁷⁷. Sin embargo, estas barreras no impiden a centenares de jóvenes cubanos a dirigirse a estos espacios y pagar altas cuotas, solo para estar conectados y formar parte de una «aldea global» y sociedad red.

condicionado. Hoy día, según el informe del viceministro de Comunicaciones, Wilfredo González Vidal, en el primer trimestre del 2016 la cantidad de cuentas Nauta, mediante las cuales los cubanos de forma oficial pueden acceder al internet distribuido por el gobierno en la Isla, llegó a los 10 millones en su modalidad temporal y 1 millón 200 mil de manera permanente (Laffita Rojas, 2016).

⁷⁷ Según la Oficina Nacional de Estadística, en el año 2014 el salario medio era de 584 CUP (peso nacional), equivalente a 23 CUC (o dólares).



Imagen 11: Espacios públicos de WiFi en Cuba

Fuente: Agencia EFE, El wifi en Cuba: otra oportunidad para „resolver por la izquierda». Recuperado de: <http://www.efe.com/efe/america/cronicas/el-wifi-en-cuba-otra-opportunidad-para-resolver-por-la-izquierda/50000490-2726260#> [20 de junio 2016]

Surgen también iniciativas privadas, sin fines de lucro, que promueven el uso del Internet entre los jóvenes cubanos. Es el caso del artista Alexis Leyva «Kcho» quien en abril del 2015 estrenó el primer punto público de conexión gratuita y un año después su iniciativa fue apoyada logísticamente por la empresa Google.

Aun cuando los índices de conectividad en Cuba eran mucho más bajos, la búsqueda de pertenecer al mundo globalizado se reflejaba en la alta actividad de los cubanos en la blogosfera. Las bitácoras cubanas, escritas desde la Isla, daban la posibilidad de comunicar al mundo lo que sucede en Cuba, pero al mismo tiempo le otorgaban a los blogueros la convicción de que su voz y opiniones serán escuchadas (Dembicz, 2010).

Estas experiencias han contribuido a que el intercambio de información entre la Isla y el Mundo aumente considerablemente y sea mucho más eficaz. Desde el inicio de la transformación, a tan solo una década de la primera conexión de Internet realizada en Cuba (en el año 1996), en el mundo virtual existe una inmensa variedad de diarios y revistas digitales editadas desde la Isla, y un considerable grupo de periodistas muy activos en las redes sociales. Todos ellos contribuyen a la incorporación de Cuba a la red mundial y a la

visibilización de Cuba en el mundo virtual, así como los millones de cubanos que se han conectado desde la Isla para formar parte de la sociedad red.

El mundo virtual es uno de los instrumentos de la globalización, ofrecido por las nuevas tecnologías. En especial el Internet, dando una ilimitada posibilidad de desarrollo de conexiones interpersonales, comunicación y flujo de información, a pesar de enormes distancias geográficas que separan sus integrantes, diferencias culturales y lingüísticas, barreras económicas y políticas. Al mismo tiempo favorece la creación de un espacio en el cual surgen sistemas de redes sociales, ciudadanas, donde la información corre no solo horizontalmente y verticalmente, pero en todas las direcciones.

Gracias a los cambios tecnológicos, ocurridos en los últimos años en la Isla, los ciudadanos cubanos tienen la posibilidad de organizarse libremente en redes sociales, intercambiar entre sí opiniones, desarrollar diferentes actividades, optar en sus elecciones por otros valores y estilos de vida. Todo esto en un ambiente de lentos cambios políticos y la fuerte presencia del Estado en todos los ámbitos de la vida social insular.

D) NUEVOS VALORES Y NUEVOS ESTILOS DE VIDA

Tomar como objeto de indagación los valores y estilos de vida implica incluir en el análisis la perspectiva histórica. Tal como lo hemos hecho hasta ahora. Al analizar los cambios insulares hemos ampliado el margen de tiempo y espacio para poder hacer referencia a hechos de los cuales pueden derivar los cambios en Cuba.

Cuba pertenece al círculo civilizatorio-cultural occidental (euroatlántico) y su sociedad se enmarca en el concepto de sociedades modernas. La mejor prueba de ello son los datos cuantitativos referentes a: la estructura económica, estructura religiosa, el modelo de familia, los comportamientos procreativos. A la vez, tal como lo he subrayado al principio del libro, los cambios en Cuba se enmarcan en un mundo cambiante desde la perspectiva geopolítica, tecnológica y socio-cultural. Por lo tanto, la sociedad cubana, siendo insular, vivirá la actual transformación de forma mucho más fuerte que su entorno.

En la segunda mitad del siglo XX, al igual que muchos otros países, la Isla se desarrollaba en la convicción que el progreso consistía en el alcance de un fin particular del desarrollo, en este caso el comunismo. Donde el bien común y los valores colectivos predominaban, donde el objetivo era crear una sociedad igualada y homogénea. Hoy día, tal postura ha sido cuestionada y socavada, por las mismas reformas gubernamentales, las cuales abrieron puerta al desarrollo del sector privado y eliminaron parte de las garantías

sociales. En consecuencia, fueron introducidas en la sociedad cubana el sentimiento de inquietud y el estado de riesgo, obligando a los cubanos a «esceñificar» sus propias vidas, según los proyectos i fines individuales. Actualmente, cada persona en Cuba tiene que buscar el sentido de la vida conforme sus habilidades y por su propia cuenta. Así es el caso de las personas que fueron despedidas del sector estatal, los cuentapropistas, los jóvenes cubanos que en vez de estudiar prefieren armar su propio negocio, y muchos otros.

Hoy día, Cuba experimenta un proceso de modernización, que obliga su población a recuperar rápidamente el atraso tecnológico y económico. Con el avance de la modernización se profundiza el fenómeno del pluralismo socio-cultural, el cual destruye el «viejo mundo», bien identificado y conocido. Son cuestionados los antiguos valores y el individuo encuentra en su entorno una compleja realidad, una sociedad altamente segmentada, en la cual existe una variedad de elecciones y no como antes una simple selección entre dos opciones (Mariański, 1999, pág. 247). Hasta hace poco, en Cuba el dilema era quedarse o emigrar, apoyar el gobierno o estar en contra de él, hoy existe un mayor número de variables, que dan la posibilidad, entre otras, del retorno del emigrado, de poder tener una postura neutral al gobierno (ser apolítico). Esto sin embargo crea dilemas, un espacio más complejo del anterior, en mayoría desconocido por los cubanos.

Siguiendo al sociólogo alemán Ulrich Beck (1998), podríamos definir este proceso como el paso hacia una sociedad de riesgo, donde la modernización implica la existencia de un estado de contingencia e incertidumbre, como resultado del desarrollo tecnológico y económico. Estos cambian fundamentalmente el carácter de la modernidad. En las nuevas condiciones el hombre aprende a evitar los riesgos y enfrentarlos. La distribución del riesgo no está subordinada a las divisiones socio-clasistas, tiene un carácter igualitario, lo cual significa que todos están amenazados. Sin embargo, el principal signo de estos bruscos cambios es la individualización y la pluralización de los estilos de vida. Esto significa que a pesar que todos enfrentan el riesgo, cada uno tiene que desafiarlo por su propia cuenta. Lo cual está sucediendo en la Cuba contemporánea.

Probablemente, el cubano de hoy no encuentre el suficiente apoyo en algunos de los tradicionales núcleos sociales que, poco a poco pierden su importancia, significado y vigencia. Me refiero entre otros, a: la familia que viene transformada por la permanente crisis económica, fuerte emigración y dinámico envejecimiento poblacional; al espacio laboral marcado por las reformas económicas; las instituciones oficiales que sufren reorganizaciones internas y pérdidas en la cantidad de miembros. Por lo tanto, su vida

empieza a ser efecto de elecciones individualizadas y en el caso de fracasos se convierte en su propia derrota. Las reformas introducidas gradualmente desde el año 2006 han contribuido a esto. Con ellas, el Estado cubano ya no es tan paternalista y supervisor como antes, y empieza a construir un espacio donde el ciudadano tiene la libertad de escoger y decidir por si mismo, sea en cuestiones laborales, migración, educación, preferencias sexuales, cultura y religión. Se da en consecuencia una transición desde los valores de obligación y compromiso hacia los valores de autodesarrollo.

Cuba ha dejado de vivir en un aislamiento informativo, aunque el mismo país es predestinado a esto por su ubicación geográfica. Hoy día, aumenta su interconectividad con el mundo. En consecuencia, la población de la Isla experimenta una pluralización del mundo que lo rodea, en el cual cambia el rango de convicciones, y ellas mismas se convierten a menudo en cuestión de gusto. En este tipo de sociedad aumenta la importancia de las experiencias, las cuales le dan sentido a la vida. Crece el significado de los criterios individuales y las necesidades propias se convierten en prioridad (Mariański, 1999). Pero no todos están preparados para hacer elecciones independientes y conscientes. Muchas personas a causa de tan significativos cambios ideológicos, al desconocer el «otro mundo», que se encuentra en construcción, y no poder identificar el fin de los cambios, se enfrentarán a una crisis de identidad y valores. Esto seguramente profundizará el sentido de incertidumbre.

Los cubanos en menos de una década están experimentando la diversificación de los grupos, capas y clases sociales. Muchos decidirán por si mismos a cual querrán pertenecer, otros no tendrán suficiente fuerza u oportunidad para ello. La pertenencia a cada uno implicará la adopción de diferentes estilos de vida, a menudo desconocidos. El mayor intercambio de información y acceso de la población a redes sociales, mayores posibilidades de viajes pueden suavizar estas transformaciones y choques culturales, y seguramente facilitan la propagación de los nuevos estilos de vida y las nuevas usanzas. La moda del uso de los iPads y Smartphones es reflejo de ello. Estos cambios son visibles en las calles de las ciudades cubanas, se expresan y evidencian en el arte y la música insular. Lo he constatado durante mis trabajos de campo y evidencia de ello he presentado en los capítulos anteriores. También puedo servirme de una simple comparación, usando como ejemplo los videoclips realizados por uno de los más reconocidos grupos cubanos «Los Van Van». Los vídeos realizados entre los años 2010 y 2016 reflejan las transformaciones socio-culturales de la Isla, difunden las nuevas modas, pero a la vez cumplen con las expectativas de las nuevas clases y grupos que adquieren nuevos estilos de vida y nuevos valores. En las producciones más antiguas como «Me mantengo» (2011) o «La maqui-

naria» (2012) nos encontramos con un entorno insular muy simple, humilde y rústico. Los escenarios de ambos cumplen con los estereotipos de la Cuba socialista. El primero muestra el amor de los cubanos a la música popular y el baile, usando personajes de barrios humildes. En el segundo caso la historia se desarrolla en un ambiente laboral de mecánicos y presenta los entretenimientos comunes de la población insular, como jugar el domino y beber ron en la calle o simplemente exprimir el guarapo. Las imágenes presentadas a continuación hacen una directa referencia a ello.

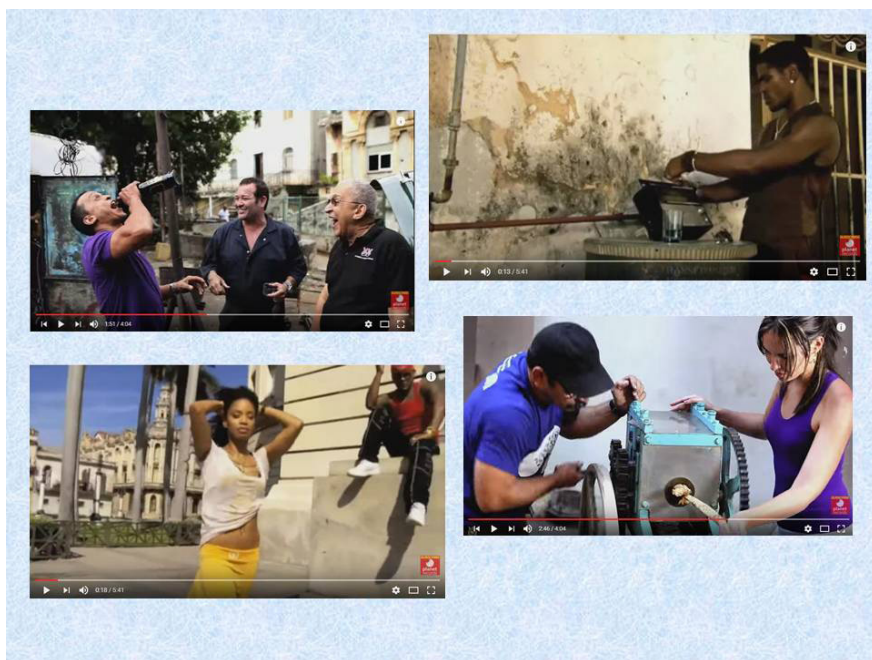
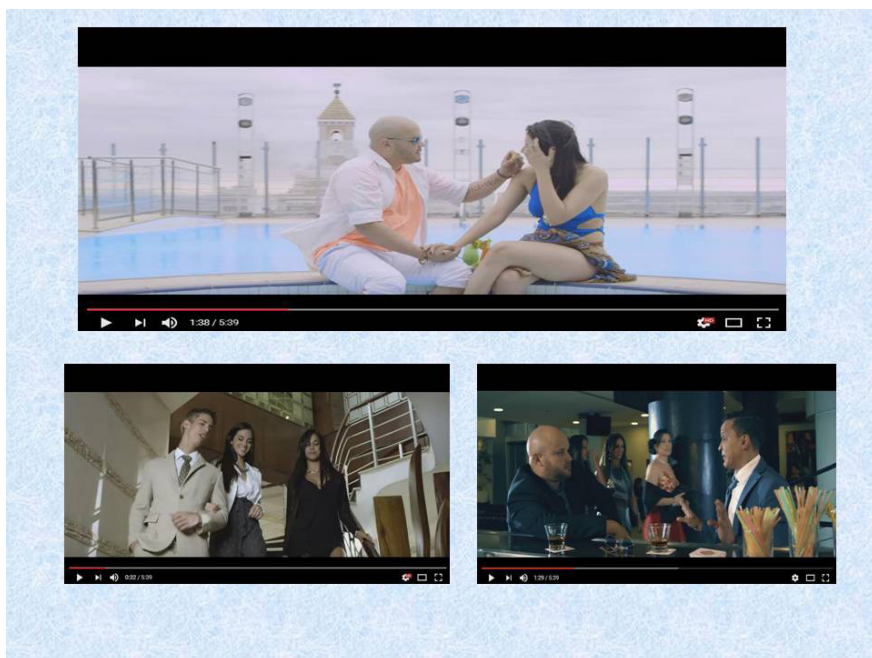


Imagen 12: Escenas de los video clip de Los Van Van: «La maquinaria» y «Me Mantengo»
Fuente: YouTube [26 de julio 2016]

Las producciones más recientes, procedentes del álbum *La fantasía* (lanzado en el año 2014), y los videoclips que las promueven reflejan la nueva realidad insular. En ellos se presentan diferentes temas y problemas de la muy reciente actualidad cubana, entre estos las nuevas modas y estilos de vida, las élites económicas cubanas y las existentes diferencias sociales. Llama la atención el vídeo «Me basta con pensar» (imágenes de él presentadas a continuación), en el cual nos encontramos con un ambiente totalmente diferente de los anteriores, lleno de opulencia y prosperidad financiera. El vídeo fue girado en la

Habana, en el lujoso hotel «Parque Central» y cuenta la historia de un simple trabajador del hotel que sueña con pertenecer a la clase alta, al ver una bella y rica mujer salir de un taxi. Esta simple historia, presentada por el más conocido grupo de salsa en Cuba, nutre la imaginación de la sociedad y también refleja los sueños y los problemas que tienen que enfrentar actualmente los cubanos, especialmente los jóvenes.



*Imagen 13: Escenas del videoclip «Me basta con pensar» de Los Van Van.
Fuente: YouTube [26 de julio 2016]*

Se puede afirmar por lo tanto, que las reformas económicas implementadas hacen que los cambios en Cuba en el área socio-cultural se caracterizan de un alto dinamismo. En estas condiciones los viejos valores se deshacen rápidamente y los nuevos se formulan con retraso, como efecto se crea una síntesis entre los antiguos y los modernos (Ziółkowski, 2000, pág. 81). La modernización en Cuba adquiere características de imitación del estilo de vida occidental y adaptación de sus valores, pero a la vez son redescubiertos los propios locales y nacionales, como es el caso de la Santería que conforme la ampliación de las libertades expande sus influencias y penetra la sociedad, o la cultura culinaria insular y tradiciones campesinas.

Se establecerán por lo tanto márgenes de choques y conflictos entre los viejos y nuevos valores, y una amplia área de compromisos y reconfiguraciones. Hoy día, coexisten en Cuba el colectivismo y la individualización de posturas y valores, al mismo tiempo se da una diversificación y pluralización del panorama que está afectando el campo socio-cultural y religioso, económico, y en consecuencia el político. Aunque en este último los cambios transcurren de forma más lenta su pluralización repercutirá profundamente en la realidad insular, llevando probablemente a un diálogo entre el gobierno y la oposición o los nuevos partidos y actores políticos que se constituyan.

La pluralización abarca, por supuesto, otros ámbitos de vida, como es el caso de relaciones de género y sus derechos, relaciones raciales y creencias.

Los dinámicos cambios sociales que vive Cuba, que se puede identificar como procesos de diferenciación social, individualización y pluralización de estilos de vida y valores, conllevan en si definidas pérdidas pero también ganancias, diferentes riesgos y oportunidades. ¿Los sabrá y podrá aprovechar la sociedad cubana? Para buscar respuesta a tal pregunta tendremos que esperar un poco.

VI. CONSIDERACIONES FINALES

Los tres grandes cambios sociales que experimentó Cuba, presentados en este trabajo, transcurrieron apenas en un poco más de un siglo. Lo cual significa que, la revolución⁷⁸ es una característica de la realidad cubana y se ha convertido en una parte inmanente de la vida del pueblo cubano.

En el pasado, por medio de levantamientos armados se buscaba la manera de lograr la independencia, los cambios estructurales-políticos y socio-económicos. Los impulsos para estos provenían desde fuera o dentro del país. Siempre con el objetivo de alcanzar la soberanía nacional, una sociedad moderna y equitativa.

En la actualidad, el proceso tomó una forma pacífica, poniendo a vista que, son las mismas élites políticas las que necesitan de los cambios para no perder la legitimidad y actualizar el modelo de desarrollo de Cuba, con el fin de que la Isla sea capaz de incorporarse a la economía global. Sin embargo, para ello es imprescindible apoyarse de toda la sociedad, modernizarla para que adquiera las características de una sociedad red, elemento indispensable de la economía global (Castells, 2009). Sin la participación de los mismos cubanos, que actúan a todos los niveles y dimensiones, tal planeamiento no podrá tener éxito.

Es por este motivo que decidí analizar el proceso de transformación en Cuba, tomando como principal referente a la sociedad, desde una perspectiva metodológica interdisciplinaria y holística, en la cual el marco histórico es muy importante.

No cabe duda que, en Cuba el principal receptor de la transformación es su sociedad. A pesar de lentos cambios en el campo político, pude constatar que los cubanos de forma positiva recibieron los estímulos lanzados por el gobierno e introdujeron en la vida individual y colectiva, de forma dinámica, las nuevas reglas «de juego», convirtiéndose, paso por paso, en el otro motor

⁷⁸ Usada en este caso como sinónimo de la transformación.

de la actual transformación. Este proceso, hoy día, penetra profundamente las mentes de los insulares y condiciona sus vidas: la económica, la social y la cultural, para poder continuar en el campo político.

Las reformas hasta ahora introducidas marcaron la primera fase de la transformación, que se está agotando. En ella el impulsor y principal motor de los cambios fue el gobierno. El creciente papel de la sociedad (especialmente de las nuevas clases y grupos) como un nuevo promotor de cambios, nos hace pensar que el proceso este entrando en una nueva etapa. En la cual, la sociedad cubana ocupa espacios hasta ahora dominados por el accionar del gobierno.

En consecuencia, la transformación cubana del siglo XXI adquiere un carácter dual. Por un lado, los cambios son conducidos por las decisiones políticas gubernamentales, de naturaleza económica y social, y de tal manera reservan un grado de previsibilidad. Sin embargo, paralelamente, desenvuelven su rol transformador con el accionar «desde abajo» los actores sociales, atribuyéndole al proceso el elemento de imprevisibilidad. Aunque hasta hoy día la política cubana este fuertemente personificada, y la realidad viene creada por las decisiones de una persona, antes fue Fidel Castro y ahora es su hermano Raúl, podemos ver premisas de una alteración. La sociedad cubana, de forma (in)consciente, se incorpora en las actuaciones planificadas del gobierno, y contribuye a la transformación de la Isla. Importante a subrayar, es que a este proceso contribuyen igualmente los cubanos de la Isla como fuera de ella, es decir los cubanos «de aquí y de allá». Unos con su trabajo y diferentes emprendimientos, otros con el *know how* y el capital financiero. Los dos mundos, el insular y del exilio, hasta ahora separados cada vez mas estrechan las relaciones, contribuyendo a crear un solo organismo, una sociedad transnacional.

Por lo tanto, observamos que el proceso de transformación adquiere un carácter dicotómico, destructivo y constructivo. Con su transcurso se deshacen las viejas estructuras sociales, relaciones económicas y el viejo orden con una sociedad homogénea, igualada y una dominación de la propiedad estatal. A la vez se construye un nuevo tejido social y nuevas relaciones económicas, mucho más complejas, diversificadas y plurales, donde la propiedad privada ocupa cada vez mayor espacio. Se desintegra la sociedad de masas estimulada por los medios de comunicación estatales. En su lugar se está formando una sociedad red, de la cual surgirán nuevos actores.

Hoy día, la transformación cubana necesita un nuevo impulso, una segunda fase. Para que pueda seguir desarrollándose son necesarias nuevas actuaciones por parte de sus actores, en nuevas condiciones. En especial me

refiero a las decisiones políticas relacionadas a la ley electoral y de ordenamiento territorial, que democratizarían el escenario político y ayudarían a descentralizar el país. Los primeros pasos ya se están dando, por ahora en forma experimental en las provincias Mayabeque y Artemisa. A ello se juntarán actuaciones y movimientos espontáneos. Es en la fuerza local donde dormita la esperanza de iniciativas de cambios políticos. Las municipalidades y gestión local serán el primer paso para ello. Las reformas de carácter estructural son indispensables para que la transformación pueda avanzar, entre ellas está la monetaria que eliminaría la dualidad financiera que hoy existe en Cuba. Todas estas decisiones influenciarían en el derrotero del proceso de transformación. A ellas se agregarán los comportamientos de los grupos sociales, que decidirán de que manera, con que fuerza y cuando reaccionar a los pasos gubernamentales, tomando liderazgo a escala local.

Será difícil deducir que orientación tomará el proceso de cambio en Cuba, teniendo en cuenta que los objetivos se vuelven cada vez más borrosos. Esto se debe a que son diferentes los fines a alcanzar para cada uno de los ámbitos, sea el económico, social como político, tal como está determinado en los «Lineamientos de la Política Económica y Social»:

- ⇒ garantizar la continuidad e irreversibilidad del socialismo,
- ⇒ el desarrollo económico del país,
- ⇒ la elevación del nivel de vida de la población.

Seguir, en este caso, una vía unidireccional puede llevar a contradecir los objetivos arriba mencionados. Como un proceso extendido en el tiempo, la transformación puede también fácilmente desviarse de las metas delineadas. Tal vez, sea más fácil alcanzarlas, optando por diferentes soluciones, es decir por una transformación multidireccional.

Estoy convencida que, la incertidumbre es el gran reto que tendrán que enfrentar los cubanos en los próximos años. Una inseguridad derivada de lo desconocido que vendrá, pero también para muchos la incapacidad de adoptarse a la nueva realidad. Una realidad en la cual aumentan las diferencias sociales y surge una fuerte estratificación. De tal manera, en el panorama social cubano se están visibilizando los perdedores y ganadores de la transformación. Esto nos hace repensar en las experiencias polacas, donde no fue la lentitud de los procesos, sino los acuerdos entre la oposición y la nomenclatura política que les han garantizado a estos últimos el tiempo de buscar modo para fortalecer su *status quo* político y un alto estatus económico. Probablemente, gracias a tales soluciones el proceso fluyó de forma interrumpi-

da y pacífica. Seguramente es lo que más necesita en la actualidad la sociedad cubana, recordando su brusca historia del siglo xx.

Tal vez Cuba cometa los errores que se cometieron en mi país. Ya que se están creando condiciones para el fortalecimiento de las viejas élites. Al mismo tiempo la oposición y las nuevas clases se caracterizan por una ciega confianza en la honesta actuación del capital privado y extranjero, y en la salvación del libre mercado.

Sin embargo, tomando en cuenta las experiencias polacas y los primeros años de la transformación en mi país, la crítica hacia la transformación y el debate público sobre las incertidumbres del porvenir de los cubanos no debería ceder. Esto debido al aumento de la complejidad del panorama socio-económico, donde crece la estratificación y marginalización social, pero a la vez se diversifica la actividad económica, se pluralizan las posturas y valores, que probablemente llevarán a la democratización del espacio social insular. Tal vez con ello disminuirán los antagonismos políticos crecidos durante décadas. En este proceso, indudablemente, jugará un papel importante el acercamiento político entre Estados Unidos y Cuba, y la cambiante postura de la diáspora cubana hacia el régimen de la Isla, en la cual aumenta el número de emigrados procedentes de los últimos flujos. Es imprescindible un debate sobre la calidad y los objetivos de los cambios, en el cual estarán involucrados todos los ciudadanos y no solo las élites. Tal procedimiento ayudaría a: crear puentes de diálogo, evitar la desinformación y desentendimiento entre algunos grupos, evitar antagonismos y polarización de posturas que se fortalecerán con el tiempo y en consecuencia será difícil de erradicarlas. Tal como sucedió en Polonia.

El tiempo en el cual transcurre la transición cubana y las dinámicas que las caracterizan me acercan al convencimiento de que, tal vez, el cambio insular seguirá el modelo de reacoplamiento propuesto por Bogdan Mach (1998). Aunque la sociedad cubana opte por imitar los comportamientos, estilos de vida y valores occidentales para adaptarse mejor al mundo globalizado y capitalista, el paradigma de reajuste es el modelo más probable a seguir. En Cuba, los recursos humanos son muy fuertes, las reformas se dan de manera gradual, y las instituciones y organizaciones no abandonan de manera radical sus características y prácticas. La lógica es modificar y reconfigurar los viejos compuestos y sus elementos para crear el nuevo sistema. En este paradigma la historia logra obtener un significado muy importante, ya que las tradiciones y comportamientos sociales e individuales adquiridos en el viejo sistema deciden sobre el rumbo de la transformación.

Por lo tanto, con certeza puedo constatar que, las raíces de la transformación cubana han crecido y diseminado, y será difícil de erradicarlas. El cambio esta presente en los imaginarios, la conciencia individual y colecti-

va de los habitantes de la Isla. Los viejos antagonismos y mitos alimentados durante décadas, hoy día, no tienen ninguna razón de ser. Esto se visibiliza con el creciente y mutuo interés entre Estados Unidos y Cuba, la adopción e imitación de «lo occidental» por los cubanos, especialmente los jóvenes. Estos últimos parecen contradecir todo lo que representan sus padres y abuelos: revolucionarios, idealistas, antiimperialistas y colectivistas. Las diferencias generacionales y los antagonismos políticos en Cuba existen, son visibles y probablemente aumentarán. Aunque con el cambio crecerá la polarización social y política, parece ser que las oposiciones ideológicas pasan a ser tema de debate interno, y no internacional como fue hasta ahora. Por lo tanto, son los mismos cubanos que hoy día, más que antes, pueden decidir por si mismos. La sociedad se vuelve elemento sustancial de la transformación e influirá en la dirección de los cambios, mediante su accionar, posturas y usanzas formadas en el transcurso de las experiencias sociales, diferentes del contenido de las futuras instituciones. Esto a raíz de la interrelación entre el pasado y el presente, que determinará una nueva vía para el desarrollo de Cuba.

BIBLIOGRAFÍA

- Acevedo Pineda, B. & Díaz González de Mendoza P. (2011). *Ciencia y política: ¿aliados estratégicos?*. Recuperado el 12 de agosto de 2015, de Postgrado en Movimiento, <https://postgradoenmovimiento.wordpress.com/2011/04/22/ciencia-y-politica-aliados-estrategicos/>
- Alzugaray C. et al. (2011). Cuba: ¿haca un nuevo pacto social? *Espacio Laical* no. 125 – abril 2011, Recuperado abril 2015, de: www.espaciolaical.org/
- Balcerowicz, L. (1997). *Socjalizm, kapitalizm, transformacja. Szkice z przełomu epok*. Warszawa: PWN.
- Barboza Lizano, O. (2013). Środowisko naturalne Kuby a wolność gospodarcza. En K. Dembicz (ed.), *Relacje Polska - Kuba. Historia i współczesność*. Warszawa: CESLA UW, pp. 55-90.
- Beck, U. (1998). *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
- Bel, D. (ed.) (2004). *Las contradicciones culturales del capitalismo*. Alianza Editorial.
- Bethell, L. (ed.) (1992). *Historia de América Latina (tomo 9. México, América central y el Caribe 1870-1930)*. Barcelona: Editorial Crítica.
- Blanco, J. A. (2008). *La transformación política del régimen cubano: una perspectiva desde la conflictología*. Madrid: Real Instituto Elcano.
- Bobes, V. C. (ed.) (2015). *Cuba: ¿Ajuste o transición?* Mexico: FLACSO.
- Bobes, V. C. (2010). Cuba: justicia social, gobernanza e imaginario ciudadano. Presente y futuro de una compleja relación. *Revista mexicana de sociología* 72(4), pp. 519-541.
- Castells, M. (2001). Informacionalismo y la Sociedad Red, En P. Himanen. *La ética del hacker y el espíritu de la era de la información* pp. 110-124, Recuperado el 11 de noviembre 2015, de <http://eprints.rclis.org/12851/1/pekka.pdf>
- Castells, M. (2001). *Internet y la Sociedad Red*. Recuperado el 26 de julio de 2016, de <http://tecnologiaedu.us.es/cuestionario/bibliovir/106.pdf>

- Castells, M. (2005). *La era de la información (vol. 1): La Sociedad Red*. Alinza Editorial.
- Castells, M. (2009). *Koniec tysiąclecia*. Warszawa: Wydawnictwo Naukowe PWN.
- Castro Ruz, F. (1959). *Discurso pronunciado por el Comandante Fidel Castro Ruz, primer ministro del gobierno revolucionario, en la concentración campesina, efectuada el 26 de julio de 1959*. Recuperado el 06 de junio de 2016, de Portal Cuba: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1959/esp/f260759e.html>
- Castro Ruz, F. (1953). *La Historia me Absolverá*. Recuperado el 3 de junio de 2016, de Prensa Latina: <http://www.prensa-latina.cu/Dossiers/Moncada/Imagenes/historiameabsolvera.pdf>
- Castro Ruz, F. (16 de marzo de 1962). *Discurso pronunciado por el Comandante Fidel Castro Ruz, primer secretario de la dirección nacional de las ORI y primer ministro del gobierno revolucionario, en el acto de graduación de 300 instructoras revolucionarias para las escuelas de domésticas*. Recuperado el 15 de julio de 2016, de Portal Cuba.cu: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1962/esp/f160362e.html>
- Celaya, M. (4 de mayo de 2015). „Regreso a Ítaca» o la magia de la censura, *14 y medio*. Recuperado el 20 de diciembre de 2015, de http://www.14ymedio.com/opinion/Regreso-Itaca-magia-censura_0_1772822711.html
- Celaya, M. (3 de octubre de 2015). Transición en Cuba: ¿real o imaginaria?, *14 y Medio*, Recuperado el 6 de diciembre de 2015, de http://www.14ymedio.com/opinion/Transicion-Cuba-real-imaginaria_0_1864013585.html
- CEPAL. (2000). *La economía cubana. Reformas estructurales y desempeño en los noventa*. México DF: CEPAL, Fondo de Cultura Económica.
- Cerny, F. (2013). La UE ante el desafío de Cuba (1988-2013). En K. Dembiczyk (ed.), *Cuba: ¿quo vadis?* Warszawa: CESLA, pp. 269-310.
- Chaguaceda, A. & Centeno, R. I. (mayo de 2012). Reformas y transición en Cuba: una evaluación de desarrollos recientes (2010-2012). *Íconos. Revista de Ciencias Sociales* (43), pp. 135-148.
- Chaguaceda, A. & Geoffray, M. L. (2015). Cuba: dimensiones y transformaciones político-institucionales de un modelo en transición. En V. C. Bobes (ed.), *Cuba: ¿Ajuste o transición?*. México: FLACSO, pp. 36-71.
- Chmara, M. (1991). *Ideologia rewolucji kubańskiej (1959-1970)*. Poznań: UAM.
- Ciber Cuba Noticias. (12 de julio de 2016). La tienda «Zona +» no hace todavía descuentos a mayoristas, *Cibercuba Noticias*. Recuperado el 13 de julio de 2016, de: <https://www.cibercuba.com/noticias/2016-07-12->

- u129488-la-tienda-zona-no-hace-todavia-descuentos-mayoristas?utm_source=OneS&utm_medium=push&utm_campaign=OneS
- Constitución de la República de Cuba*. (31 de enero 2003). Recuperado el 15 de febrero 2016 de CubaDebate: <http://www.cubadebate.cu/cuba/constitucion-republica-cuba/#preambulo>
- Dahrendorf, R. (1991). *Rozważania nad rewolucją w Europie*. Warszawa: NOWA.
- de Miranda Parrondo, M., & Pérez Villanueva, O. E. (ed.) (2012). *Cuba: Hacia una estrategia de desarrollo para los inicios del siglo XXI*. Cali: Universidad Javeriana, SSCR.
- Dembicz, A. (2006). *Filozofia poznawania Ameryki*, Warszawa: CESLA
- Dembicz, K. (2015). Incertidumbres del porvenir de los cubanos. *Notes Internacionals* (111), Barcelona: CIDOB.
- Dembicz, K. (2015). Czas niepokoju na Kubie. Wokół „Powrotu do Itaki» Laurenta Canteta. *Kultura Liberalna*, 47/2015(359). Recuperado el 15 de noviembre 2015 de <http://kulturaliberalna.pl/2015/11/24/czas-niepokoju-na-kubie-powrot-do-itaki-recenzja/>
- Dembicz, K. (2014). Cuba actual y futura. Realidad económica y transformación política y social. *Foreign Affairs Latinoamérica*, 14(4), 61–67.
- Dembicz, K. (ed.). (2013). *Cuba: ¿quo vadis?* Varsovia: Centrum Studiów Latinoamerykańskich UW.
- Dembicz, K. (2010, noviembre). Los blogs escritos desde Cuba: una introducción al debate. *Otro lunes* No. 15 (Año 4).
- Diario de Cuba. (2014, febrero 25). *Diario de Cuba*. Recuperado el 6 de julio 2016, de: El Gobierno ha despedido a casi 600.000 trabajadores estatales: http://www.diariodecuba.com/cuba/1393314008_7317.html
- Díaz-Briquets S. (2015). Major Problems, Few Solutions: Cuba's Demographic Outlook, *Cuban Studies* vol. 43
- Díaz Hernández, M. (2016, enero 16). Navegar en Internet en Cuba, sin el Internet. *Hipertextual*. Recuperado el 15 de mayo 2016, de: <https://hipertextual.com/2016/01/internet-en-cuba-2>
- Díaz Pérez, S., Arias David, Y., & Carbajo Pla, L. Á. (2012, junio). *El problema de la racialidad en la estructura socioclasista de la sociedad cubana en el contexto actual*. Recuperado el 24 de julio de 2016, de Researchgate: https://www.researchgate.net/publication/241757206_el_problema_de_la_racialidad_en_la_estructura_socioclasista_de_la_sociedad_cubana_en_el_contexto_actual
- Dilla Alfonso H. (2014). *Los nuevos campos de la oposición política*, Real

- Instituto Elcano, Madrid: Real Instituto Elcano, Recuperado el 15 de enero 2016 de: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/america+latina/ari30-dilla-cuba-nuevos-campos-oposicion-politica
- Dominguez, J. (2006). *Cuba hoy: Analizando su pasado, imaginando su futuro*. Colibri.
- Duany, J. (2009). La diáspora cubana desde una perspectiva transnacional. En A. Dembicz (ed.), *Cuba 2009. Reflexiones en torno a los 50 años de la revolución de Castro*. Warszawa: CESLA UW, pp. 189-208.
- Ekiert, G. (2001). Prawidłowości transformacji w Europie Wschodniej. En W. Miklaszewska (ed.), *Demokracja w Europie Środkowej, 1989–1999. Studia historyczne i porównawcze*. Kraków: Instytut Studiów Strategicznych.
- Eldstein, J. (1995). The Future of democracy in Cuba. *Latin American Perspectives* 22 (4), pp. 7-26.
- Engels, F. (1962). Del socialismo utópico al socialismo científico. En C. Marx, & F. Engels, *Obras escogidas en dos tomos*. Moscú: Ediciones en Lenguas Extranjeras, pp. 92-161.
- Enmienda Platt de 1901. (2016, mayo 30) *Constituciones Hispanoamericanas*. Recuperado el 30 de 2016 mayo de Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes: <http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/01371529900164820760035/p0000001.htm>
- Escambray. (2015, agosto 16). Cuba: viajes al extranjero crecieron 23,7 por ciento en 2014. *Escambray*. Recuperado el 6 de septiembre 2016, de: <http://www.escambray.cu/2015/cuba-viajes-al-extranjero-crecieron-237-por-ciento-en-2014-estadisticas/>
- Espina Prieto, M. P. (1997). Transformaciones recientes de la estructura socioclasista cubana. *Papers. Revista de Sociología*, 52, pp. 83-99.
- Feinberg, R., & Piccone, T. (2014). *El cambio económico de Cuba en perspectiva comparada*. Latin America Initiative Foreign Policy at Brookings.
- Granma. (2011 agosto 2). *Acuerdo de la Asamblea Nacional del Poder Popular para respaldar y aprobar los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución del VI Congreso del PCC*. Recuperado el 29 de febrero de 2016, de: <http://www.granma.cu/granmad/2011/08/02/nacional/artic04.html>
- Gawrycki M. & Bloch N. (2010). *Kuba*, Warszawa: Trio
- Guevara, E. (1965). *El hombre nuevo*. Recuperado el 10 de enero 2015 de: http://www.martinmaglio.com.ar/0_Sec_5_Historia/Guevara_elhombrenuevo.pdf
- Guevara, Y. (2015, mayo 15). Telefonía móvil e Internet: ¿por dónde

- vamos? *Juventud Rebelde*, Recuperado el 20 de enero 2016 de: Diario de la Juventud Rebelde: <http://www.juventudrebelde.cu/suplementos/informatica/2015-05-13/telefonía-movil-e-internet-por-donde-vamos/>
- Hałas, E. (1999). Transformacja w wyobraźni zbiorowej. En P. Sztompka (ed.), *Imponderabilia wielkiej zmiany. Mentalność, wartości i więzi społeczne wielkiej zmiany*. Warszawa-Kraków: PWN, pp. 69-87).
- Hamilton, D. (2002). Whither Cuban socialism? The changing political economy of the Cuban Revolutions, *Latin American Perspectives* 29 (3), pp.18-39.
- Hansing, K. & Optenhögel, U. (2015, enero-febrero). Cuba: las desigualdades se tornan visibles. *Nueva Sociedad* (255), pp. 4-18.
- Heredero, L. (2015 enero 1). ¿Quiénes son los nuevos revolucionarios cubanos? *BBC Mundo*, Recuperado el 15 de mayo de 2016, de BBC Mundo: bbc.com
- Huntington, S. (1994). *La tercera ola. La democratización a finales del siglo XX*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Iñiguez Rojas L., Rojas Martínez J. & Oliveros Blet A. (2013). Las reconfiguraciones espaciales en la Cuba actual, En ¿Cuba: quo vadis? K. Dembicz (red), CESLA: Warszawa pp. 39-56.
- Jałowiecki, B. (1988). *Społeczne wytwarzanie przestrzeni*. Warszawa: KiW.
- Jarosz, M. (ed.) (2005). *Wygrani i przegrani polskiej transformacji*. Warszawa: PAN, Oficyna Naukowa.
- Jeffries, I. (1996). *Economies in Transitions*. New York: Routledge.
- Johnson C. (2011). Framing for Change: Social Policy, the State, and the Federación de Mujeres Cubanas, *Cuban Studies* vol. 42, pp. 35-51
- Kieniewicz, J. (2014). Accidental Interdisciplinarity: On Experiencing the World and Discovering the Future. En *Intelligent, humanista, intelektualista „Debaty Artes Liberales”*. Warszawa: Artes Liberales.
- Kieżun, W. (2013). *Patologia transformacji*. Warszawa: Poltext.
- Koźmiński, A. (1992, diciembre). Transition from planned to market economy: Hungary and Poland. *Studies in Comparative Communism* , pp. 315-333.
- Kukliński, A. (1994). *Baltic Europe in the Perspective of Global Change*. Warszawa: Uniwersytet Warszawski.
- Kukliński, A. (1995). Transformacja w Europie Środkowej - priorytetowe zagadnienia badawcze. En B. Jałowiecki (ed.), *Współczesne problemy rozwoju regionalnego*. Warszawa: Wydawnictwa Europejskiego Instytutu Rozwoju Regionalnego i Lokalnego, pp. 7-20.
- Laffita Rojas, O. (2015). *El pequeño sector privado en Cuba: una incógnita por*

- descifrar*. Recuperado el 30 de marzo de 2016, de The Association for the Study of the Cuban Economy (ASCE): <http://www.ascecuba.org/c/wp-content/uploads/2015/01/v24-laffita.pdf>
- Luzón, J. L. (1987). *Economía, Población y Territorio en Cuba (1899-1983)*. Madrid: Ediciones Cultura Hispánica del Instituto de Cooperación Iberoamericana.
- Mach, B. (1998). *Transformacja ustrojowa a mentalne dziedzictwo socjalizmu*. Warszawa: Instytut Studiów Politycznych PAN.
- Mariański, J. (1999). Kryzys moralny czy transformacja wartości. En P. Sztompka (ed.), *Imponderabilia wielkiej zmiany*. Warszawa-Kraków: Wydawnictwo Naukowe PWN, pp. 243-258.
- Marody, M. (2015). *Jednostka po nowoczesności. perspektywa socjologiczna*. Warszawa: Scholar.
- Marody, M., & Giza-Poleszczuk, A. (2004). *Przemiany więzi społecznych. Zarys teorii zmiany społecznej*. Warszawa: Scholar.
- Martí, J. (2005). *Nuestra América*. Venezuela: Biblioteca Ayacucho.
- Mesa-Lago, C. (2009). Balance Económico-Social de 50 años de Revolución en Cuba. *América Latina Hoy* (52), pp. 41-61.
- Mesa-Lago, C. (2015). Las reformas estructurales de Raúl Castro: análisis y evaluación de sus efectos macro y micro. En V. C. Bobes (ed.), *Cuba: ¿Ajuste o transición?*. México: FLACSO, pp. 11-35.
- Mesa-Lago, C. (2005 agosto). Problemas sociales y económicos en Cuba durante la crisis y la recuperación. *Revista de la CEPAL*, pp. 183-205.
- Mieczkowska, M. (2014). Transformacja czy tranzycja? Szkice definicyjne. *Acta Politica* 389 (30), pp. 71-80.
- Ministerio de Justicia. (2013). *Gaceta Oficial de la República de Cuba* no. 021. La Habana: República de Cuba.
- Moloeznik, M. P. (2013). Las Fuerzas Armadas Revolucionarias en Cuba: entre el pasado y el futuro. En K. Dembiczy (ed.), *Cuba: ¿quo vadis?*. Warszawa: CESLA UW, pp. 151-168.
- Morales, E. (2016 julio 23). *Cuba: el mercado de remesas con el crecimiento más dinámico de América Latina*. Recuperado el 30 de julio de 2016, de The Havana Consulting Group: <http://www.thehavanaconsultinggroup.com/es-es/Articles/Article/Remesas/20>
- Noguera, A. (2004 abril). Estructura social e igualdad en la Cuba actual: la reforma de los noventa y los cambios en la estructura de clases cubana. *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe* (76), pp. 45-59.
- Núñez Moreno, L. (2013). *Las nuevas formas de gestión económica en Cuba y su contribución en las políticas a escala local y la equidad*. Recuperado

- el 20 de julio de 2016, de Unikassel Universitat: <http://www.social-globalization.uni-kassel.de/ceisal2013>
- O'Bryan J. & Otero G. (2002). Cuba in Transition? The Civil Sphere's Challenge to the Castro Regime, *Latin American Politics and Society* vol. 44 no. 4 (Winter 2002) pp. 29-57.
- Oficina Nacional de Estadística e Información. (2006). *Anuario demográfico de Cuba 2005*. La Habana: ONEI.
- Oficina Nacional de Estadística e Información. (2015). *Anuario demográfico de Cuba 2014*. La Habana: ONEI.
- Oficina Nacional de Estadística e Información. (2015). *Anuario Estadístico de Cuba 2014. Capítulo 7: Empleo y salarios*. La Habana: ONEI.
- Oficina Nacional de Estadísticas República de Cuba. (2011). *Anuario Estadístico de Cuba 2010. Edición 2011*. Recuperado el 11 de junio de 2016, de ONU Oficina Nacional de Estadística: http://www.one.cu/aec2010/esp/20080618_tabla_cuadro.htm
- Ortiz, F. (1973). *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar*. Barcelona: Ariel.
- Pavel Vidal, A. (2015 diciembre 18). Cuba's reform and economic growth: a comparative perspective with Vietnam. *Journal of Economic Policy Reform*.
- Payá, O. (2012). Cuba: Cambios es liberación. En M. Miyares (ed.), *Cambios en Cuba 2012*. México DF: KAS, pp. 127-130.
- Pérez Villanueva, O. E. (2013). La actualización del modelo económico en Cuba: una necesidad impostergable. En K. Dembiczy (ed.), *Cuba: ¿quo vadis?*. Warszawa: CESLA UW, pp. 15-38.
- Polanyi, K. (1989). *La Gran Transformación*. Madrid: Ediciones La Piqueta.
- Popper, K. (1987). *La miseria del historicismo*. Madrid: Taurus Ediciones.
- Prensa Libre. (2015 mayo 16). *Cuba entrega más de 1.7 millones de tierras en usufructo desde 2008*, Recuperado el 20 de febrero de 2016, de: <http://www.prensalibre.com/economia/cuba-entra-mas-de-17-millones-de-tierras-en-usufructo-desde-2008>
- Radio Habana Cuba. (2014 febrero 24). *Cuba sigue impulsando al sector privado*, Recuperado el 6 de julio 2016 de: : <http://www.radiohc.cu/noticias/economy/15475-cuba-sigue--impulsando-al-sector-privado>
- Riverón, R., & Azcuy, P. (2001). Mortalidad infantil en Cuba 1959-1999. *Revista cubana pedriatrica* 73(3), pp. 143-57.
- Rodríguez Abraham, F. (2013). Kubańczycy w Polsce. En K. Dembiczy (ed.), *Relacje Polska - Kuba. Historia i współczesność*. Warszawa: CESLA UW, pp. 119-128.
- Rojas, R. (2015). La democracia postergada. Pluralismo civil y autoritarismo político en Cuba. En V. C. Bobes (ed.), *Cuba: ¿ajuste o transición? Impacto*

- de la reforma en el contexto del restablecimiento de las relaciones con Estados Unidos*. México: FLACSO.
- Rycerz, D. (2013). Relacje kulturalne Polska - Kuba. Przeszłość i terażniejszość. En K. Dembicz, *Relacje Polska - Kuba. Historia i współczesność*. Warszawa: CESLA UW, pp. 169-206.
- Rychard, A. (1995). Ludzie i instytucje: kto tworzy nowy ład? *Studia Socjologiczne* 1-2(136-137), pp. 5-16.
- Safian, M. (2005). *Prawa Polska*. Warszawa: Rosner&Wspólnicy.
- Saladrigas, C. (2012). Cuba: economía, diáspora, transición. En M. Miyares (ed.), *Cambios en Cuba 2012*. México DF: KAS, pp. 147-153.
- Sánchez, Y. (2010). *Cuba libre. Vivir y escribir en La Habana*. Buenos Aires: DEBATE.
- Santamaría García, A. & Naranjo Orovio, C. (2002). La historia social de Cuba, 1868-1914. Aportaciones recientes y perspectivas. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Recuperado el 6 de septiembre 2016 de: <https://nuevomundo.revues.org/596>.
- Skoczek, M. (1992). Zmiany w zaludnieniu Ameryki Łacińskiej w latach 1850-1950. En A. Dembicz (ed.), *Ameryka Łacińska. Przestrzeń i społeczeństwo. Społeczne aspekty przestrzennej koncentracji ludności*. Warszawa: CESLA UW, pp. 89-112.
- Suárez Sian M. (2013). Cuba: Internet, acceso y sociedad del conocimiento, *Razón y palabra* no. 81, noviembre 2012 – enero 2013, www.razonypalabra.org.mx
- Sztompka, P. (ed.) (1999). *Imponderabilia wielkiej zmiany. Mentalność, wartości i więzi społeczne czasów transformacji*. Warszawa-Kraków: PWN.
- Sztompka, P. (2007). *Socjologia zmian społecznych*. Kraków: Znak.
- Sztompka, P. (1994). Teorie zmian społecznych a doświadczenia polskiej transformacji. *Studia socjologiczne* (1), pp. 9-17.
- The World Bank. (2002). *Building Institutions for Markets*. Recuperado el 5 de mayo 2016, de: Open Knowledge repository: <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/5984>
- Triana Cordovi, J. (2014). Cuba: un balance de la transformación. *Economía y Desarrollo* 151 (1), pp. 12-29.
- Tucker, B. (2007). Socjalizm państwowy i anarchizm: w czym się godzą, cóż ich różni. Recuperado el 6 de septiembre 2015 de Instytut Misesa.
- United Nations. (1949). *Demographic Yearbook 1948*. LAKE SUCCESS, NEW YORK,: United Nations Publications.
- VI Congreso del Partido Comunista de Cuba. (2011). *Lineamientos de*

la Política Económica y Social del Partido y la Revolución. La Habana, Recuperado el 6 de septiembre 2016 de: http://www.cubadebate.cu/noticias/2011/05/09/descargue-en-cubadebate-los-lineamientos-de-la-politica-economica-y-social-pdf/#.WD_dUNThBIY.

Vidal Alejandro, P. (2012). Las restricciones de divisas en la economía cubana al terminar el 2010: crisis, ajuste y salida paulatina. En M. de Miranda, & O. Pérez Villanueva (ed.), *Cuba: Hacia una estrategia de desarrollo para los inicios del siglo XXI*. Calí: Universidad Javeriana, SSCR, pp. 95-126.

Weissenstein, M. (2016 marzo 7). *Renace negocio de escuelas privadas en Cuba*. Recuperado el 20 de julio de 2016, de 51 Telemundo Miami: <http://www.telemundo51.com/noticias/cuba/Renace-negocio-de-escuelas-privadas-en-Cub0a-371257931.html>

Wnuk-Lipiński, E. (2008). *Socjologia życia publicznego*. Warszawa: Wydawnictwo Scholar.

Zielina, M. (2014). El filme cubano «Conducta»: ¿es posible mirarse en el espejo? *Revista del CESLA* (17), pp. 383-389.

Ziółkowski, M. (2000). *Przemiany interesów i wartości społeczeństwa polskiego*. Poznań: Wydawnictwo Fundacji Humaniora.

ÍNDICE

DEL AUTOR	7
I. INTRODUCCIÓN	11
II. ESTUDIOS CUBANOS EN POLONIA EN UN CONTEXTO GLOBAL	27
III. LA TRANSFORMACIÓN EN LAS INVESTIGACIONES POLACAS. PUNTO DE PARTIDA PARA ESTUDIAR CUBA	37
IV. LAS TRANSFORMACIONES CUBANAS DEL SIGLO XX	53
V. LA TRANSFORMACIÓN CUBANA DEL SIGLO XXI	73
VI. CONSIDERACIONES FINALES	133
BIBLIOGRAFÍA	141

